

Factores protectores y de riesgo familiar de orden psicosocial que influyen en la convivencia de las familias de dos comunidades de las ciudades de Santa Marta y Cartagena.

Julis Paola Ortega Pardo (Código. 1081801934)

Mauricia Josefa Marzola Oviedo (Código. 32766010)

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de ciencias sociales, artes y humanidades

Maestría en psicología comunitaria

Marzo 14 de 2018

Factores protectores y de riesgo familiar de orden psicosocial que influyen en la convivencia de las familias de dos comunidades de las ciudades de Santa Marta y Cartagena.

Julis Paola Ortega Pardo (Código. 1081801934)

Mauricia Josefa Marzola Oviedo (Código. 32766010)

Trabajo de grado para obtener el título de Magister en Psicología Comunitaria.

Asesor: María Del Pilar Triana Giraldo

PhD.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de ciencias sociales, artes y humanidades

Maestría en psicología comunitaria

Marzo 14 de 2018

Tabla de contenido

Resumen	9
Abstract	10
Problema de investigación	11
Planteamiento del problema.....	11
Formulación del problema	13
Características psicosociales de las comunidades de las dos regiones del caribe.....	13
Justificación	15
Marco teórico y conceptual	21
Factores protectores familiares	21
Factores de riesgo familiar.....	25
Teoría de la convivencia.....	30
Objetivos	37
General.....	37
Específicos.....	37
Metodología	38
Técnicas e instrumentos de recolección de información.....	38
Unidad de análisis y de trabajo.....	38
Factores de inclusión.....	38
Análisis de la información.....	38
Sistematización de la información.....	40
Categorías de análisis.....	40
Consideraciones éticas	44
Análisis	45
Discusión	48
Conclusiones	61
Bibliografía	65

Listado de tablas

Tabla 1. Recogida de información	38
Tabla 2. Categorías de análisis	39
Tabla 3. Análisis de encuesta	44
Tabla 4. Análisis de la información por categorías	45
Tabla 5. Diferencias y similitudes entre comunidades	46
Tabla 6. Discusión encuesta	50
Tabla 7. Categoría convivencia. Factores protectores y de riesgo	51
Tabla 8. Categoría comportamiento. Factores protectores y de riesgo	53
Tabla 9. Categoría cognición. Factores protectores y de riesgo	55
Tabla 10. Categoría emociones. Factores protectores y de riesgo	57
Tabla 11. Pregunta: Sexo	70
Tabla 12. Pregunta 2: nivel Educativo	70
Tabla 13. Pregunta 3: actividad económica	71
Tabla 14. Pregunta 4: ingresos.	72
Tabla 15. Pregunta 5: estrato	73
Tabla 16. Pregunta 6: grupo etario	73
Tabla 17. Pregunta 1: Usted o su grupo familiar participan en	74
Tabla 18. Pregunta 2: Tiempo de vivir en el barrio	75
Tabla 19. Pregunta 3: lo que más le gusta del barrio	76
Tabla 20. Pregunta 4: lo que más le disgusta de su barrio	77
Tabla 21. Pregunta 5: Sentido de pertenecía y participación comunitaria.....	78
Tabla 22. Pregunta 6: Espacios para participar con los miembros de la comunidad	79
Tabla 23. Pregunta 7. Importancia de la convivencia las buenas relaciones	80
Tabla 24. Pregunta 8: Aportar a la comunidad para su mejoramiento.....	81
Tabla 25. Pregunta 9: Compromiso de la comunidad con su mejoramiento	81
Tabla 26. Pregunta 10. Luchar por la preservación de la comunidad y sus espacios	82
Tabla 27. Pregunta: Sexo	83
Tabla 28. Pregunta 2: nivel Educativo	84
Tabla 29. Pregunta 3: actividad económica	85
Tabla 30. Pregunta 4: ingresos.	86
Tabla 31. Pregunta 5: estrato	87
Tabla 32. Pregunta 6: grupo etario	88
Tabla 33. Pregunta 1: Usted o su grupo familiar participan en	89
Tabla 34. Pregunta 2: Tiempo de vivir en el barrio	89
Tabla 35. Pregunta 3: lo que más le gusta del barrio	90
Tabla 36. Pregunta 4: lo que más le disgusta de su barrio	91
Tabla 37. Pregunta 5: Sentido de pertenecía y participación comunitaria.....	92
Tabla 38. Pregunta 6: Espacios para participar con los miembros de la comunidad	93
Tabla 39. Pregunta 7. Importancia de la convivencia en las buenas relaciones	94

Tabla 40. Pregunta 8: Aportar a la comunidad para su mejoramiento.....	95
Tabla 41. Pregunta 9: Compromiso de la comunidad con su mejoramiento	96
Tabla 42. Pregunta 10. Luchar por la preservación de la comunidad y sus espacios	97
Tabla 43. Pregunta: Sexo	98
Tabla 44. Pregunta 2: nivel Educativo	99
Tabla 45. Pregunta 3: actividad económica	100
Tabla 46. Pregunta 4: ingresos.	100
Tabla 47. Pregunta 5: estrato	101
Tabla 48. Pregunta 6: grupo etario	102
Tabla 49. Pregunta 1: Usted o su grupo familiar participan en	103
Tabla 50. Pregunta 2: Tiempo de vivir en el barrio	104
Tabla 51. Pregunta 3: lo que más le gusta del barrio	104
Tabla 52. Pregunta 4: lo que más le disgusta de su barrio	105
Tabla 53. Pregunta 5: Sentido de pertenecía y participación comunitaria.....	106
Tabla 54. Pregunta 6: Espacios para participar con los miembros de la comunidad	107
Tabla 55. Pregunta 7. Importancia de la convivencia en las buenas relaciones	108
Tabla 56. Pregunta 8: Aportar a la comunidad para su mejoramiento.....	109
Tabla 57. Pregunta 9: Compromiso de la comunidad con su mejoramiento	110
Tabla 58. Pregunta 10. Luchar por la preservación de la comunidad y sus espacios	111

Listado de gráficos

Grafica 1. Sexo	70
Grafica 2. nivel Educativo	71
Grafica 3. actividad económica	72
Grafica 4. ingresos.	73
Grafica 5. estrato	73
Grafica 6. grupo etario	74
Grafica 7. Usted o su grupo familiar participan en	75
Grafica 8. Tiempo de vivir en el barrio	76
Grafica 9. lo que más le gusta del barrio	77
Grafica 10. lo que más le disgusta de su barrio	78
Grafica 11. Sentido de pertenecía y participación comunitaria	79
Grafica 12. Espacios para participar con los miembros de la comunidad	80
Grafica 13. Importancia de la convivencia las buenas relaciones	81
Grafica 14. Aportar a la comunidad para su mejoramiento	82
Grafica 15. Compromiso de la comunidad con su mejoramiento	83
Grafica 16. Luchar por la preservación de la comunidad y sus espacios	84
Grafica 17. Sexo	85
Grafica 18. nivel Educativo	86
Grafica 19. actividad económica	87
Grafica 20. ingresos.	88
Grafica 21. estrato	89
Grafica 22. grupo etario	90
Grafica 23. Usted o su grupo familiar participan en	91
Grafica 24. Tiempo de vivir en el barrio	92
Grafica 25. lo que más le gusta del barrio	93
Grafica 26. lo que más le disgusta de su barrio	94
Grafica 27. Sentido de pertenecía y participación comunitaria	95
Grafica 28. Espacios para participar con los miembros de la comunidad	96
Grafica 29. Importancia de la convivencia las buenas relaciones	97
Grafica 30. Aportar a la comunidad para su mejoramiento	98
Grafica 31. Compromiso de la comunidad con su mejoramiento	99
Grafica 32. Luchar por la preservación de la comunidad y sus espacios	100
Grafica 33. Sexo	101
Grafica 34. nivel Educativo	102
Grafica 35. actividad económica	103
Grafica 36. ingresos.	104
Grafica 37. estrato	105
Grafica 38. grupo etario	106
Grafica 39. Usted o su grupo familiar participan en	107

Grafica 40. Tiempo de vivir en el barrio	108
Grafica 41. lo que más le gusta del barrio	109
Grafica 42. lo que más le disgusta de su barrio	110
Grafica 43. Sentido de pertenecía y participación comunitaria	111
Grafica 44. Espacios para participar con los miembros de la comunidad	112
Grafica 45. Importancia de la convivencia las buenas relaciones	113
Grafica 46. Aportar a la comunidad para su mejoramiento	114
Grafica 47. Compromiso de la comunidad con su mejoramiento	115
Grafica 48. Luchar por la preservación de la comunidad y sus espacios	116

Listado de anexos

Recolección y análisis de la información.....	70
Análisis de la información por categorías, comunidad 1, Santa Marta	112
Análisis de la información por categorías, comunidad 2, Cartagena	145
Consentimiento informado	184
Formato encuesta, momento 1	186
Formato talleres aplicados	188
Cartografía social, momento 2	188
Historia de vida familiar, momento 3	189
Historia de vida familiar, momento 4	191

Resumen

El proyecto de investigación titulado factores protectores y de riesgo familiar de orden psicosocial que influyen en la convivencia de las familias de dos comunidades de las ciudades de Santa Marta y Cartagena, tiene por objetivo general identificar los factores protectores y de riesgo familiar de orden psicosocial que influyen en la convivencia entre familias de dos comunidades de las ciudades de Santa Marta y Cartagena, y plantea como objetivos específicos reconocer en los grupos familiares cuales son las emociones que se manifiestan en la convivencia familiar, comprender como asumen las familias la convivencia comunitaria, describir las características comportamentales de los grupos familiares en su convivencia y, relacionar las características de orden psicosocial que se presentan en dos familias de las ciudades de Santa Marta y Cartagena y que afectan la convivencia comunitaria. El soporte conceptual se basa en los temas factores protectores y de riesgo, familia, comunidad y convivencia. El método de investigación es de corte mixto, tiene como técnicas de investigación historias de vida familiar y encuesta, y utiliza como instrumentos talleres (para historias de vida familiar) y formatos de encuesta. La unidad de análisis son dos barrios de las ciudades de Santa Marta y Cartagena, la unidad de trabajo son 20 grupos familiares de dos barrios de las ciudades en mención. En cuanto a los resultados, se encontró la disposición de la comunidad para mejorar los vínculos y relaciones sociales que puedan establecer con los miembros del barrio, asumiendo la convivencia comunitaria desde una perspectiva positiva.

Palabras claves: factor protector, factor de riesgo, convivencia, familia, comunidad.

Abstract

This searching project titled: protector factors and familiar risk about psychosocial order that has an influence on the coexistence of some families of two villages in both Santa Marta and Cartagena cities. It has a general subject: identify those familiar risks of protector factors and that has an approaching as specific subject: recognizing in those familiar group what emotions are showed through the familiar convivence and understand how these families assume their living together in the society, on the other hand describes those characteristics of their behavior in relation with their living together in society and to relating characteristics of psychosocial order that is showed in two families of two different cities like Cartagena and Santa Marta which affects community living. Conceptual support is based on protector factors and risks, family, community and coexistence. The investigation method is of mixed rank and it has as searching technique: family life stories and inquiry, and the instrument used were workshops (for family life stories) and inquiry forms. Analysis unity are two neighborhood from Cartagena and Santa Marta cities and working unity are twenty familiar groups as cities mentioned before. About results was found a disposed community to get better the social links and relations that may establish with members of the neighborhood assuming their community living from a positive outlook.

Keywords: protector factor, factor of risk, coexistence, family, community.

Problema de investigación

Planteamiento del problema.

La familia se constituye como la institución base de la integración social, garante de la educación y por tanto del comportamiento y pensamiento de los hijos dentro del hogar y fuera de este; la familia es el lugar donde se instauran las normas de comportamiento frente a la misma y frente a la sociedad en general.

Cada familia presenta una dinámica psicosocial interna, que influyen en las externas y promueven dentro de estas conductas que afectan o promueven la salud mental y por ende el desarrollo comunitario. Oliva y Villa (2014) afirman. “Como unidad cultural, cada familia se integra como un constructo único, donde elementos como la educación, costumbres y orígenes, se conjugan dando lugar a elementos sociales únicos y diversos, por eso no hay familias idénticas” (p.8).

En cuanto a la convivencia, el Ministerio de Salud y Protección social (2013) la define como:

El desarrollo y sostenimiento de relaciones interpersonales basadas en el respeto, la equidad, la solidaridad, el sentido de pertenencia, el reconocimiento de la diferencia, la participación para la construcción de acuerdos y el ejercicio de los derechos humanos para el logro del bien común, el desarrollo humano y social.
(p.3)

En consecuencia, “las normas de convivencia humana garantizan la armonía familiar y es en familia donde se sientan las bases y se recibe la influencia que se puede mediar por la convivencia en la formación y desarrollo de la vida” (Hernández, Ruiz, Tristán, y Delgado, 2016, p.5).

Partiendo de lo anterior, se ha evidenciado en dos comunidades de las ciudades de Santa Marta y Cartagena que los sujetos que componen la comunidad desarrollan conductas que son rechazadas por otros miembros de esta, afectando de manera significativa la convivencia comunitaria.

En la ciudad de Santa Marta, se ha podido observar a un grupo significativo de jóvenes que desarrollan comportamientos que la comunidad considera inadecuados porque afectan la paz y tranquilidad que los miembros de esta puedan tener. Los jóvenes se relacionan de manera inadecuada entre pares, se tratan de manera humillante y descalificante, lanzan palabras grotescas e inadecuadas para el contexto en que se encuentran y la edad que presentan.

Según la directora de una Fundación que se encuentra ubicada en la comunidad, los jóvenes en su gran mayoría pertenecen a familias monoparentales, donde la cabeza del hogar es la madre, la cual sale a trabajar dejando a los hijos menores bajo el cuidado de los hijos mayores, que son jóvenes que aún no llegan a la adultez.

Así mismo se observan padres consumidores de alcohol, violencia física y psicológica dentro del hogar, padres permisivos/agresivos e hijos desobedientes.

La directora de la fundación expresa que “los jóvenes (que no se encuentran bajo supervisión de un adulto) se han convertido en un mal ejemplo para los pequeños que se encuentran en crecimiento, se les observa en los callejones presuntamente consumiendo drogas, las parejas adolescentes besándose y teniendo relaciones sexuales en los lugares oscuros, además de los grupos (pandillas) que han formado y los enfrentamientos que tienen entre ellos, se ha vuelto muy riesgoso salir por las noches, pues se corre el riesgo de encontrarse con un enfrentamiento de estos”.

De la misma manera en la comunidad ubicada en ciudad de Cartagena, donde las

problemáticas familiares se ven reflejadas en comportamientos inadecuados en la comunidad. Se presentan embarazos a temprana edad, consumo de sustancias psicoactivas donde niños a partir de los 9 años ya son consumidores. Estos jóvenes son hijos de padres ausentes, porque a estos padres les toca salir a trabajar y dejar a los hijos solos, sin supervisión/cuidado de un adulto.

Los padres los fines de semana acostumbran a gastar en alcohol el dinero producido en la semana de trabajo, convirtiendo estos comportamientos en malos ejemplos para los hijos. Ante esto se evidencia que no hay pautas de crianza positivas. Las niñas y adolescentes se prostituyen con los turistas por cualquier dinero, igualmente se ve a los menores pidiendo sobras de comida en el sector la playa lo cual es un factor detonante de prostitución.

Por lo anterior es que se plantea la necesidad de identificar los factores protectores y de riesgo familiar de orden psicosocial que influyen en la convivencia de las familias de dos comunidades de las ciudades de Santa Marta y Cartagena.

Formulación del problema

¿Cuáles son los factores protectores y de riesgo familiar de orden psicosocial que influyen en la convivencia de las familias de dos comunidades de las ciudades de Santa Marta y Cartagena?

Características psicosociales de las comunidades de las dos regiones del caribe.

Santa Marta, comunidad 1

Barrio Bastidas, su nombre se debe al fundador de la ciudad de Santa Marta Rodrigo de Bastidas. Es un barrio popular de la ciudad de Santa Marta, de estrato socioeconómico 1 bajo, 1 y 2, se compone de 1000 habitantes aproximadamente. La principal actividad económica de los sujetos que habitan este barrio es el comercio formal e informal.

La población objeto de estudio hace parte de una fundación que se ubica en esta

localidad; la fundación se dedica a brindar apoyo y acompañamiento a las familias más necesitadas. Esta fundación busca apoyo de diferentes entidades para brindar ayuda a las poblaciones más necesitadas. Estos apoyos son en alimento, medicinas, materiales de trabajo (lápices, colores, hojas, cartulinas, etc.), comida, educación, acompañamiento psicosocial y médico.

Se seleccionan 10 familias de esta fundación como unidad de trabajo, porque están presentado problemas de convivencia al interior de sus familias que se ven reflejados en las relaciones y por ende convivencia que establecen con los miembros de la fundación. Estos comportamientos están siendo proyectados, además, en la comunidad en general, alterando las relaciones que establecen los sujetos del barrio.

Cartagena, comunidad 2

Corregimiento de Bocachica zona insular de Cartagena de Indias, su nombre se debe al canal de Bocachica, que junto con Bocagrande son los únicos canales de acceso a la bahía de Cartagena, la cual se encuentra a 15 minutos de distancia (vía marítima). El corregimiento tiene en su haber cultura y material un conjunto de monumentos que cuentan una historia la forma en que están construidas. Es un corregimiento de estrato socioeconómico 1 bajo, se compone de 6.500 habitantes aproximadamente. Las principales actividades económicas de los que habitan el corregimiento son el turismo y la pesca artesanal.

La población objeto de estudio pertenecen al barrio el hoyito del cual se escogen 10 familias las cuales vienen presentando problemas intrafamiliares, lo cual se denota en el abuso de sustancias psicoactivas en los jóvenes, padres ausentes y embarazos a temprana edad. Las familias escogidas tienen un mal comportamiento en el barrio lo cual se refleja en las peleas constantes con los vecinos y demás personas del corregimiento.

Justificación

En el caribe colombiano existen investigaciones asociadas con los temas factores protectores y de riesgo, familia y convivencia, dentro de los cuales se pueden mencionar “La familia y su rol en la prevención de conductas de riesgo: Factores protectores, de Romagnoli, Kuzmanic y Caris (2015)”, así mismo, “Factores familiares y sociales de alto riesgo asociados al trabajo infantil en ciudades de la Costa Caribe colombiana, de Amar, Sierra, Palacio, Madariaga y Pezzano (2012)”, y “El diseño social: espacio de interrelación transdisciplinaria. Algunos aportes para la convivencia, de Granada (2016)”; sin embargo, no existen estudios recientes que integren estos temas de investigación, por lo que resulta interesante encontrar vacío en el conocimiento, estudiar la convivencia como una puesta de la Maestría en Psicología Comunitaria (pues en la medida en que se mejora la convivencia, se mejora la comunidad) y por supuesto aportar al desarrollo de las comunidades y a los estudios de familia y convivencia.

Así mismo, se le imprime un factor novedoso a la investigación, debido a que las comunidades no habían sido intervenidas por agentes externos. Se estudia la relación entre dos elementos importantes como son los factores protectores y de riesgo familiar y su influencia en la convivencia. Así como el poder relacionar las características de orden psicosocial de dos regiones del caribe colombiano, Santa Marta y Cartagena, dando cuenta de las características comunitarias de estas dos regiones, contrastando la ruralidad con la ciudad e identificando las diferentes estructuras culturales, el dinamismo, la identidad y el intercambio de saberes.

Al tenor de lo expuesto, se puede decir que la investigación resulta útil en la medida en que mejora la convivencia familiar y comunitaria, permite reconfigurar proyectos de vida familiar, aporta significativamente al desarrollo comunitario y sin lugar a duda, sirve de base para el desarrollo de investigaciones e intervenciones futuras.

En este orden de ideas, es importante realizar esta investigación e identificar los factores protectores y de riesgo familiar de orden psicosocial que influyen en la convivencia entre familias de dos comunidades de las ciudades de Santa Marta y Cartagena, porque el desarrollo de prácticas sociales que van en contra de la convivencia armónica afectan la salud mental comunitaria y por ende el desarrollo de las comunidades.

Entiéndase que convivir, vivir con el otro, no solo implica compartir un determinado espacio o contexto, implica tratar, comunicar y ante todo tolerar al otro. Cada sujeto social es nacido en un hogar totalmente diferente al de los demás y ha recibido “pautas de crianza” diferentes en ese hogar, se le ha enseñado cómo comunicarse con el otro, como responder ante las necesidades de la sociedad y cómo reaccionar ante las circunstancias de la vida.

Según Amar, Sierra, Palacio, Madariaga y Pezzano (2012) la familia cumple una función educativa en el desarrollo de los hijos, por lo tanto, la responsabilidad en la crianza es fundamental para garantizar gran parte del éxito de los individuos (p. 21). Así mismo López y González (2007, p. 21) establecen de una forma sencilla y practica la misión educativa de los padres, ya que la manera en que los hijos se relacionan con sus progenitores influye en el desarrollo de estos. Lefracoise (2001, p.22) (citado por Amar et al. 2012), afirma que la crianza de los hijos no es una tarea fácil, ya que trae consecuencias a largo plazo que repercuten en el carácter y en las acciones que estos desarrollen a lo largo de su vida.

Por tanto, las prácticas sociales desarrolladas dentro de la comunidad dan muestra de comportamientos aprendidos dentro de su sistema familiar; un sistema familiar funcional establece mecanismos de comunicación asertivos y afectivos que conducen al dialogo entre sus miembros, promoviendo la confianza, el respeto, el amor, el empoderamiento y la ayuda mutua;

además “crea hábitos cotidianos y de manejo conductual con responsabilidad” (Oliva y Villa, 2013, p. 6).

En cuanto a su convivencia Pérez, Lledias y Giraldo (2008) afirman que:

Las personas aprenden algunos significados y gran parte de los símbolos que les permiten ejercer su capacidad de pensamiento, por lo que es posible modificar su repertorio al usarlo en la acción y en la interacción sobre la base de la interpretación de la situación, ya que en la interacción social las personas amplían sus horizontes de sentido y así su capacidad de acción. (p.7)

Al hablar de convivencia, se hace referencia:

Al establecimiento de relaciones armónicas basadas en la aceptación del pluralismo y la diversidad social, cultivando el diálogo como forma de resolver los conflictos y como una construcción activa, intencionada, sistemática en la que todos y todas participen; (...) la convivencia alude a muchos aspectos de la vida de las personas y son muchos los organismos, entidades e instituciones que tienen que comprometerse para su desarrollo y mejora (Muñoz y Ramos, 2009).

En este orden, las familias deben ser facilitadoras y promotoras de la convivencia armónica dentro de sus grupos familiares, para que estas conductas se vean proyectadas en la comunidad.

Cuando dentro de una comunidad se desarrollan prácticas sociales que afectan la convivencia armónica, se ve afectada también la calidad de vida de sus miembros, el desarrollo humano de la comunidad y la salud mental de las mismas, y se promueven conductas sociales insatisfechas que conducen a la inestabilidad y a la disrupción de la comunidad.

En este horizonte, la salud mental comunitaria se constituye como un factor importante

dentro de la convivencia comunitaria, porque promueve el bienestar integral de las comunidades en la medida en que busca entonces:

El mejoramiento paulatino de las condiciones de vida comunal y de la salud mental de la comunidad, mediante actividades integradas y planificadas de protección y promoción de la salud mental, de prevención de malestares y problemas psicosociales y de recuperación y reparación de los vínculos personales, familiares y comunales dañados y quebrados por la pobreza, las relaciones de inequidad y dominación. (Grupo de trabajo de salud mental de la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos, 2006, p 20)

El desarrollo de las comunidades es un elemento resultante de la salud mental comunitaria, dado que es posible a partir del desarrollo de prácticas sociales promovidas por la convivencia armónica. El desarrollo de las comunidades implica la participación de la comunidad en la creación de métodos o estrategias para dar respuesta a las necesidades que los afectan desde lo social, económico, político y/o cultural.

Cabe resaltar, de acuerdo a lo que expone Camacho (2012) que el desarrollo comunitario: Es un método de intervención que incorpora a todos los agentes que conforman la comunidad, estableciendo procesos de participación y articulación entre la población y las instituciones (fundamentalmente las estructuras municipales, aunque no únicamente) que, potenciando un proceso pedagógico, y las capacidades participativas de los actores y de las estructuras mediadoras (técnicos, profesionales y entidades sociales), permita encaminarse a alcanzar unos objetivos comunes y predeterminados para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, y cuyos resultados puedan ser evaluados de forma continuada. (p.1)

Bajo esta premisa, “surge la necesidad de construir caminos para entender y fortalecer los

procesos de convivencia, tratando de sobreponer al discurso negativo de la violencia, el lenguaje creativo de la convivencia". (Arango, 2001, p.336).

La convivencia es el eje principal para que pueda vislumbrar la paz en un determinado contexto; mediante la convivencia los sujetos sociales aprenden a compartir, a ver a través de los ojos del otro y de sus necesidades. Implica aspectos éticos como el respeto por el espacio y por sus pensamientos y se pasa de un individualismo a la otredad, siendo esta el significante de la comunidad.

Es por lo que Martín (2011) sostiene que:

Es imprescindible desarrollar un conjunto de competencias básicas para la convivencia. Ellas son, principalmente, competencias morales que permiten, a través de actuaciones sobre problemas concretos como situaciones donde está en juego la vida, el sufrimiento del otro o la equidad, avanzar hacia una inteligencia ética para convivir, que engloba la inteligencia social, la inteligencia solidaria y la inteligencia emocional. (p.21)

Por lo anterior es que se hace importante, pero también necesario desarrollar esta investigación, pues mediante la generación de conocimiento se transforma una realidad que conduce de manera indiscutible al desarrollo comunitario, el cual es posible cuando dentro de las comunidades existe el compromiso, la solidaridad, la preocupación por el bien común, que incluye el bienestar comunitario, la justicia social, el empoderamiento y la autonomía compartida.

Aportar al desarrollo comunitario encontrando vacío en el conocimiento, permite generar comunidades satisfechas que trabajan colaborativamente en pro de las necesidades comunes, de la otredad, para el goce de la calidad de vida y de su bienestar integral.

Por tanto, identificar los factores protectores y de riesgo familiar de orden psicosocial que

influyen en la convivencia entre familias de dos comunidades de las ciudades de Santa Marta y Cartagena, puede transformar su realidad y promover la convivencia armónica que se traduce en calidad de vida y salud mental positiva. Entendiendo que la convivencia armónica es producto de acciones colectivas que son aceptadas por la comunidad y que producen bienestar.

Marco teórico y conceptual

Factores protectores familiares

La familia es uno de los grupos y entornos más importantes para el individuo, ya que, en él por lo general, se comienzan a sentar las bases de referencia de la manera en que se comprende y se actúa en el mundo. Es donde inicia y cobra una vital importancia el proceso de socialización, entendido como el proceso por el que cualquier persona adquiere habilidades, roles, normas y valores sociales, así como patrones de personalidad (Gode, 1983, párr.1).

Becoña (2002) (citado por Acevedo y Camargo, 2012) coincide con el anterior autor al plantear que un factor protector es una característica, una situación o una condición existente en un contexto determinado, que puede llegar a inhibir factores de riesgo, atenuando la posibilidad de caer en el consumo de drogas, alcohol, desarrollar conductas delictuales, etc., especialmente en etapas tempranas del ser humano. (p.43)

En este orden se definen los factores protectores cómo:

Aquellas circunstancias que aminoran las influencias negativas vividas en el ambiente del adolescente, haciéndolo más resistente a situaciones adversas o de riesgo, tal como el consumo de drogas, por lo tanto, estos llegan a modificar o alterar las respuestas ante las amenazas generadas en el entorno. (Canal, 2003, citado por Acevedo y Camargo, 2012, p.43)

Los factores protectores, son entonces aquellas barreras que posibilitan la resistencia ante los factores negativos del entorno, y permiten aminorar el efecto negativo de las situaciones de riesgo de la población joven. Por tanto, dependiendo de la presencia o ausencia de factores protectores al interior de la familia se potenciarán actitudes y comportamientos favorecedores o aversivos de conductas antisociales, delictuales, consumo de drogas y alcohol, etc., especialmente en la época de la infancia. (Acevedo y Camargo, 2012, p.43)

Weinreich e Hidalgo (2004), (citados por Acevedo y Camargo, 2012) se refieren a los factores protectores como:

Aquellos recursos familiares, sociales e institucionales que promueven el desarrollo exitoso del joven o que pueden disminuir el riesgo de que surja un desarrollo alterado y que se da, fundamentalmente como resultado de la calidad de la interacción dentro de las familias.

(p.44)

Así mismo, como Rutter y Serrano (1999), (citados por Acevedo y Camargo, 2012) afirman:

Que los factores protectores se definen como las circunstancias, características, condiciones y atributos que facilitan el logro de la salud integral del adolescente y sus relaciones con la calidad de vida y el desarrollo de éstos como individuo y como grupo. Es decir, que, mediante estas diferentes condiciones y características, se experimentan y vivencian al interior de la vida familiar, manifestaciones, normas y patrones de crianza, que favorecerán o aislarán al individuo de comportamientos adecuados o inadecuados frente al uso de sustancias psicoactivas.

(p.44)

Salazar (2007), (citado por Acevedo y Camargo, 2012) reafirma:

La importancia del desarrollo y fortalecimiento de los factores protectores desde el interior de las familias; plantea la necesidad de fortalecer factores protectores teniendo en cuenta el desarrollo personal, la imagen de uno mismo y los sentimientos de autoestima, la autonomía para la acción, y la responsabilidad en el cuidado y mantenimiento de la salud, la confianza y eficacia en la resolución de problemas y conflictos, el asumir responsabilidades, las relaciones interpersonales, el entorno y finalmente la utilización del ocio y el tiempo libre. (p.44)

Torres de Galvis y Zapata (2009), (citados por Acevedo y Camargo, 2012) afirman que:

Para hablar de salud mental del adolescente y de los factores protectores del uso de psicoactivos, es necesario hacer hincapié sobre la familia, puesto que según sea su forma de funcionar, puede convertirse en un factor de protección, entendiendo por familia, la unidad social primaria y universal, por tanto, ocupa una posición central para la comprensión de la salud y la enfermedad. (p.45)

Hawkins, (citado por Acevedo y Camargo, 2012) sostiene que “la familia protectora, es aquella que desarrolla relaciones muy fuertes con los niños, es cariñosa, tiene expectativas claras frente a cada uno de sus miembros, comparte responsabilidades y maneja el estrés eficazmente” (p.45).

Hawkins, (citado por Acevedo y Camargo, 2012) asegura que:

Una familia protectora es aquella que presenta en las relaciones entre sus miembros una relación fuerte con el niño, valora y alienta la educación, maneja el estrés eficazmente, pasa el tiempo positivamente con los hijos, usa un estilo de tratar a los hijos en forma cálida y bajo en la crítica (en lugar de ser autoritario y permisivo), es protectora y cariñosa, tiene expectativas claras, fomenta las relaciones de apoyo con los adultos afectivos y comparten las responsabilidades de las familias. (p.45)

Romagnoli, Kuzmanic y Caris (2015) afirman que “las investigaciones identifican una serie de factores protectores en la familia que actúan como amortiguadores frente a la aparición de conductas de riesgo, disminuyendo la probabilidad de su ocurrencia” (p.3).

De los cuales se destacan los siguientes (Romagnoli et al., 2015).

- Fuertes vínculos al interior de la familia:

Cercanía, apoyo emocional, trato cálido y afectuoso con los/as hijos/as. Es importante

considerar que la fuerza de los vínculos establecidos en etapas previas a la adolescencia resulta un factor protector a las conductas riesgosas que pueden aparecer en esta etapa. (Romagnoli et al., 2015, p.3)

Esto está dado por un buen nivel de preocupación y atención que tienen los padres con sus hijos/as, los hijos/as perciben que los padres tienen tiempo para ellos, expresión abierta de cariño en la familia, conocimiento de los problemas, intereses y necesidades de los hijos/as. (Romagnoli et al., 2015, p.3)

- Padres involucrados

Conocimiento de las actividades y amigos/as de los hijos/as. ¿Dónde están? ¿Qué hacen? ¿Con quién se relacionan, a dónde van y con quién? Es necesario fijarse en el programa de televisión que ven sus hijos/as, la frecuencia con que comen juntos, controlar la hora de llegada, conocer a sus amigos, etc. (Romagnoli et al., 2015, p.3)

- Disciplina familiar adecuada y normas claras de conducta dentro de la familia.

“Los padres protegen a sus hijos/as cuando establecen límites claros, compuestos por, pocas normas, bien definidas, bien comunicadas adaptadas a la etapa de desarrollo de sus hijos/as” (Romagnoli et al., 2015, p.3)

- Fortalecimiento y desarrollo de habilidades personales y sociales en los/as hijos/as.

Dentro de este aportado Romagnoli et él. (2015) destaca los factores protectores individuales más importantes:

Autoconcepto y autoestima positivos, tolerancia a la frustración, adecuada resolución de conflictos, adecuada toma de decisiones, resistencia a la presión de grupo, desarrollo de habilidades sociales tales como comunicación y asertividad, capacidad para reconocer y expresar adecuadamente emociones y sentimientos, tener metas personales y un plan de vida, adecuada

integración escolar, social y académica. (p.4)

- Actitud y comportamientos preventivos frente al consumo de drogas por parte de los padres.

Esto, según Romagnoli et al. (2015) se hace evidente en:

“Padres, madres y hermanos/as conscientes de su rol de modelos y ejemplo de vida sana, Los padres con una actitud decisiva y clara de rechazo hacia el consumo de alcohol y drogas ilícitas” (p.4).

- Estilo de comunicación positivo.

“Se promueve el diálogo abierto acerca de los sentimientos y opiniones, se respetan y toleran las diferencias individuales” (Romagnoli et al., 2015, p.4).

- Estilo de resolución de conflictos colaborativo.

“Frente al conflicto, se consideran los intereses y preocupaciones del otro, y también las propias. Los miembros de la familia son capaces de generar una atmósfera relajada, con sentido del humor y alegría (sin violencia, agresividad o descalificación)” (Romagnoli et al., 2015, p.4).

- Fortalecimiento de los vínculos con el colegio.

“Padres que se involucren en los aprendizajes y que se preocupen por la asistencia y rendimiento de sus hijos/as. Capacidad de reconocer los logros y progresos de los/as hijos/as” (Romagnoli et al., 2015, p.4).

Factores de riesgo familiar

“Los factores de riesgo son situaciones o características que disminuyen la probabilidad de lograr un desarrollo pleno, mientras que el término conducta de riesgo se refiere al resultado sobre el comportamiento que tienen dichos factores” (Sánchez, 2012, p.5).

“Estos comportamientos de riesgo, pueden ser clasificados en abuso de alcohol y drogas, relaciones sexuales no protegidas, bajo rendimiento, fracaso o deserción escolar, delincuencia, crimen o violencia” (Hein, 2000, citado por Sánchez, 2012, p.5).

Burak (2001), (citado por Páramo 2011, p.3) hace una distinción entre factores de riesgo de amplio espectro y factores o conductas de riesgo que son específicos para un daño. Entre los primeros encontramos: familia con pobres vínculos entre sus miembros; violencia intrafamiliar; baja autoestima; pertenecer a un grupo con conductas de riesgo; deserción escolar; proyecto de vida débil; locus de control externo; bajo nivel de resiliencia. Los factores o conductas de riesgo específico serían: portar un arma blanca; en la moto, no usar casco protector; tener hermana o amigas adolescentes embarazadas; consumir alcohol (emborracharse); ingesta excesiva de calorías; depresión. (p.3)

- Factores de riesgo asociadas al intento suicida, acto suicida y suicidio en jóvenes:

Se encuentran los problemas interpersonales en contextos escolares, la violencia intrafamiliar y el abuso sexual, elementos que se pueden trabajar tanto con las familias como en los contextos escolares y que si se abordan de una manera comprometida, se podrían obtener resultados muy positivos que arrojen cifras de descenso en dichas conductas. Cabe resaltar, la importancia de reconocer en los jóvenes características como conductas depresivas recurrentes, desesperanza, vacío existencial, baja autoestima, o desequilibrios psíquicos, puesto que si se detectan a tiempo en el adolescente, se pueden esgrimir acciones que contribuyan con el bienestar psicológico del joven. No obstante, el panorama parece desesperanzador, pues el espectro de situaciones a las que tienen que hacer frente los jóvenes y niños en la actualidad, van desde no contar con una familia, o cuidadores que les orienten en su proceso de socialización, hasta recibir una serie de informaciones provenientes de diferentes medios de comunicación y

redes sociales que carece de un sentido pedagógico y formativo. (Pinzón, Bahamón y Alarcón, 2013, p.8)

- Embarazo en adolescente:

“Con respecto a los factores de riesgo asociados al embarazo adolescente, se ha logrado identificar una gran variedad que es posible agrupar en tres categorías” (Schreck y Páramo, 2015)

1. Factores de riesgo individuales: Menarquia precoz, bajo nivel de aspiraciones académicas, impulsividad, ideas de omnipotencia y adhesión a creencias y tabúes que condenan la regulación de la fecundidad y la poca habilidad de planificación familiar.
2. Factores de riesgo familiares: Disfunción familiar, antecedentes de madre o hermana embarazada en la adolescencia, pérdida de figuras significativas y baja escolaridad de los padres.
3. Factores de riesgo sociales: Bajo nivel socioeconómico, hacinamiento, estrés, delincuencia, alcoholismo, trabajo no calificado, vivir en un área rural, ingreso precoz a la fuerza de trabajo, mitos y tabúes sobre sexualidad, marginación social y predominio del “amor romántico” en las relaciones sentimentales de los adolescentes.

Dentro de las complicaciones psicosociales se destaca la deserción escolar, donde generalmente las adolescentes se quedan con baja escolaridad y tienen serias dificultades para reintegrarse al sistema escolar después del parto. Además de esto, deben asumir una multiplicidad de roles de adultos, en especial la maternidad, para los cuales no están psicológicamente maduras, ya que siguen siendo unas niñas cognitiva, afectiva, y económicamente, lo cual se agudiza aún más en el caso de la primera adolescencia. La maternidad adolescente reduce a la mitad la probabilidad de que la joven viva con el padre de su

hijo o en el seno de una familia nuclear durante el quinto año después del nacimiento de su primer hijo. Por otro lado, la aparición de un embarazo en la familia de una adolescente obliga a la reestructuración de las funciones de sus miembros, lo cual requiere la movilización del sistema para reencontrar el equilibrio familiar que, inicialmente puede ser rechazado y crear frustración. (Schreck y Páramo, 2015)

- **Violencia intrafamiliar:**

Los modelos teóricos más adecuados han demostrado ser aquellos que introducen un conjunto de variables referidas a lo individual: características e historias personales de cada uno de los padres, experiencias infantiles de apoyo y afecto; modelos parentales adecuados, presencia de figuras de apego, y también se incluyen las características del hijo, deseado, aceptado, si posee algún tipo de problema, enfermedad o discapacidad; en lo familiar: se hace hincapié en las relaciones vinculares desarrolladas por la pareja, si está o no presente, relaciones con los hijos; en lo social: las condiciones laborales y económicas, las características de la vivienda, las presencia o no de redes apoyo social y localidad de los vínculos hacia fuera; y en lo cultural: los estereotipos de género que se favorecen; las ideas acerca del papel que debe desempeñar la mujer y el hombre, la tolerancia al castigo en la educación, y la concepción de la infancia y lo que necesita un niño. (Bringiotti, 2005, p.5)

Dentro de la llamada Pedagogía familiar hay programas para abordar problemas de violencia familia y maltrato infantil; crianza de niños con discapacidades; cómo actuar en situaciones de pobreza; cómo manejar las crisis matrimoniales, las separaciones y divorcios; la integración de familias inmigrantes; ser padre/ madre adolescente. (Bringiotti, 2005, p.7)

- **Tabaquismo y alcoholismo:**

Dentro de una perspectiva socio cultural, varios trabajos realizados expresan la tentativa

de comprender el consumo de bebidas alcohólicas, muchos autores apuntan que las influencias ambientales constituyen un factor preponderante para la instalación de futuros y/o precoces alcoholizos. Como principales influencias de ambiente, destacan la presión de amigos, inducción del medio familiar, principalmente por parte del padre, cuando le ofrece un trago como un intento de inducirlo a los “hábitos masculinos” Los estudios epidemiológicos sobre el estudio de alcohol y tabaco entre los jóvenes del mundo muestran que al pasar de la infancia a la adolescencia se inician en su uso. (Ramírez y Andrade, 2005, p.2)

Las principales influencias para la inducción en el medio familiar al inicio del consumo de alcohol y tabaco, es el factor económico, la baja escolaridad, padre bebedor y tipo de trabajo que realiza son los factores de riesgo encontrados en este trabajo, se representa el nivel de escolaridad, salarios, y edades que son variables analizadas como influencias para la inducción al consumo de drogas licitas. (Ramírez y Andrade, 2005, p.4)

“ Cuando hablamos de escolaridad, nos referimos al grado de educación y a la capacidad que tengan los padres para llevar con responsabilidad la orientación y transmisión de valores a sus hijos” (Ramírez y Andrade, 2005, p.4).

Los factores de riesgo para tabaquismo y alcoholismo en los niños y adolescentes son sexo, edad, nivel socio económico padres fumadores y bebedores, hermanos mayores y amigos, rendimiento escolar, trabajo remunerado y migración del país. Cuando se abordan factores de riesgo indistintamente se está hablando sobre exposición. La exposición a un factor significa que una persona antes de manifestar un problema estuvo en contacto con uno o más factores. Con frecuencia el contacto con factores de riesgo para dolencias crónicas ocurre en un largo periodo de tiempo. El consumo de tabaco, alcohol, hipertensión arterial, promiscuidad, son ejemplos. Hay muchas maneras diferentes de caracterizar la intensidad de la exposición con el contacto

como un factor de riesgo: exposición una vez, dosis actual, dosis mayor, dosis acumulativa, años de exposición, etc. La escala da una medida apropiada de exposición a un factor de riesgo básicamente en forma general en todo lo que es conocido sobre efectos biológicos de exposición o sobre la fisiopatología del problema, A partir de ahí varios estudios confirman la asociación y correlación positiva entre tabaquismo y alcoholismo. (Ramírez y Andrade, 2005, p.4)

- Factores familiares protectores y de riesgo relacionados al consumo de drogas en adolescentes:

“El consumo de drogas tiene como base un proceso de socialización en el que influye la familia como transmisora de creencias, valores y hábitos que condicionan más adelante la probabilidad de consumo” (Becoña, 2001; Secades, Fernández Hermida y Vallejo, 2005, citados por Alfonso, Huedo y Espada, 2009, p.1).

Son numerosos los estudios que tratan de detectar los posibles factores de protección y de riesgo de consumo. La revisión efectuada por González, García, Señorán y González (1996), (citados por Alfonso et al., 2009, p.1) analizó, entre otros, los factores individuales relacionados con el consumo y/o abuso de drogas en la adolescencia, entre los que destacó la edad y precocidad del inicio, los rasgos de personalidad (búsqueda de sensaciones), baja autoestima o auto concepto, locus de control externo, rebeldía, baja tolerancia a la frustración, factores cognitivos (conocimientos, actitudes, creencias y expectativas) y problemas conductuales.

Teoría de la convivencia

La convivencia es entendida como el desarrollo y sostenimiento de relaciones interpersonales basadas en el respeto, la equidad, la solidaridad, el sentido de pertenencia, el reconocimiento de la diferencia, la participación para la construcción de acuerdos y el ejercicio de los derechos humanos para el logro del bien común, el desarrollo humano y social.

(MinSalud, 2013, p.3)

Se refiere básicamente “al establecimiento de relaciones armónicas basadas en la aceptación del pluralismo y la diversidad social, cultivando el diálogo como forma de resolver los conflictos y como una construcción activa, intencionada, sistemática en la que todos y todas participen” (Muñoz y Ramos, 2009, p.2).

La importancia de la construcción participativa de la convivencia es una premisa indiscutible en las sociedades modernas, realizando mapas que testen la situación de convivencia, que permitan posteriormente y, siempre de forma participativa y consensuada, construir los mimbres de una comunidad más ajustada a las necesidades de las personas que la conforman. (Muñoz y Ramos, 2009, p. 3)

La construcción de redes de solidaridad y el establecimiento de pactos y acuerdos en el nivel comunitario para la organización de actividades económicas (cadenas de dinero, recolección de mercado semanal para una familia asignada por turnos) y eventos de tipo social se perciben como claves para la promoción de la convivencia. (Pérez et al., 2008, p.11)

La construcción de la convivencia es el gran reto de las ciudades del siglo XXI, un reto para el que tenemos que superar la tradicional atomización y construir desde redes sociales en las cuales la participación, que legitime las acciones, ha de ser un elemento central, pero no exclusivo. Para que dicha participación alcance su máximo potencial ha de acompañarse de las experiencias, conocimientos y herramientas de la transformación de conflictos y de las ciencias de investigación por la paz. Cuando se combinan estos elementos y se proporcionan los espacios necesarios el compromiso de los agentes implicados y los resultados son verdaderamente transformadores. (Muñoz y Ramos, 2009, p.10)

Los conflictos que afectan la convivencia se caracterizan por la necesidad de trabajo

conjunto y coordinado entre diversos departamentos y/o instituciones y por requerir, para su entendimiento y tratamiento, de otros modos de análisis e intervención distintos a los tradicionales y basados en los conocimientos de las ciencias de la Investigación por la Paz. Son conflictos, que si no son atendidos temprana y adecuadamente, pueden generar alarma social por el eco y la repercusión que alcanzan en los medios de comunicación. (Muñoz y Ramos, 2009, p.2).

Por lo anterior es imprescindible desarrollar un conjunto de competencias básicas para la convivencia urbana. Ellas son, principalmente, competencias morales que permiten, a través de actuaciones sobre problemas concretos como situaciones donde está en juego la vida, el sufrimiento del otro o la equidad, avanzar hacia una inteligencia ética para convivir, que engloba la inteligencia social, la inteligencia solidaria y la inteligencia emocional. Los más recientes estudios en el ámbito de las ciencias cognitivas muestran que el cerebro humano está dotado de predisposiciones morales, un “disco duro” de competencias morales, común a todas las culturas, cuyo desarrollo puede favorecer la convivencia. (Martín, 2011, p. 21)

Por su parte en la convivencia dentro del sistema familiar:

Las personas aprenden algunos significados y gran parte de los símbolos que les permiten ejercer su capacidad de pensamiento, por lo que es posible modificar su repertorio al usarlo en la acción y en la interacción sobre la base de la interpretación de la situación, ya que en la interacción social las personas amplían sus horizontes de sentido y así su capacidad de acción. (Pérez et al., 2008, p. 6)

El elemento positivo que aporta la familia a la convivencia armónica es su funcionalidad, desde este punto de vista, la familia debe cumplir con su papel de normalizador de los individuos, lo cual tiene impacto en la configuración de lo social. El papel asumido y esperado

del padre cuando se percibe como positivo se hace desde una concepción ideal; en este sentido, el padre, como figura y como modelo, es permanentemente evocado en las descripciones del papel esperado, lo que es referido a través de los relatos sobre las búsquedas de compañero, por parte de las mujeres, quienes constantemente construyen pareja en función de formar familia. De igual forma, el papel de la madre, construido desde lo ideal, como la encargada de la socialización de los hijos, es percibido como un elemento positivo que aporta a la convivencia familiar, a la estabilidad, por ser referente de afecto y cuidados necesarios para suplir las necesidades básicas del grupo familiar. La claridad de los papeles de los diversos miembros de la familia, especialmente del padre y de la madre, influye positivamente en los logros de permanencia, armonía y bienestar familiar. (Pérez et al., 2008, p. 9)

Los elementos positivos de la convivencia son interpretados como el repertorio de las familias para comprender, asumir, explicar y valorar las relaciones basadas en prácticas de diálogo, tolerancia y capacidad para tomar distancia del entorno violento en el contexto familiar. También en los relatos se encuentran interpretaciones del conflicto como un elemento que dinamiza la convivencia, no necesariamente desde su resolución (Pérez et al., 2008, p. 10).

(...) En el proceso de socialización los hábitos de crianza, cuando se relacionan con la condescendencia y los límites laxos en las normas impuestas por los padres, las formas disciplinarias violentas, el “lenguaje fuerte” para tratar a los hijos y la carencia de expresiones afectivas hacia los hijos se convierten en un inhibidor importante de la convivencia. (Pérez et al., 2008, p. 12).

La calidad de la convivencia se convierte en un factor clave y duradero de la calidad de vida y del desarrollo humano. Una convivencia sana deviene en un satisfactor sinérgico de muchas necesidades; además, indirectamente permite la satisfacción de otras. Las necesidades de

afecto, de seguridad multidimensional, de apoyo y de valoración del sí mismo y del grupo encuentran su mejor oportunidad en tal tipo de convivencia, lo cual promueve, sin duda, la calidad de vida (calidad de satisfactores para necesidades fundamentales) y la potenciación de los haberes sociales (desarrollo humano). La misma posibilidad de libertad y autonomía se facilitan enormemente, pues no hay las restricciones del temor, la coacción o el constreñimiento que la “inseguridad” en sus múltiples manifestaciones impone. El estilo pacífico de resolución de diferencias y conflictos permite que el espacio del respeto, la diversidad, la autoafirmación y valoración de los otros florezcan sin muchos obstáculos. Tal convivencia permite que el mejor legado de los lugares adquiera su máximo valor: las interacciones significativas y civilizadas en el espacio público. (Granada, 2016, p.5)

Algunas características de la convivencia. Granada (2016) afirma:

Es conveniente mencionar que los diferentes contextos y los valores predominantes pueden afectar el tipo, la duración y la calidad de la convivencia. Los pares (niños, jóvenes, adultos o viejos) establecen formas y “normas” de convivencia en que sus características etéreas y el momento de socialización y perspectiva vital matizan enormemente los valores predominantes (sin que desaparezcan otros). El perfil sociocultural de los diferentes grupos, organizaciones o actores requiere tener en cuenta tanto sus características como la de los diferentes contextos y los códigos implícitos y explícitos de comportamiento: formas de convivencia varían si el contexto es laboral, escolar, religioso (templo), recreacional (club, parque natural), artístico, callejero. (p.5)

La convivencia es un proceso estructural de la vida cotidiana. En todos los momentos y en todos los contextos se está en contacto, voluntario o no, con otras personas y no siempre se tiene la oportunidad de elegir con quiénes se comparten las dimensiones de espacio y tiempo,

aunque se tiene cierta libertad de elección sobre cómo se establecen las relaciones. Existe, implícita o explícitamente, una negociación del sentido de la interacción”. (Granada, 2016, p.5)

Las sociedades organizan las formas de convivencia según valores apreciados: tolerancia, competencia, solidaridad, eficacia, etc., aunque no siempre todos los miembros de una sociedad ni todos sus grupos y organizaciones los asumen con igual dedicación. Los contextos diferenciados y el carácter de ciertos actores hacen hincapié en algunas formas de convivencia sobre otras: escenarios deportivos y relaciones de competencia (leal-desleal); escenarios laborales y la productividad; escenarios escolares y la calidad de la relación profesor estudiantes y la calidad del proceso enseñanza aprendizaje; el espacio público y relaciones de ocupación, apropiación, invasión, tolerancia, violencias, que definen un punto clave de la calidad de la vida y del desarrollo civilizatorio. (Granada, 2016, p.6)

Los códigos de convivencia son elaboraciones sociales y se establecen especies de contratos (explícitos e implícitos) sociales en los cuales la equidad, la justicia distributiva, la reciprocidad de las acciones reacciones y el ejercicio legítimo de la autoridad se convierten en criterios de aceptación o rechazo de las formas de convivencia y pueden originar solidaridad, apoyo, fortalecimiento de algunas de ellas o, por el contrario, oposición, diferenciación, conflictos y hasta violencia en otros. La tensión entre apoyo-obstaculización, conflicto armonización y convergencia-diferencia hacen parte constitutiva de la convivencia social, no sus excepciones. (Granada, 2016, p.6).

La convivencia implica un aprendizaje y una socialización encaminados a “culturizar” o hacer valorar los atributos sociales de la convivencia deseada: armonía, tolerancia, justeza, equidad, libertad de expresión, apoyo psicosocial; este aprendizaje y socialización la ejercen diversos actores con cierto predominio en ciertos contextos: la familia, la escuela, la calle

(espacio público en general), el trabajo, los escenarios artísticos y culturales. (Granada, 2016, p.6)

Así mismo, cada vez en mayor medida, los medios masivos e individualizados de comunicación intervienen con mayor energía e impacto en todos los escenarios de la vida social, asumiendo liderazgos y muchas veces entrando en conflicto con los valores que ciertos sectores de la sociedad preconizan: la modelización con base en la valoración de modelos culturales y sociales extraños tienen doble efecto, pues abren perspectivas y expectativas no conocidas o apropiadas por ciertos grupos sociales (padres, maestros, líderes políticos, organizaciones civiles), a la vez que cierran canales de comunicación con el entorno inmediato, pues los referentes no coinciden. Esta situación genera dificultades en la convivencia y la manera de ser resueltas separa una sociedad “cívicamente desarrollada” de otra, con posibles condiciones de vida más altas, pero “cívicamente en la barbarie. (Granada, 2016, p.6)

Objetivos

General

Identificar los factores protectores y de riesgo familiar de orden psicosocial que influyen en la convivencia entre familias de dos comunidades de las ciudades de Santa Marta y Cartagena.

Específicos.

- Reconocer en los grupos familiares cuales son las emociones que se manifiestan en la convivencia familiar.
- Comprender como asumen las familias la convivencia comunitaria.
- Describir las características comportamentales de los grupos familiares en su convivencia.
- Relacionar las características de orden psicosocial que se presentan en dos familias de las ciudades de Santa Marta y Cartagena y que afectan la convivencia comunitaria.

Metodología

Investigación de corte mixto

Técnicas e instrumentos de recolección de información.

Técnicas.

- Historias de vida (familiar)
- Encuesta

Instrumentos.

- Talleres para historias de vida familiar (ver en anexos: Formato encuesta, momento 1)
- Formato de encuesta (ver en anexos: Formato encuesta, momento 1)

Unidad de análisis y de trabajo

- Unidad de análisis: dos barrios de las ciudades de Santa Marta y Cartagena
- Unidad de trabajo: 20 grupos familiares de dos barrios de las ciudades de Santa Marta y Cartagena.

Factores de inclusión

Dentro del proceso de reconocimiento de las comunidades, se eligieron a las familias que presentaron problemáticas de orden familiar y comunitaria, como fueron: problemas intrafamiliares, padres ausentes, consumo de alcohol y drogas, embarazos a edad temprana y malas relaciones con los vecinos, lo cual se ve reflejado en la convivencia comunitaria.

Análisis de la información.

El análisis de información del proyecto tuvo en cuenta técnicas e instrumentos cuantitativos y cualitativos orientados a los objetivos del proyecto. Estos fueron estudiados a través del método de análisis de contenido.

Una técnica bastante utilizada dentro del campo investigativo es el análisis de contenido,

la cual permite estudiar diversos aspectos de forma amplia y eficiente porque analiza la sintaxis o estilo del texto, y las ideas y argumentos de los autores, además, ayuda a obtener óptimos resultados durante y al finalizar la investigación, ya sean de textos escritos, grabados y/o filmados. Con esta técnica no es el estilo del texto lo que se pretende analizar, sino las ideas expresadas en él, siendo el significado de las palabras, temas o frases lo que intenta cuantificarse. (López, 2002, p.173)

El proceso se llevó a cabo a través de 4 fases o momentos, en los cuales se realizaron una encuesta y tres talleres sobre la historia de vida familiar (por años) para dar respuesta a cada uno de los objetivos propuestos.

Tabla 1

Recogida de información.

Recogida de información		
Momento	Técnica	Estrategia de análisis
Momento 1	Encuesta	Caracterización sobre la composición familiar, tipología, barrio, número de miembros en el hogar, etc. En esta primera fase se realizó una visita a cada hogar, se encuestaron a las familias y se hizo una observación en la que se lograron identificar factores protectores y de riesgo presentes en cada familia.
Momento 2	Taller con cada familia	En reunión con cada familia se trabaja la convivencia. Se le pidió al grupo construir su cartografía social.
Momento 3	Taller en casa con cada grupo familiar.	A través del taller “la película de nuestras vidas, se le pidió a cada familia construir en papelógrafo su historia familiar e identificar en ella sus protagonistas, antagonistas, el drama, resumen, etc. De manera simultánea se fue analizando lo que ellos colocaron en el papel.

Momento 4	Taller en casa con cada grupo familiar.	Para reconocer las emociones de los grupos familiares, se le pidió a cada familia continuar con el ejercicio de la película y describir cómo se siente cada personaje (miembro de la familia) en la película.
-----------	---	---

Nota. En cada taller se realizaron preguntas orientadoras que permitieran recoger más información.

Sistematización de la información.

Se recogió la información mediante diarios de campo y se sistematizó a través del software SPSS.

Categorías de análisis.

Las categorías analizadas se desprendieron de cada objetivo y se identificaron desde los factores de protección y riesgo familiar, y se reflejan en cada una de las subcategorías.

Tabla 2

Categorías de análisis

Categorías de análisis			
Categoría	Factores protectores/riesgo	Subcategoría	Autores que soportan las categorías.
Emociones	Factor protector	Alegría	Fernández, P. et. Al (2008).
		Seguridad	
		Empatía	Goleman, D. (s.f.).
		Confianza.	Crespo C. J, M. (2011).
		Ira	Psicode (s.f.). Mariano
	Factor de riesgo	Miedo	Chóliz (2005). Etxebarria, I. (2003). Piqueras Rodríguez, J., & Martínez González, A., & Ramos Linares, V., & Rivero Burón, R., & García López, L., & Oblitas
		Tristeza	
		Culpa	
		Ansiedad	

		Guadalupe, L. (2008).
	Sentimiento de autoeficacia y motivación de logro.	Sánchez, J., & Aldana, R., & De Dios, S., & Yurrebaso, A. (2012).
	Pensamientos positivos.	García Pérez, M. (2016).
Cognitivo	Factor protector	Vera-Villarroel, P., & Guerrero, Á. (2003).
		González Tovar, J., & Hernández Montaña, A. (2012).
	Factor de riesgo	
	Baja motivación de logro.	
	Pensamientos negativos de autoeficacia.	
	Dificultades en la resolución de problemas.	
	Tendencia al fatalismo en situaciones difíciles.	
	Comunicación asertiva.	Ramírez, M (2005).
	Buenas prácticas de crianzas.	Román C, M. (2013).
	Perteneciente a una religión.	Pérez A, A. (2016).
	Expresión de afecto y de reconocimiento mutuo.	Fuentes, M., & Alarcón, A., & García, F., & Gracia, E. (2015).
Comportamiento	Factor protector	Carbajal Rodríguez, L., & Copto García, A., & López González, H., & Reynés Manzur, J. (2006).
		Cova, F., & Pérez-Salas, C., & Parada, B., & Saldivia, S., & Rioseco, P., & Soto, O. (2012).
		Herrero, Ó., & Ordóñez, F., & Salas, A., & Colom, R. (2002).
	Factor de riesgo	Vargas,
	Fracaso y abandono escolar.	
	Violencia intrafamiliar.	
	Descuido de la vivienda.	
	Adicción alcohol y/o drogas.	
	Conductas delictuales.	
	Actividades antisociales.	

		Conducta sexual temprana.	E., & Barrera, F. (2002). Samudio, J. (2001). Sánchez López, M., & Parra Martínez, J., & Prieto Sánchez, M. (2005).
Convivencia	Factor protector	<p>Arraigo territorial. Vínculos psicológicos y relaciones sociales (horizontales y verticales) entre personas y grupos. “Pertenencia, vecindad, vinculación, independencia, y mutualidad”.</p> <p>Cultura (socialización); historia y experiencia compartida “valores, significados, visión de futuro, proyecto de comunidad”.</p> <p>Escenarios positivos de la Convivencia.</p> <p>Carácter Intersubjetivo de la Relaciones.</p> <p>La Actitud Como una articulación entre Diversidad y Convivencia</p>	<p>Funquen A, M. (2003). Giménez, Gilberto (2005). Lapalma, Antonio (2001). Montero, Mariza (2004). Osorio, Jaime (2005). Zemelman, Hugo (2011). El Ciudadano TV (productor) (2015). Papa, Matías (2016). Romero, Luis (1997). Díaz, Floriberto (2004). De Marinis, Pablo (2010). Groppo, Alejandro (2011). Krause, Mariane (2001). Sánchez, Alfonso (2001). Torres, Alfonso (2002). Productor independiente (2015). Tönnies, Ferdinand (1989). Gato Ezequiel (2010). Osorio, Jaime (2005). Zemelman, Hugo (2011). Aguilar Idáñez, M., & Buraschi, D. (2012). Montes, M. (2000).</p>

Factor de riesgo	Conflicto y Realidad Social. La tensión entre productividad y convivencia. La tensión entre lo local y lo global. La tensión entre la neutralidad política y la formación ciudadana.
------------------	---

Consideraciones éticas

Teniendo en cuenta la resolución N° 008430 de 1993, el proyecto no puede ser considerado como una investigación en salud, debido a que es un estudio que no se encuentra encaminado en la consecución de conocimiento de los procesos biológicos, psicológicos o enfermedades.

El proyecto de investigación en cuestión, tuvo por objeto identificar cuáles son los factores protectores y de riesgo familiar de orden psicosocial que influyen en la convivencia entre familias de dos comunidades de las ciudades de Santa Marta y Cartagena, ubicándola en el área de las investigaciones en ciencias sociales, por lo que no se consideró que pudieran existir afectaciones en la salud de las familias objeto de estudio, siendo así una investigación con riesgo mínimo.

De acuerdo con la ley 1090 código deontológico y bioético del psicólogo, en esta investigación se contempló el respeto por el bienestar y la integridad de las familias que participaron en el proceso, siendo estas parte del problema y de la solución del mismo. En consecuencia, se consideran las normas legales y éticas, así como los estándares profesionales que reglamentan el tratamiento de la investigación con participantes humanos.

Frente a lo expuesto, se anexa el consentimiento informado con las consideraciones éticas relacionadas con la investigación.

Análisis

Tabla 3

Análisis de encuesta

Factores protectores	Factores de riesgo
El 44% de las familias tienen más de 7 años de vivir en el barrio.	El 82% de las familias no participa en grupos comunitarios
El 58% de las familias asegura que si es importante para la convivencia mantener buenas relaciones con la comunidad.	El 44% de las familias argumenta que nada les gusta de su barrio.
El 62% de la población encuestada asegura que si puede aportar como miembros al mejoramiento de su comunidad.	El 39% de los encuestados afirma que lo que más le disgusta del barrio son los vecinos.
El 78% de las familias afirma que es necesario luchar por la preservación de la comunidad y de los espacios que en ella se encuentran	El 80% de los encuestados manifestaron que no hay un sentido de pertenencia y participación comunitaria por parte de los integrantes de la comunidad.
	El 76% de los encuestados asegura que nunca se abren espacios para compartir con los demás miembros.
	El 73% de las familias asegura que los miembros de la comunidad no están comprometidos con el mejoramiento de la misma.

Nota. Fueron encuestados 45 miembros de 20 familias, discriminadas en 10 familias por región.

Tabla 4

Análisis de la información por categorías

Categoría	Factores	
	Protectores	Riesgo
Convivencia	Se reconoce al barrio como un espacio en el que se pueden construir adecuadas relaciones y vínculos sociales entre sus miembros. En este escenario de posible intimidad socializada se puede potenciar la vecindad y mutualidad como conceptos que traspasan las diferencias y promueven la convivencia.	Se evidencian vínculos débiles que se intensifican mediante la tensión entre productividad y convivencia, reforzando el conflicto y masificándolo en “el aquí, y el ahora”.
Comportamiento	La iglesia se convierte en un espacio apropiado por las familias y por ende los miembros de la comunidad, permitiendo que cada sujeto desarrolle comportamientos adecuados dentro de la misma y olvide las diferencias existentes entre ellos.	Se hacen presentes en esta categoría, comportamientos que afectan de manera significativa la convivencia familiar y comunitaria, haciendo evidentes aspectos negativos dentro y fuera del hogar.
Cognición	Los pensamientos positivos se hacen evidentes en esta categoría, resaltando actitudes optimistas frente a la familia y su comunidad.	Contrario a los factores protectores, en este factor existe la presencia de concepciones poco favorables frente a la adversidad y autoeficacia.
Emociones	Se evidencia elementos que potencian el bienestar individual y	Emociones intensas y aversivas producto de acciones concretas

colectivo de las familias,
promoviendo un clima de
pluralidad en la experiencia
emocional.

(inadecuadas) generan
malestar en las familias, el cual
es proyectado en las relaciones
que establecen con los
miembros de la comunidad.

Discusión

Tabla 5

Diferencias y similitudes entre comunidades

Categorías	Diferencias y similitudes		
	Subcategorías	Factores	
		Comunidad 1	Comunidad 2
Convivencia	Arraigo territorial	Protector	Protector
	Vínculos psicológicos y relaciones sociales (horizontales y verticales) entre personas y grupos. “Pertenenencia, vecindad, vinculación, independencia, y mutualidad”.	Protector	De riesgo
	Cultura (socialización); historia y experiencia compartida “valores, significados, visión de futuro, proyecto de comunidad”	Protector	Protector
	Escenarios positivos de la convivencia	Protector	Protector
	Carácter intersubjetivo de las relaciones	Protector	Protector
	La actitud como una articulación entre diversidad y convivencia	De riesgo	Protector
	Conflicto y realidad	De riesgo	Protector y de

	social		riesgo
	La tensión entre productividad y convivencia	De riesgo	De riesgo
	La tensión entre lo local y lo global	De riesgo	Protector
	La tensión entre la neutralidad política y la formación ciudadana.	Protector	De riesgo
Comportamiento	Perteneciente a una religión	Protector	Protector
	Comunicación asertiva	De riesgo	Protector
	Prácticas de crianza	De riesgo	Protector
	Expresión de afecto y reconocimiento mutuo	De riesgo	Protector
	Fracaso y abandono escolar	De riesgo	De riesgo
	Violencia intrafamiliar	De riesgo	De riesgo
	Descuido de la vivienda	De riesgo	De riesgo
	Conductas delictuales	De riesgo	De riesgo
	Actividades antisociales	De riesgo	De riesgo
	Conducta sexual temprana	De riesgo	De riesgo
Emociones	Alegría	Protector	Protector
	Seguridad	Protector	Protector
	Empatía	Protector	Protector
	Confianza	Protector	Protector
	Miedo	De riesgo	De riesgo
	Tristeza	De riesgo	De riesgo

	Ira	De riesgo	De riesgo
	Culpa	De riesgo	Protector
	Ansiedad	De riesgo	De riesgo
Cognición	Pensamientos positivos	Protector	Protector
	Habilidades de resolución de problemas y estrategias de afrontamiento	De riesgo	Protector
	Empatía y conciencia interpersonal	De riesgo	Protector
	Sentimiento de autoeficacia y motivación de logro	De riesgo	De riesgo
	Dificultades en la resolución de problemas	De riesgo	De riesgo
	Pensamientos negativos de autoeficacia	De riesgo	De riesgo
	Baja motivación de logro.	De riesgo	De riesgo
Discusión	<p>Se hacen presentes dentro de estas categorías elementos que se polarizan desde la protección y el riesgo, potenciando o aminorando la idea de comportamientos/pensamientos que fortalecen o afectan la convivencia familiar y comunitaria.</p> <p>En este orden de ideas, en las comunidades 1 y 2 los vínculos y relaciones sociales que establecen los miembros de la comunidad se ven afectados en la convivencia, promoviendo en el conflicto la realidad de las familias. Sin embargo, se aprecian elementos relevantes que facilitan la convivencia armónica, como lo es el arraigo territorial, la cultura y los escenarios positivos de la convivencia. Las emociones pueden considerarse como un aspecto importante dentro de la convivencia, en la medida en que dentro del hogar se refuerzan las emociones positivas, muy a pesar de que</p>		

existan elementos negativos dentro de esta, como la ira o el miedo. En cuanto al comportamiento, la pertenencia a una religión promueve la idea de un espacio de relaciones e interacciones sociales positivas. No obstante, la violencia intrafamiliar, la deserción escolar, actividad sexual precoz y el descuido de la vivienda pueden considerarse dentro de esta categoría como aspectos constitutivos de una mala convivencia. Dentro de la cognición, se destacan los pensamientos positivos como concepciones que refuerzan mantener una buena actitud frente a las situaciones, pese a que se hacen presentes algunas percepciones negativas como dificultades en el afrontamiento y resolución de problemas y pensamientos negativos de autoeficacia. Se hace evidente dentro de estas categorías que muy a pesar de que existan factores de riesgo que puedan afectar la convivencia, en la comunidad y las familias se hacen presentes factores protectores que refuerzan de alguna manera la convivencia familiar y comunitaria.

Salazar (2007), (citado por Acevedo y Camargo, 2012) reafirma la importancia del desarrollo y fortalecimiento de los factores protectores desde el interior de las familias; plantea la necesidad de fortalecer factores protectores teniendo en cuenta el desarrollo personal, la imagen de uno mismo y los sentimientos de autoestima, la autonomía para la acción, y la responsabilidad en el cuidado y mantenimiento de la salud, la confianza y eficacia en la resolución de problemas y conflictos, el asumir responsabilidades, las relaciones interpersonales, el entorno y finalmente la utilización del ocio y el tiempo libre. (p.44)

Tabla 6

Discusión encuesta

Factores protectores	Factores de riesgo
El 44% de las familias tienen más de 7 años de vivir en el barrio.	El 82% de las familias no participa en grupos comunitarios
El 58% de las familias asegura que si es importante para la convivencia mantener buenas relaciones con la comunidad.	El 44% de las familias argumenta que nada les gusta de su barrio.
El 62% de la población encuestada asegura que si puede aportar como miembros al mejoramiento de su comunidad.	El 39% de los encuestados afirma que lo que más le disgusta del barrio son los vecinos.
El 78% de las familias afirma que es necesario luchar por la preservación de la comunidad y de los espacios que en ella se encuentran	El 80% de los encuestados manifestaron que no hay un sentido de pertenencia y participación comunitaria por parte de los integrantes de la comunidad.
	El 76% de los encuestados asegura que nunca se abren espacios para compartir con los demás miembros.
	El 73% de las familias asegura que los miembros de la comunidad no están comprometidos con el mejoramiento de la misma.
Discusión	
Frente a lo que se expone, se evidencian elementos importantes que dan muestra de la disposición de la comunidad para mejorar los vínculos y relaciones sociales que puedan establecer con los miembros del barrio.	
En este orden, pese a las dificultades inmersas dentro de su barrio, las familias estarían dispuestas a participar comunitariamente para aportar al mejoramiento de su contexto.	
En consecuencia, la construcción de la convivencia es el gran reto de las ciudades del siglo XXI, un reto para el que tenemos que superar la tradicional atomización y construir desde redes sociales en las cuales la participación, que legitime las acciones, ha de ser un elemento central, pero no exclusivo. Para que dicha participación alcance su máximo potencial ha de	

acompañarse de las experiencias, conocimientos y herramientas de la transformación de conflictos y de las ciencias de investigación por la paz. Cuando se combinan estos elementos y se proporcionan los espacios necesarios el compromiso de los agentes implicados y los resultados son verdaderamente transformadores. (Muñoz y Ramos, 2009, p.10)

Tabla 7

Categoría convivencia. Factores protectores y de riesgo.

Categoría convivencia		
Factores	Comunidades	
	Santa Marta	Cartagena
	Comunidad 1	Comunidad 2
Protectores	Arraigo territorial Vínculos psicológicos y relaciones sociales (horizontales y verticales) entre personas y grupos. “Pertenenencia, vecindad, vinculación, independencia, y mutualidad”.	Arraigo territorial Cultura (socialización); historia y experiencia compartida “valores, significados, visión de futuro, proyecto de comunidad” Escenarios positivos de la Convivencia Carácter Intersubjetivo de la Relaciones

Cultura (socialización);
 historia y experiencia compartida
 “valores, significados, visión de
 futuro, proyecto de comunidad”

La Actitud Como una
 articulación entre Diversidad y
 Convivencia.

La “tensión” entre lo
 local y lo global.

Realidad Social.

Escenarios positivos de la
 Convivencia

Carácter Intersubjetivo de la
 Relaciones.

La “tensión” entre la
 neutralidad política y la formación
 ciudadana.

De riesgo

La Actitud Como una
 articulación entre Diversidad y
 Convivencia.

Vínculos psicológicos y
 relaciones sociales (horizontales
 y verticales) entre personas y
 grupos. “Pertenencia, vecindad,
 vinculación, independencia, y
 mutualidad”.

Conflicto y Realidad Social.

Conflicto

La tensión entre
 productividad y convivencia.

La tensión entre
 productividad y convivencia.

La tensión entre lo local y lo global.

La tensión entre la neutralidad política y la formación ciudadana.

Discusión Frente a esta categoría, se destacan elementos importantes que ayudan a reforzar las relaciones familiares y comunitarias en el barrio. Ante esto se hace evidente que dentro de los escenarios positivos de la convivencia se pueden mejorar los vínculos y relaciones sociales que establecen los habitantes de las comunidades investigadas. De esta manera, los factores de riesgo presentes en esta categoría, resultarían susceptibles a cambios positivos dentro del contexto.

En este orden de ideas, las familias dentro de sus expresiones, asumen la convivencia comunitaria como un espacio de relaciones e interacciones sociales donde emergen situaciones conflictivas (producto de la intolerancia), que afectan de manera significativa la paz y tranquilidad de cada uno de sus habitantes.

Ante lo expuesto, se establece que los códigos de convivencia son elaboraciones sociales y se establecen especies de contratos (explícitos e implícitos) sociales en los cuales la equidad, la justicia distributiva, la reciprocidad de las acciones reacciones y el ejercicio legítimo de la autoridad se convierten en criterios de aceptación o rechazo de las formas de convivencia y pueden originar solidaridad, apoyo, fortalecimiento de algunas de ellas o, por el contrario, oposición, diferenciación, conflictos y hasta violencia en otros. La tensión entre apoyo-obstaculización, conflicto armonización y convergencia-diferencia hacen parte constitutiva de la convivencia social, no sus excepciones. (Granada, 2016, p.6).

Tabla 8

Categoría comportamiento. Factores protectores y de riesgo.

Categoría comportamiento		
Factores	Comunidades	
	Santa Marta	Cartagena
	Comunidad 1	Comunidad 2
Protectores	Perteneciente a una religión.	Perteneciente a una religión. Comunicación asertiva. Prácticas de crianza. Expresión de afecto y reconocimiento mutuo.
De riesgo	Fracaso y abandono escolar. Violencia intrafamiliar. Descuido de la vivienda. Adicción alcohol y drogas. Conductas delictuales. Actividades antisociales. Conducta sexual temprana. Comunicación asertiva. Prácticas de crianza. Expresión de afecto y reconocimiento mutuo.	Fracaso y abandono escolar. Violencia intrafamiliar. Descuido de la vivienda. Adicción alcohol y drogas. Conductas delictuales. Actividades antisociales. Conducta sexual temprana.
Discusión	Al tenor de lo que se expone en esta categoría, se evidencian elementos que motivan y potencian el buen comportamiento y por ende las adecuadas relaciones entre los	

miembros de la comunidad, tal como la pertenecía a una religión.

En este horizonte, las familias en su convivencia optan por comportamientos que fortalecen las relaciones familiares y comunitarias en un espacio apropiado y plenamente identificado, donde aseguran su bienestar como comunidad y sugieren la idea de una relación estable entre sus miembros.

Basado en lo anterior, (...) es imprescindible desarrollar un conjunto de competencias básicas para la convivencia urbana. Ellas son, principalmente, competencias morales que permiten, a través de actuaciones sobre problemas concretos como situaciones donde está en juego la vida, el sufrimiento del otro o la equidad, avanzar hacia una inteligencia ética para convivir, que engloba la inteligencia social, la inteligencia solidaria y la inteligencia emocional. (Martín, 2011, p. 21)

Tabla 9

Categoría cognición. Factores protectores y de riesgo.

Categoría cognición		
Factores	Comunidades	
	Santa Marta	Cartagena
	Comunidad 1	Comunidad 2
Protectores	Pensamientos positivos.	Pensamientos positivos. Habilidades de resolución de problemas y estrategias de enfrentamiento. Empatía y conciencia interpersonal.
De riesgo	Baja motivación de logro.	Baja motivación de logro.

Pensamientos negativos de autoeficacia.	Pensamientos negativos de autoeficacia.
Dificultades en la resolución de problemas.	Dificultades en la resolución de problemas.
Tendencia al fatalismo en situaciones difíciles.	Tendencia al fatalismo en situaciones difíciles.
Sentimiento de autoeficacia y motivación de logro	Sentimiento de autoeficacia y motivación de logro
Empatía y conciencia interpersonal.	
Habilidades de resolución de problemas y estrategias de enfrentamiento.	

Discusión

Ante lo que expone esta categoría, se destacan apartados importantes que permiten que las familias puedan hacer frente a las situaciones negativas que se puedan presentar. Esto refuerza la posibilidad de que ante situaciones adversas que se presenten en la convivencia familiar y comunitaria, los grupos familiares puedan resolverlas adecuadamente.

Empero, las familias dentro de sus expresiones, asumen la convivencia desde dos polos, una desde los pensamientos positivos y la otra, tendencia al fatalismo.

Las personas aprenden algunos significados y gran parte de los símbolos que les permiten ejercer su capacidad de pensamiento, por lo que es posible modificar su repertorio al usarlo en la acción y en la interacción sobre la base de la interpretación de la situación, ya que en la interacción social las personas amplían sus horizontes de sentido y así su capacidad de acción. (Pérez et al., 2008, p. 6)

Tabla 10

Categoría emociones. Factores protectores y de riesgo.

Categoría emociones		
Factores	Comunidades	
	Santa Marta	Cartagena
	Comunidad 1	Comunidad 2
Protectores	Alegría	Alegría
	Seguridad.	Seguridad.
	Empatía.	Empatía.
	Confianza.	Confianza.
De riesgo		Ausencia de culpa
	Ira.	Ira.
	Miedo.	Miedo.
	Tristeza.	Tristeza.
	Culpa	Ansiedad
	Ansiedad	
Discusión	<p>Las emociones positivas se hacen evidentes dentro de esta categoría, las cuales refuerzan las relaciones positivas dentro del sistema familiar y permiten que los miembros de las familias puedan desarrollar respuestas adecuadas frente a las relaciones que puedan establecer con su comunidad.</p> <p>Frente a esto, las familias dentro de sus expresiones consideran que las emociones que se manifiestan en su convivencia son producto de experiencias pasadas y presentes que los obligan a tener respuestas adecuadas e inadecuadas dentro de sus escenarios más próximos.</p> <p>Ante lo que se expone, Henri Wallon (citado por Montero, 2004) la relación afectiva es una necesidad humana moldeada durante el proceso de socialización, en el cual se establecen pautas y normas que van conformando los</p>	

modos de expresar esa relación, la cual está unida a la sensibilidad e influye sobre la acción y sobre el aprendizaje. La expresión de las emociones necesita siempre del otro y necesita suscitar reacciones similares o recíprocas en el otro e, inversamente, tiene sobre el otro una gran fuerza de contagio. (p.11)

Conclusiones

De lo expuesto se concluye que las emociones que se manifiestan en la convivencia familiar, son emociones positivas que hacen fuerza sobre las negativas, en este orden, la alegría, la seguridad, la empatía y la confianza permiten que dentro del hogar se puedan reforzar las relaciones positivas y aminorar las negativas, posibilitando el desarrollo de respuestas adecuadas frente a las relaciones que se puedan establecer con los miembros de la comunidad.

Se comprende que las familias asumen la convivencia comunitaria como un espacio de relaciones e interacciones sociales en el que se pueden establecer vínculos adecuados con los demás miembros de la comunidad, no obstante, la falta de herramientas para relacionarse adecuadamente con los vecinos (comunicación asertiva, tendencia al fatalismo e imposibilidad de resolver adecuadamente las situaciones adversas), conduce a que dentro del barrio emerjan situaciones conflictivas que afectan de manera significativa la paz y tranquilidad de cada uno de sus habitantes.

Dentro de las características comportamentales de los grupos familiares en su convivencia, se encuentran aspectos que motivan y potencian el buen comportamiento y las adecuadas relaciones entre los miembros de la comunidad, tal como la pertenencia a una religión, acompañada de los espacios positivos para la convivencia comunitaria (la iglesia) En estos espacios, las familias se comportan de manera adecuada, olvidan sus diferencias, respetan a su prójimo y comparten un saludo. Sin embargo, existen factores de riesgo que conllevan al desarrollo de comportamientos que afectan la convivencia, como la violencia intrafamiliar, la conducta sexual temprana, la adicción al alcohol y drogas, y las conductas delictuales.

En este horizonte, las familias en su convivencia optan por comportamientos que se polarizan, por una parte se hacen presentes factores negativos que afectan las relaciones

familiares y comunitarias, y por otra, la presencia de escenarios que fortalecen estas relaciones, como lo es un espacio apropiado y plenamente identificado (la iglesia), donde aseguran su bienestar como comunidad y sugieren la idea de una relación estable entre sus miembros.

Al relacionar las características de orden psicosocial que se presentan en dos comunidades de las ciudades de Santa Marta y Cartagena y que afectan la convivencia comunitaria, se concluye que las familias de las comunidades 1 y 2, establecen vínculos y relaciones sociales que se ven reflejados en la convivencia comunitaria, promoviendo dentro de estas el conflicto y la tensión entre sus miembros. No obstante, se aprecian también aspectos relevantes que facilitan la convivencia armónica, como lo es el arraigo territorial, la cultura y los escenarios positivos de la convivencia.

Se hacen presentes en ambas comunidades emociones positivas que potencian las relaciones familiares, aunque prevalecen emociones negativas que se reflejan en la relación que establecen las familias con sus vecinos.

Se evidencia la idea de un espacio apropiado y plenamente identificado que promueve el desarrollo de comportamientos que conducen a la convivencia pacífica, pese a que la violencia intrafamiliar, la deserción escolar, actividad sexual precoz y el descuido de la vivienda puedan considerarse aspectos promotores de una mala convivencia.

De la misma manera, se refuerzan pensamientos positivos que posibilitan la idea de una actitud positiva frente a las situaciones que se puedan presentar, así como también se presentan percepciones negativas, como dificultades en el afrontamiento y resolución de problemas y pensamientos negativos de autoeficacia.

Al tenor de lo expuesto, los factores protectores y de riesgo familiar de orden psicosocial que influyen en la convivencia entre familias de dos comunidades de las ciudades de Santa Marta

y Cartagena, son el arraigo territorial, los vínculos psicológicos y relaciones sociales entre personas y grupos. “Pertenencia, vecindad, vinculación, independencia, y mutualidad”. Cultura (socialización); historia y experiencia compartida “valores, significados, visión de futuro, proyecto de comunidad”. Escenarios positivos de la convivencia. La pertenencia a una religión, los pensamientos positivos de las familias, y la alegría, seguridad, empatía y confianza. De esta manera, los factores protectores familiares que se presentan, promueven la convivencia familiar y comunitaria.

En cuanto a los factores de riesgo que afectan la convivencia familiar y comunitaria, se encuentra la manera de resolver las situaciones conflictivas, la productividad y convivencia se convierte en un escenario de tensión; la deserción escolar, la violencia intrafamiliar, el descuido de la vivienda, el consumo de alcohol y drogas, las conductas delictuales, la conducta sexual temprana, débiles pautas de crianza e inadecuada comunicación familiar y comunitaria. Así mismo, la baja motivación de logro, los pensamientos negativos, las dificultades en la resolución de problemas, tendencia al fatalismo en situaciones difíciles, sentimientos de ineficacia y débiles habilidades de resolución de problemas y estrategias de enfrentamiento. Igualmente la ira, el miedo, la tristeza y la ansiedad se convierten en factores de riesgo que afectan las relaciones familiares y comunitarias.

En consecuencia se logra ver la experiencia como un sistema planificado de seguimiento, tanto a nivel interno, como externo, con la participación de las familias involucradas en las diferentes fases de la investigación. Lograr la transformación social y personal es una meta que implica recorrer un camino y es precisamente ese recorrido el que permite alcanzar la meta.

Con las metodologías implementadas se buscó lograr respuestas colectivas y participativas, no dirigidas, que se ocuparan de abordar las situaciones complejas y los conflictos

de una manera holística, porque es así como se podrá lograr cambiar y transformar las realidades familiares y sociales.

Bibliografía

- Acevedo, M., Camargo, L. (2012). Factores protectores familiares para la prevención del uso de sustancias psicoactivas (spa) en estudiantes de quinto de primaria de la institución educativa San Luis Gonzaga del corregimiento de Chicoral, El Espinal (Tolima).
Recuperado de: <http://repository.ut.edu.co/bitstream/001/1014/1/RIUT-BHA-spa-2014-Factores%20protectores%20familiares%20para%20la%20prevenci%C3%B3n%20del%20Uso%20de%20sustancias%20psicoactivas%20%28spa%29%20en%20estudiantes%20de%20quinto%20de%20primaria%20de%20la%20instituci%C3%B3n%20educativa.pdf>
- Alfonso, J., & Huedo-Medina, T., & Espada, J. (2009). Factores de riesgo predictores del patrón de consumo de drogas durante la adolescencia. *Anales de Psicología*, 25 (2), 330-338.
- Alfonso, J., Huedo, T., y Espada, J. (2005). Factores de riesgo predictores del patrón de consumo de drogas durante la adolescencia. Recuperado de:
http://www.um.es/analesps/v25/v25_2/15-25_2.pdf
- Amar, A. J. J., Sierra, C. E., Palacio, S. J., Madariaga, O. C., & Pezzano, D. V. G. (2012). Trabajo infantil: Factores de riesgo y protección en familias del Caribe colombiano.
Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.unad.edu.co:2441>
- Anto, A. M. (2015). Atención integral a los problemas de convivencia familiar, en una comisaría de familia de la ciudad de Cali, Colombia Resumen Introducción, 11(1)
- Arango, C. C. A., Villanueva, S. I., Estrada, A., Hernández, D., Vengoechea, J., & Vizcaino, V. (n.d.). Hacia una psicología de la convivencia. *Psicogente*. (Barranquilla), 8, 14, 65-79.
- Arango, C. (2001). *Psicología comunitaria de la convivencia*. Recuperado de:
<https://books.google.com.co/books?id=FMERJdajqhsC&pg=PA336&lpg=PA336&dq=surge+la+necesidad+de+construir+camino+para+entender+y+fortalecer+los+procesos+de+>

convivencia,+tratando+de+sobreponer+al+discurso+negativo+de+la+violencia,+el+lengu
 aje+creativo+de+la+convivencia&source=bl&ots=Y5wUjaJl6R&sig=B9kmYTSaRfld-
 2BgCnROAWi4gvY&hl=es-
 419&sa=X&ved=0ahUKEwi8jNmrrKPZAhXCs1MKHZt2AnYQ6AEIJjAA#v=onepage
 &q=surge%20la%20necesidad%20de%20construir%20caminos%20para%20entender%2
 0y%20fortalecer%20los%20procesos%20de%20convivencia%2C%20tratando%20de%2
 0sobreponer%20al%20discurso%20negativo%20de%20la%20violencia%2C%20el%20le
 nguaje%20creativo%20de%20la%20convivencia&f=false

Almeida, E., & Sánchez, M. (2009). Desarrollo comunitario y desarrollo humano: aportes de una sinergia ONG-universidad. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (32), 1-13.

Arístegui, R., & Bazán, D., & Leiva, J., & López, R., & Muñoz, B., & Ruz, J. (2005). Hacia una Pedagogía de la Convivencia. *Psyche*, 14 (1), 137-150.

Barquero Brenes, A. (2014). Convivencia en el contexto familiar: un aprendizaje para construir cultura de paz. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 14 (1), 1-19.

Becoña Iglesias, E. (2007). Bases psicológicas de la prevención del consumo de drogas. *Papeles del Psicólogo*, 28 (1), 11-20.

Bringiotti, M. (2005). Las familias en "situación de riesgo" en los casos de violencia familiar y maltrato infantil. *Texto & Contexto Enfermagem*, 14, 78-85.

Camacho, J. (2012). Desarrollo Comunitario. Recuperado de:

<https://e-revistas.uc3m.es/index.php/EUNOM/article/view/2132/1064>

Carbajal Rodríguez, L., & Copto García, A., & López González, H., & Reynés Manzur, J. (2006). Violencia intrafamiliar. Un punto de vista. *Acta Pediátrica de México*, 27 (1),

50-52.

Claudia Romagnoli, Vania Kuzmanic & Luis Caris. (2015) La familia y su rol en la prevención de conductas de riesgo: Factores protectores 2ª Edición.

Colpsic (2017). Código Deontológico y Bioético. Recuperado de:

<http://www.colpsic.org.co/quienes-somos/ley-1090-de-2006/182>

Corsi, J. (2010). La violencia hacia las mujeres como problema social. Análisis de las consecuencias y de los factores de riesgo. Fundación Mujeres. Recuperado de:

http://www.berdingune.euskadi.eus/contenidos/informacion/material/es_gizonduz/adjuntos/laviolenciahacialasmujerescomoproblemasocial.pdf

Cova, F., Pérez-Salas, C. P., Parada, B. V., Saldivia, S., Rioseco, P. & Soto, O. (2012).

Inteligencia y Conductas Delictuales en Adolescentes Chilenos. Revista

Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 10 (1), pp. 441-452

Cabrolié Vargas, M. (2010). La intersubjetividad como sintonía en las relaciones sociales.

Redescubriendo a Alfred Schütz. POLIS, Revista Latinoamericana, 9 (27)

Cuervo Martínez, Á. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia.

Diversitas: Perspectivas en Psicología, 6 (1), 111-121.

Crespo C. J, M. (2011). Bases para construir una comunicación positiva en la familia.

Recuperado de:

<http://reined.webs.uvigo.es/ojs/index.php/reined/article/viewFile/292/148>

Díaz, F (2004). Comunidad y comunalidad. Diálogos en acción. Recuperado de:

<http://hdl.handle.net/10596/8036>.

Etxebarria, I. (2003). Las emociones autoconscientes: culpa, vergüenza y orgullo. En E. G.

Fernández-Abascal, M. P. Jiménez y M. D. Martín (Coor.). Motivación y emoción. La

adaptación humana (pp. 369-393).

Fernández-Pinto, I., & López-Pérez, B., & Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. *Anales de Psicología*, 24 (2), 284-298.

Fernández Chaves, F. (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, II (96)

Funquen A, M. (2003). Los conflictos y las formas alternativas de resolución. Recuperado de: <http://dev.revistatabularasa.org/numero-1>

García Pérez, M. (2016). Emociones positivas, pensamiento positivo y satisfacción con la vida. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2 (1), 17-22.

Gatto, E. (2010). Figuras para pensar la comunidad: Un análisis de las revistas *Eco contemporáneo* y *Contracultura*, 1960-1971. VI Jornadas de Sociología de la UNLP, 9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata, Argentina. En *Memoria Académica*

Giménez, G. (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias*, VII (17), 8-24.

Gode, W. (1983). Adicciones, la familia como factor protector. Recuperado de: <https://ayuda-psicologica-en-linea.com/adicciones/familia-y-adicciones-factores-de-riesgo/>

Gómez, E. O., & Villa Guardiola, V. J. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10(1), 11-20. Recuperado de: <file:///C:/Users/kathleen/Downloads/Dialnet>.

Gómez, Esteban, Muñoz, María Magdalena, & Haz, Ana María. (2007). Familias Multiproblemáticas y en Riesgo Social: Características e Intervención. *Psykhé* (Santiago), 16(2), 43-54.

González Tovar, J., & Hernández Montaña, A. (2012). La desesperanza aprendida y sus

predictores en jóvenes: análisis desde el modelo de Beck. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 17 (2), 313-327.

Granada E., H. (2016). El diseño social: espacio de interrelación transdisciplinaria. Algunos aportes para la convivencia. *DEARQ - Revista de Arquitectura / Journal of Architecture*, (18), 32-45.

Grosso, Alejandro (2011) Tres versiones contemporáneas de la comunidad: Hacia una teoría política post-fundacionalista (En línea). *Revista de Filosofía y Teoría Política*, (42): 49-68. Recuperado de:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5104/pr.5104.pdf

Grupo de trabajo de salud mental de la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos (2006). *Salud mental comunitaria en el Perú: Aportes temáticos para el trabajo con poblaciones*. Recuperado de:
http://www.minsa.gob.pe/dgsp/archivo/salud_mental_documentos/08_Salud_Mental_Comunitaria_Per%C3%BA.pdf

Hernández-Alba, L., & Ruiz-Pérez, O., & Tristán-Álvarez, B., & Delgado-González, Y. (2016). La orientación dirigida a mejorar la calidad de vida en la convivencia familiar y comunitaria. *Ra Ximhai*, 12 (5), 101-112.

Herrero, Ó., & Ordóñez, F., & Salas, A., & Colom, R. (2002). Adolescencia y comportamiento antisocial. *Psicothema*, 14 (2), 340-343.

Hein, A., Blanco, J., & Mertz, C. (2005). Factores de riesgo y delincuencia juvenil: revisión de la literatura nacional e internacional. Santiago de Chile: Fundación Paz Ciudadana. Recuperado de:
<http://saludxmi.cnps.gov.mx/inpsiquiatria/portal/saludxmi/biblioteca/sinviolencia/mod>

ulo_2/Factores_de_riesgo_delicuencia_juvenil.pdf

Krause Jacob, M. (2001). Hacia una redefinición del concepto de comunidad -cuatro ejes para un análisis crítico y una propuesta-. *Revista de Psicología*, X (2), 49-60.

Lapalma, A. (2001). El escenario de la intervención comunitaria. *Revista de Psicología*, X (2), 61-70.

María C., Alarcón, Antonio, García, Fernando, & Gracia, Enrique. (2015). Consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas en la adolescencia: efectos de la familia y peligro del barrio. *Anales de Psicología*, 31(3), 1000-1007

Martin F., Víctor R. (2011). Espacio, comunicación y convivencia: Problemas éticos de la ciudad latinoamericana. *Cuyo*, 28(2), 11-23. Recuperado de:

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-

[31752011000200001&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-31752011000200001&lng=es&tlng=es)

Marinis, P. (2010). Comunidad: derivas de un concepto a través de la historia de la teoría sociológica. *Papeles del CEIC*, (1), 1-13.

Moraima Campos, M., & Auxiliadora Mújica, L. (2008). El análisis de contenido: Una forma de abordaje metodológico. *Laurus*, 14 (27), 129-144.

Mariano Chóliz (2005): *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. Recuperado de:

www.uv.es/=cholz

MinSalud. (2013). Dimensión convivencia social y salud mental. *Plan decenal de Salud Pública 2012-2021*, 3. Recuperado a partir de

<https://www.minsalud.gov.co/plandecenal/Paginas/home2013.aspx%5Cnhttps://www.m>

[insalud.gov.co/plandecenal/Paginas/dimension-convivencia-social.aspx](https://www.minsalud.gov.co/plandecenal/Paginas/dimension-convivencia-social.aspx)

MinSalud (1993). Resolución número 08430 de 1993. Recuperado de:

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>

Montes, M; (2000). Viviendo la convivencia. Colombia Médica, 31() 58-59. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28331112>

Montero, Mariza (2004). Procesos psicosociales comunitarios. Introducción a la psicología comunitaria. Argentina: Paidós, 123-136. Recuperado de:

<http://hdl.handle.net/10596/8358>

Montero, Maritza (2004). Comunidad y Sentido de Comunidad. Introducción a la psicología comunitaria. Argentina: Paidós, 95-106. Recuperado de:

<http://hdl.handle.net/10596/8045>

Muñoz, Y. (2009). Un modelo de abordaje de la convivencia en el ámbito comunitario: los planes integrales de convivencia. Recuperado de:

<file:///C:/Users/ASUS/Downloads/178-610-1-PB.pdf>

Naranjo Pereira, M. (2008). Relaciones interpersonales adecuadas mediante una comunicación y conducta asertivas. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", 8 (1), 1-27.

Osorio, Jaime (2005). Espesores, tiempo y espacio: tres dimensiones para desarmar y reconstruir la realidad social. Fundamentos del análisis social. México: Fondo de Cultura Económico, 39-57. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10596/8140>

Papa, Matías (2016). La complejidad del contexto y la problematización de la práctica. Margen, (79), 1-5. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10596/8141>

Pasca, L. (2014). La concepción de la vivienda y sus objetos. Recuperado de:

https://www.ucm.es/data/cont/docs/506-2015-04-16-Pasca_TFM_UCM-seguridad.pdf

- Pérez A, A. (2016). La religión como identidad colectiva: las relaciones sociológicas entre religión e identidad. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/765/76547309002.pdf>
- Páramo, María de los Ángeles. (2011). Factores de Riesgo y Factores de Protección en la Adolescencia: Análisis de Contenido a través de Grupos de Discusión. *Terapia psicológica*, 29(1), 85-95.
- Pérez, E. R., Lledias, E., Alba, T., & Giraldo, L. (2008). Convivencia familiar: una lectura aproximativa desde elementos de la Psicología Social Familiar coexistence: a reading from elements of Social Psychology. *revista diversitas -PersPectivas en Psicología*, 4(2), 1794-9998.
- Piqueras Rodríguez, J., & Martínez González, A., & Ramos Linares, V., & Rivero Burón, R., & García López, L., & Oblitas Guadalupe, L. (2008). ANSIEDAD, DEPRESIÓN Y SALUD. *Suma Psicológica*, 15 (1), 43-73. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134212604002>
- Pinzón, M., Bahamón M., y Alarcón, L. (2013). Variables psicosociales asociadas al intento suicida, ideación suicida y suicidio en jóvenes. *Tesis Psicológica*, 8 (1), 112-123.
- Porta, L., & Silva, M. (2003). La investigación cualitativa: El análisis de contenido en la investigación educativa. *Red Nacional Argentina de Documentación e Información Educativa*. Recuperado de: <http://www.uccor.edu.ar/paginas/REDUC/porta.pdf> (Retrieved: 1-2-2010).
- Productor independiente (2015). *Repensar la Psicología y lo Comunitario en América Latina* (ponencia). México. [OVA]. Recuperado: [dehttp://hdl.handle.net/10596/8387](http://hdl.handle.net/10596/8387)
- Psicode (s.f.). *Psicología de la emoción: La alegría, la tristeza y la ira*. Recuperado de: <https://www.psicode.com/resumenes/6EMOCION.pdf>

- Ramírez, M (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/1735/173519073011.pdf>
- Ramírez Ruiz, M., & de Andrade, D. (2005). La familia y los factores de riesgo relacionados con el consumo de alcohol y tabaco en los niños y adolescentes (Guayaquil-Ecuador).
Revista Latinoamericana de Enfermagem, 13(1).
- Román C, M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en américa latina: una mirada en conjunto. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/551/55127024002.pdf>
- Romero, Luis (1997). Los sectores populares urbanos como sujetos históricos. *Última Década*, (7), 1-13. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10596/8360>
- Samudio, J. (2001). El comportamiento criminal en Colombia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33 (1), 59-71. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80533107>
- Sanabria, A (2010). Factores psicosociales de riesgo asociados a conductas problemáticas en jóvenes infractores y no infractores. Recuperado de:
<http://revistas.usta.edu.co/index.php/diversitas/article/view/150/220>
- Sánchez, Alfonso (2001). Las narraciones comunitarias como fuente de lazos sociales Empoderantes. *Signo y pensamiento*, XX (38), 94-101. Recuperado de:
<http://hdl.handle.net/10596/8039>
- Sánchez, J., & Aldana, R., & De Dios, S., & Yurrebaso, A. (2012). Autoeficacia y apoyo social en la intención emprendedora. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4 (1), 511-520. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832337056>

Sánchez López, M., & Parra Martínez, J., & Prieto Sánchez, M. (2005). La dimensión afectiva familiar: variables relevantes para el bienestar psicológico de estudiantes adolescentes.

Revista de Investigación Educativa, 23 (2), 469-482. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=283321973010>

Sánchez Vidal, A “manual de psicología comunitaria. Un enfoque integrado” ediciones pirámide, Madrid, 2007, p.106. Recuperado de:

<https://juanherrera.files.wordpress.com/2008/05/trabajo-comunitario.pdf>

Sánchez, T., David. (2012). Factores de riesgo y protección ante la delincuencia de menores y jóvenes. Revista de educación social, numero 15. Recuperado de:

http://www.eduso.net/res/pdf/15/factores_res_15.pdf

Schreck, A., Páramo, M. (2015). Misión imposible: como comunicarnos con los adolescentes.

Recuperado de:

https://books.google.com.co/books?id=fAEUBwAAQBAJ&pg=PT157&lpg=PT157&dq=Con+respecto+a+los+factores+de+riesgo+asociados+al+embarazo+adolescente,+se+ha+logrado+identificar+una+gran+variedad+que+es+posible&source=bl&ots=11Sy4JAM9X&sig=_wEhJ158VvwXulAbKE2CNJaKYIE&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjwanppabZAhVFcq0KHdKfDt4Q6AEIJAA#v=onepage&q=Con%20respecto%20a%20los%20factores%20de%20riesgo%20asociados%20al%20embarazo%20adolescente%2C%20se%20ha%20logrado%20identificar%20una%20gran%20variedad%20que%20es%20posible&f=false

Tönnies, Ferdinand (1989). El nacimiento de mis conceptos de comunidad y sociedad.

Sociológica, 1(1), 1-5. Recuperado de:<http://hdl.handle.net/10596/8129>

Torres, Alfonso (2002). Nuevos sentidos de lo comunitario y construcción de sujetos sociales.

Reconstruyendo el vínculo social: movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos. Colombia UNAD. Recuperado de:

<http://hdl.handle.net/10596/8037>

Torres, Y., & Zapata, M. (2009). Segundo estudio de salud mental del adolescente. Medellín-Antioquia: Universidad CES.

Tuesca Molina, R., & Navarro Lechuga, E. (2005). Factores de riesgo asociados al suicidio e intento de suicidio. *Salud uninorte*, (17).

UNICEF. (2003). Talleres para trabajar con familias. Chile. Recuperado de:

<http://www.educarchile.cl/UserFiles/P0037/File/Inspector/Unicef%208%20La%20comunicacion%20en%20la%20familia.pdf>

Vargas, E., & Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: una revisión. *Revista Colombiana de Psicología*, (11), 115-134. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80401109>

Vera-Villaruel, P., & Guerrero, Á. (2003). Diferencias en habilidades de resolución de problemas sociales en sujetos optimistas y pesimistas. *Universitas Psychologica*, 2 (1), 21-26. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64720104>

Weinreich, M., & Hidalgo, C. (2004). Intervención de Salud en Familias de Alto Riesgo Biopsicosocial: Seguimiento a Largo Plazo del Funcionamiento Familiar. *Psykhé*, 13 (1), 33-42.

Zemelman, Hugo (2011). Conocimiento y sujetos sociales. Bolivia: Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello, 37-106. Recuperado de:

<http://hdl.handle.net/10596/8355>

Zambrano Constanzo, Alba, Muñoz Vidal, Jaime, & González Sánchez, Marco. (2012).

VARIABLES PSICOSOCIALES DEL ENTORNO COMUNITARIO ASOCIADAS A PROCESOS DE DESADAPTACIÓN SOCIAL EN ADOLESCENTES: REFLEXIONES A PARTIR DE UN ESTUDIO DE CASO. *Universitas Psychologica*, 11(4), 1135-1145.

Anexos

Recolección y análisis de la información

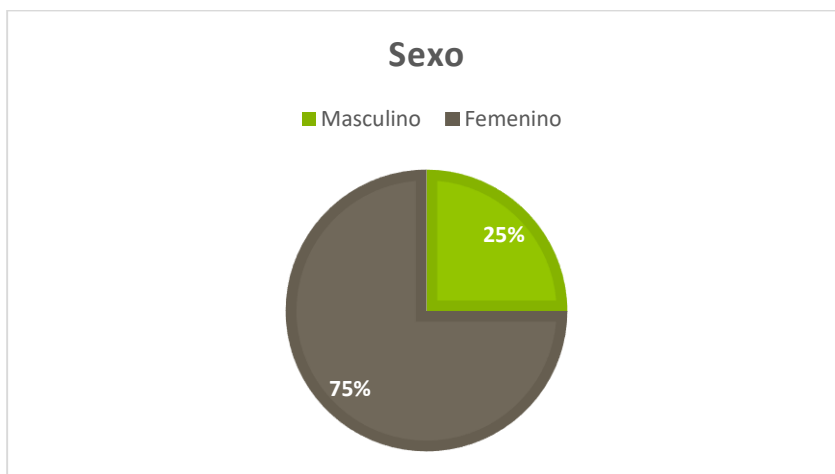
Encuesta dirigida y aplicada a 10 familias de una comunidad de la Ciudad de Santa Marta.

Las tablas y graficas que se presentan a continuación corresponden a las características socio familiares de los grupos encuestados.

Tabla 11

Pregunta: Sexo.

Sexo	
Masculino	5
Femenino	15
Total	20



Grafica 1. Sexo. Fuente: Autores

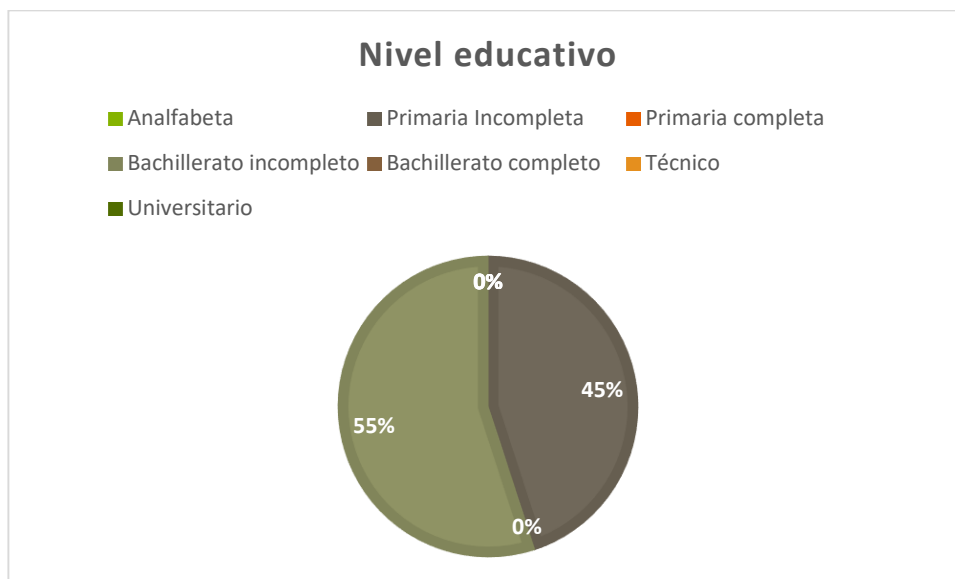
A la pregunta sexo, el 75% de la población pertenece al género femenino, mientras que el 25% al masculino.

Tabla 12

Pregunta 2: nivel Educativo.

Nivel Educativo	
Analfabeta	0

Primaria Incompleta	9
Primaria completa	0
Bachillerato incompleto	11
Bachillerato completo	0
Técnico	0
Universitario	0
Total	20



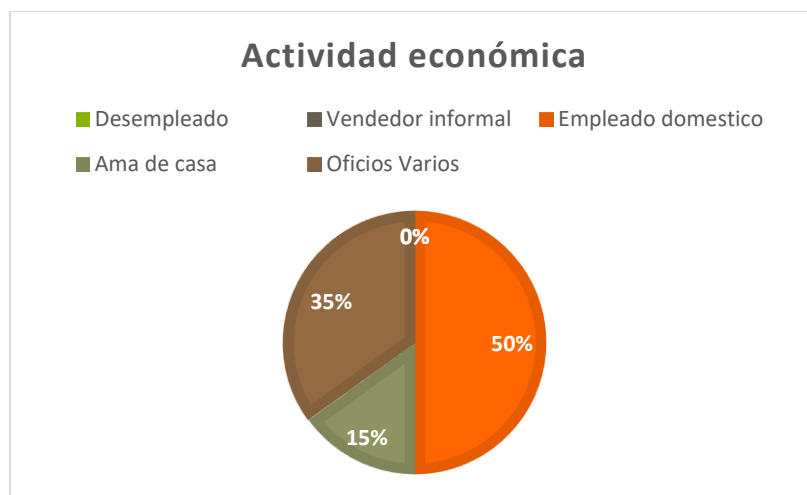
Grafica 2. Nivel educativo. Fuente: autores.

A la pregunta sobre el nivel educativo, el 55% de la población encuestada responde que bachillerato incompleto, mientras que el 45% asegura que se encuentra en el nivel primaria incompleta.

Tabla 13

Pregunta 3: actividad económica.

Actividad Económica	
Desempleado	0
Vendedor informal	0
Empleado domestico	10
Ama de casa	3
Oficios Varios	7
Total	20



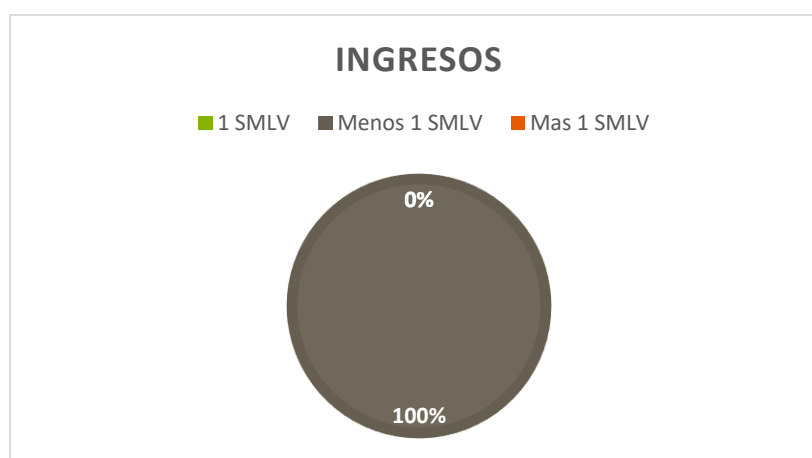
Grafica 3. Actividad económica. Fuente: autores.

A la pregunta sobre la actividad económica de la población, el 50% de las familias encuestadas asegura que son empleados domésticos, el 35% se dedica a los oficios varios y el 15% son amas de casa.

Tabla 14

Pregunta 4: ingresos.

Ingresos	
1 SMLV	0
Menos 1 SMLV	20
Mas 1 SMLV	0
Total	20



Grafica 4. Ingresos. Fuente: autores.

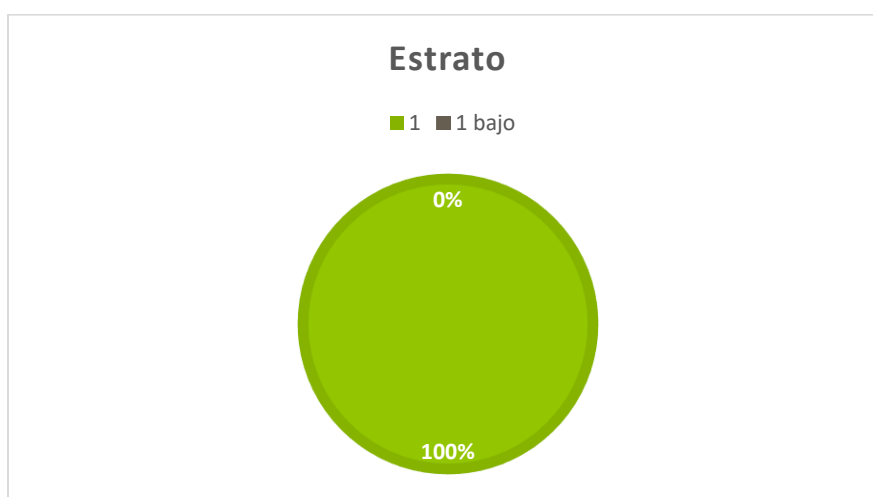
Al indagar sobre los ingresos de las familias, se constató mediante la encuesta que el

100% de la población obtiene ingresos de menos de 1 SMLV.

Tabla 15

Pregunta 5: estrato.

Estrato	
1	20
1 bajo	0
Total	20



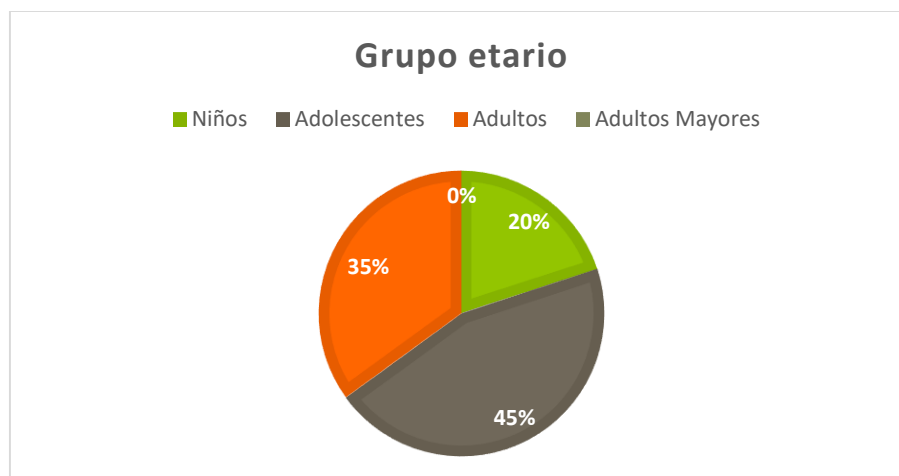
Grafica 5. Estrato. Fuente: autores.

Al preguntar por el estrato socioeconómico al que pertenecen las familias, el 100% asegura que pertenece al estrato 1.

Tabla 16

Pregunta 6: grupo etario

Grupo etario	
Niños	4
Adolescentes	9
Adultos	7
Adultos Mayores	0
Total	20



Grafica 6. Grupo etario. Fuente: autores.

De los miembros de la familia que respondieron a la encuesta, el 45% pertenecía al grupo de los adolescentes, el 35% adultos y un 20% correspondió a niños.

Las tablas y graficas que se presentan a continuación, representan las percepciones que tienen las familias de su barrio.

Tabla 17

Pregunta 1: Usted o su grupo familiar participan en

1. Usted o su grupo familiar participan en:	
a) juntas de acción comunal	0
b) grupos de la parroquia	3
c) organización educativa	0
d) comités municipales	0
e) todos los anteriores	0
f) ninguno de los anteriores	0
g) no participa	17
Total	20



Grafica 7. Usted o su grupo familiar participan en. Fuente: autores.

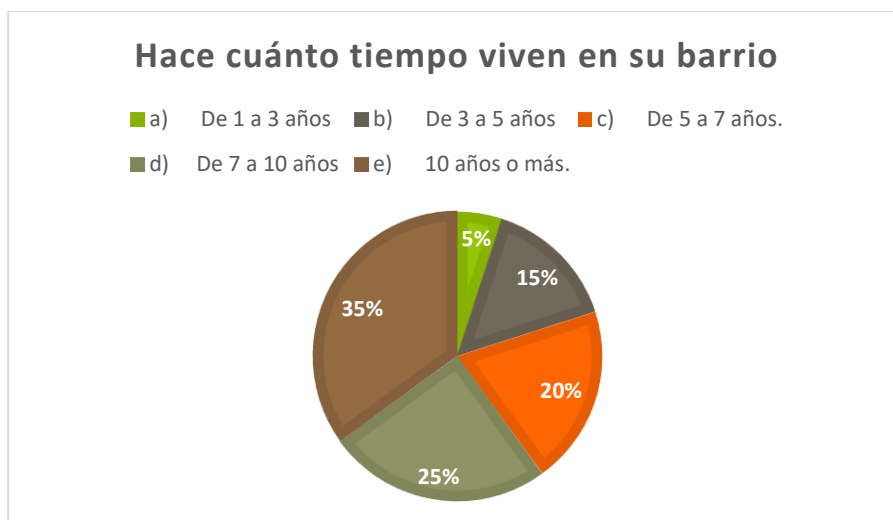
A la pregunta, usted o su grupo familiar participan en, el 85% afirma que no participa en ningún grupo, mientras que el 15% asegura participar en grupos de la parroquia.

Tabla 18

Pregunta 2: Hace cuánto tiempo viven en su barrio.

2. Hace cuánto tiempo viven en su barrio.

a) De 1 a 3 años	1
b) De 3 a 5 años	3
c) De 5 a 7 años.	4
d) De 7 a 10 años	5
e) 10 años o más.	7
Total	20



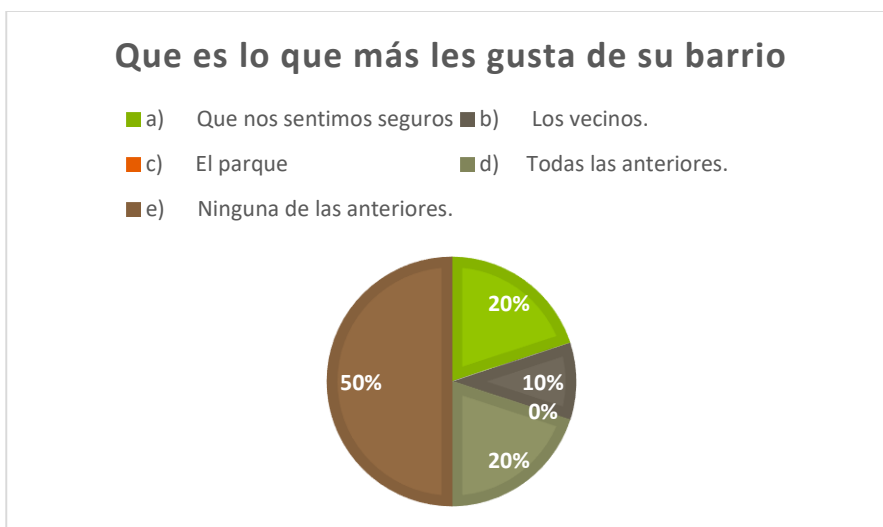
Grafica 8. Hace cuánto tiempo viven en su barrio. Fuente: autores.

A la pregunta: hace cuánto tiempo viven en su barrio, el 35% afirma que 10 años o más, el 25% de 7 a 10 años, el 20% de 5 a 7 años, un 15% asegura que de 3 a 5 años y el 5% tiene de 1 a 3 años.

Tabla 19

Pregunta 3: Que es lo que más les gusta de su barrio

3. Que es lo que más les gusta de su barrio.	
a) Que nos sentimos seguros	4
b) Los vecinos.	2
c) El parque	0
d) Todas las anteriores.	4
e) Ninguna de las anteriores.	10
Total	20



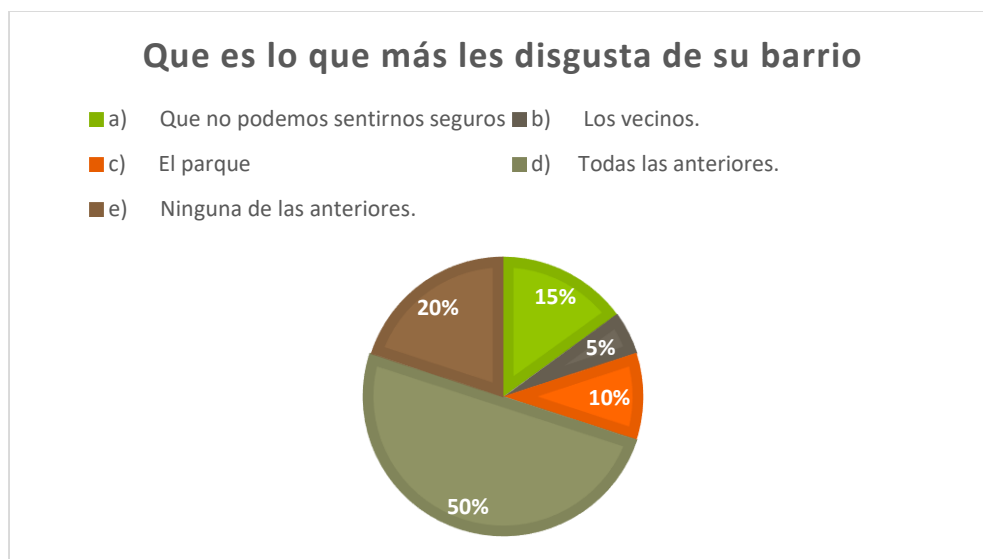
Grafica 9. Que es lo que más les gusta de su barrio. Fuente: autores.

A la pregunta: que es lo que más les gusta de su barrio, el 50% responde que ninguna de las opciones propuestas le gusta de su barrio, un 20% asegura que se sienten seguro, otro 20% asegura que todas las opciones propuestas le gustan de su barrio y el 10% dice que los vecinos es lo que más le gusta de su barrio.

Tabla 20

Pregunta 4: Que es lo que más les disgusta de su barrio.

4 Que es lo que más les disgusta de su barrio.	
a) Que no podemos sentirnos seguros	3
b) Los vecinos.	1
c) El parque	2
d) Todas las anteriores.	10
e) Ninguna de las anteriores.	4
Total	20



Grafica 10. Que es lo que más les disgusta de su barrio. Fuente: autores.

A la pregunta: Que es lo que más les disgusta de su barrio, el 50% de las familias encuestadas asegura que todas las opciones propuestas les disgustan de su barrio, el 20% afirma que no puedan sentirse seguros, el 15% ninguna de las opciones propuestas le disgustan de su barrio, el 10% asegura que el parque y un 5% afirma que los vecinos es lo que más le disgusta de su barrio.

Tabla 21

Pregunta 5: Consideran ustedes que hay un sentido de pertenencia y participación comunitaria por parte de los integrantes de la comunidad.

5. ¿Consideran ustedes que hay un sentido de pertenencia y participación comunitaria por parte de los integrantes de la comunidad?

a) Si	7
b) No	13
<i>Total</i>	20



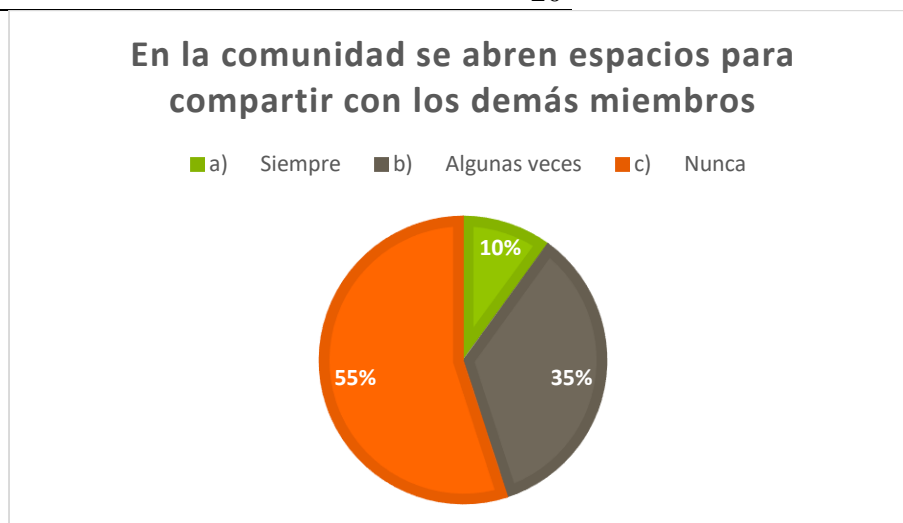
Grafica 11. Consideran ustedes que hay un sentido de pertenencia y participación comunitaria por parte de los integrantes de la comunidad. Fuente: autores.

A la pregunta: Consideran ustedes que hay un sentido de pertenencia y participación comunitaria por parte de los integrantes de la comunidad, el 65% de la población encuestada afirma que si, mientras que el 35% dice que no.

Tabla 22

Pregunta 6: En la comunidad se abren espacios para compartir con los demás miembros.

6. ¿En la comunidad se abren espacios para compartir con los demás miembros?	
a) Siempre	2
b) Algunas veces	7
c) Nunca	11
Total	20



Grafica 12. En la comunidad se abren espacios para compartir con los demás miembros.

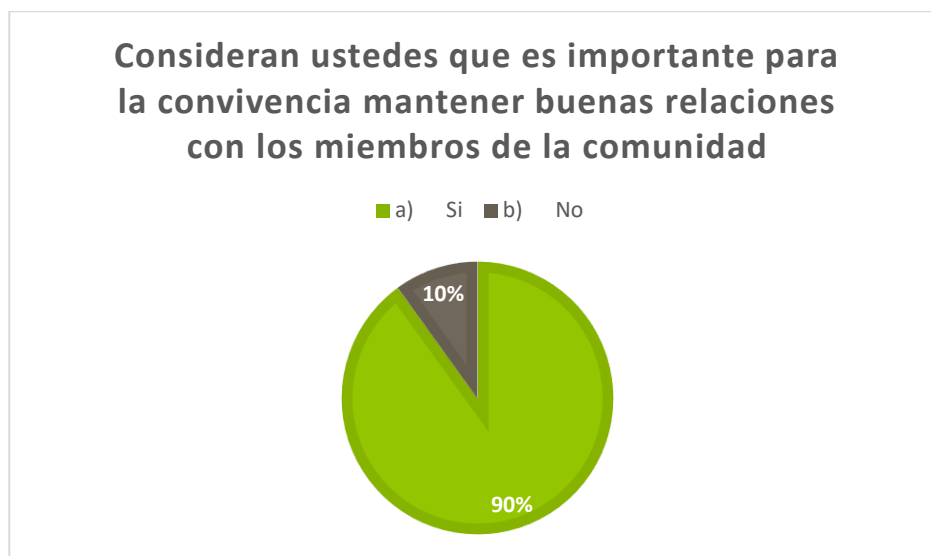
Fuente: autores.

A la pregunta: en la comunidad se abren espacios para compartir con los demás miembros, el 55% de las familias afirma que nunca se abren espacios, el 35% dice que algunas veces, mientras que el 10% asegura que siempre.

Tabla 23

Pregunta 7: Consideran ustedes que es importante para la convivencia mantener buenas relaciones con los miembros de la comunidad

7. ¿Consideran ustedes que es importante para la convivencia mantener buenas relaciones con los miembros de la comunidad?	
a) Si	18
b) No	2
Total	20



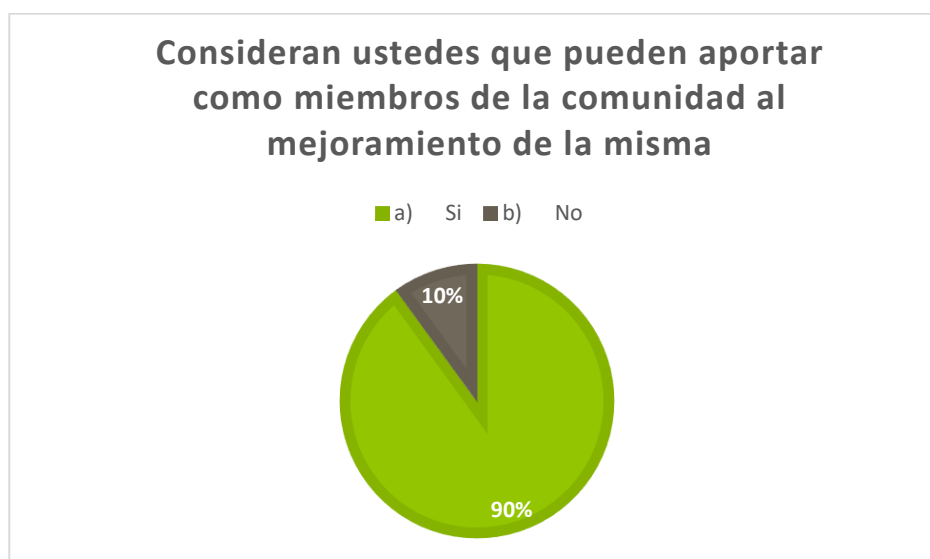
Grafica 13. Consideran ustedes que es importante para la convivencia mantener buenas relaciones con los miembros de la comunidad. Fuente: autores.

A la pregunta: Consideran ustedes que es importante para la convivencia mantener buenas relaciones con los miembros de la comunidad, el 90% afirma que si, mientras que el 10% dice que no.

Tabla 24

Pregunta 8: Consideran ustedes que pueden aportar como miembros de la comunidad al mejoramiento de la misma

8. ¿Consideran ustedes que pueden aportar como miembros de la comunidad al mejoramiento de la misma?	
a) Si	18
b) No	2
Total	20



Grafica 14. Consideran ustedes que pueden aportar como miembros de la comunidad al mejoramiento de la misma. Fuente: autores.

A la pregunta: Consideran ustedes que pueden aportar como miembros de la comunidad al mejoramiento de la misma, el 90% de la población encuestada afirma que si, mientras que el 10% dice que no.

Tabla 25

Pregunta 9: Creen ustedes que los miembros de esta comunidad están comprometidos con el mejoramiento de la misma

9. ¿Creen ustedes que los miembros de esta comunidad están comprometidos con el mejoramiento de la misma?	
a) Si	7

b) No	13
Total	20



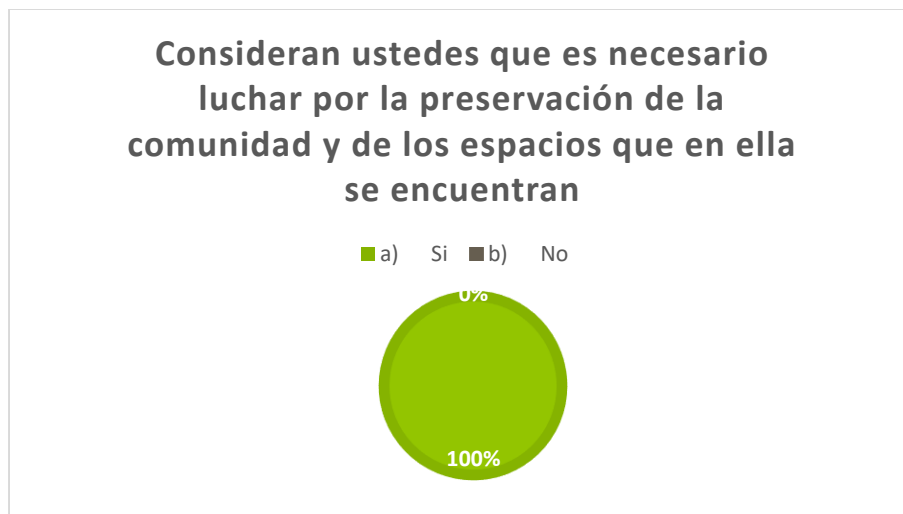
Grafica 15. Creen ustedes que los miembros de esta comunidad están comprometidos con el mejoramiento de la misma. Fuente: autores.

A la pregunta: Creen ustedes que los miembros de esta comunidad están comprometidos con el mejoramiento de la misma, el 65% asegura que no, mientras que el 35% afirma que sí.

Tabla 26

Pregunta 10: Consideran ustedes que es necesario luchar por la preservación de la comunidad y de los espacios que en ella se encuentran.

10. ¿Consideran ustedes que es necesario luchar por la preservación de la comunidad y de los espacios que en ella se encuentran?	
a) Si	20
b) No	0
Total	20



Grafica 16. Consideran ustedes que es necesario luchar por la preservación de la comunidad y de los espacios que en ella se encuentran. Fuente: autores.

A la pregunta: Consideran ustedes que es necesario luchar por la preservación de la comunidad y de los espacios que en ella se encuentran, el 100% de la población encuestada asegura que sí.

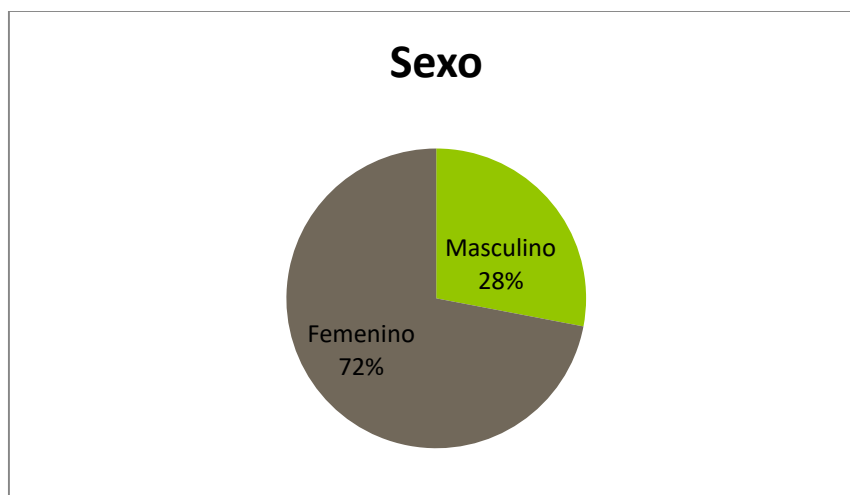
Encuesta dirigida y aplicada a 10 familias de una comunidad de la Ciudad de Cartagena de Indias (Corregimiento de Bocachica).

Las tablas y graficas que se muestran a continuación pertenecen a las características socio familiares de los diferentes grupos encuestados.

Tabla 27

Pregunta 1: sexo

1. Sexo	
Masculino	7
Femenino	18
Total	25



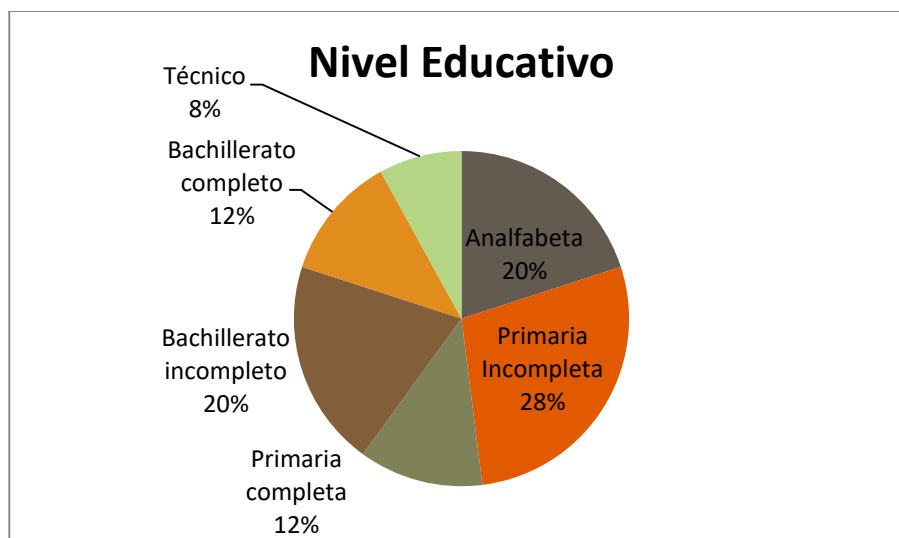
Grafica 17. Sexo. Fuente: autores.

A la consulta sexo, el 72% de la población pertenece al género femenino, mientras que el 28% al masculino.

Tabla 28

Pregunta 2: nivel educativo

2. Nivel educativo	
Analfabeta	5
Primaria Incompleta	7
Primaria completa	3
Bachillerato incompleto	7
Técnico	2
Universitario	1
Total	25



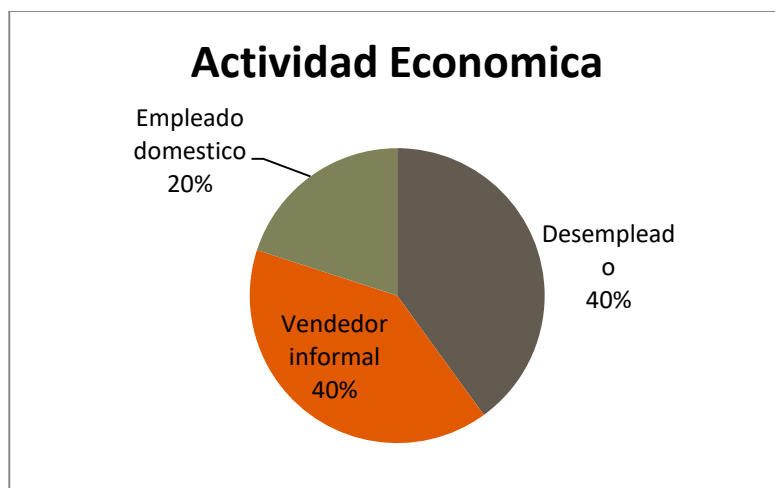
Grafica 18. Nivel educativo. Fuente: autores.

En la siguiente pregunta realizada sobre el nivel educativo, el 28% de la población responde que primaria incompleta, el 20% que bachillerato incompleto, mientras que otro 20% dan muestra que son analfabetas, el 12% afirman que son bachilleres y otro 12% manifiestan que terminaran la primaria, solo el 8% manifiesta que es técnico.

Tabla 29

Pregunta 3: actividad económica

3.Actividad económica	
Desempleado	10
Vendedor informal	10
Empleado domestico	5
Ama de casa	0
Oficios	0
Varios	0
Total	25



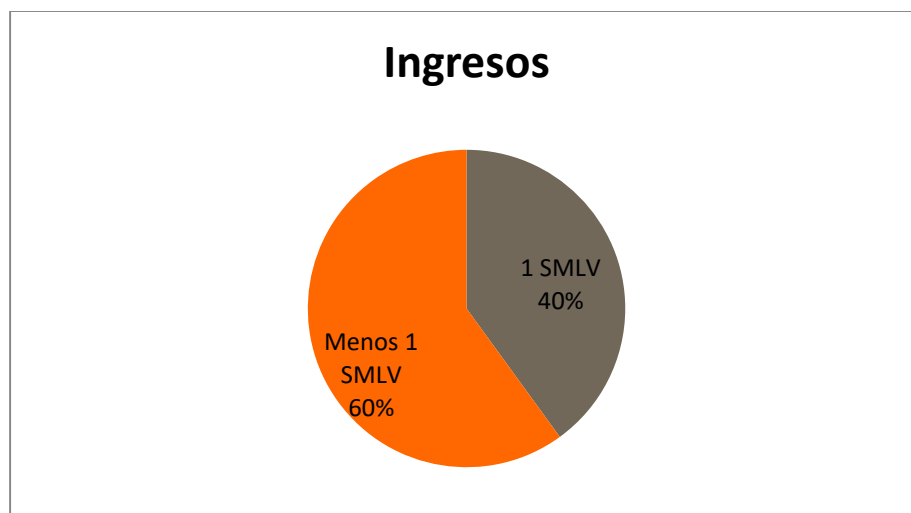
Grafica 19. Actividad económica. Fuente: autores

A la pregunta sobre la actividad económica de la población, el 40% de las familias encuestadas aseguran que son desempleados, otro 40% afirma que son vendedores informales y el 20% manifiestan que son empleadas domésticas.

Tabla 30

Pregunta 4: ingresos

4. Ingresos	
1 SMLV	10
Menos 1 SMLV	15
Mas 1 SMLV	
Total	25



Grafica 20. Ingresos. Fuente: autores

En la pregunta ingresos familiares el 60% de los encuestados aseguran que es menos de un salario mínimo, mientras que el 40% manifestaron que devengan un salario mínimo legal vigente.

Tabla 31

Pregunta 5: estrato

5. Estrato		
	1	
bajo		25
Total		25



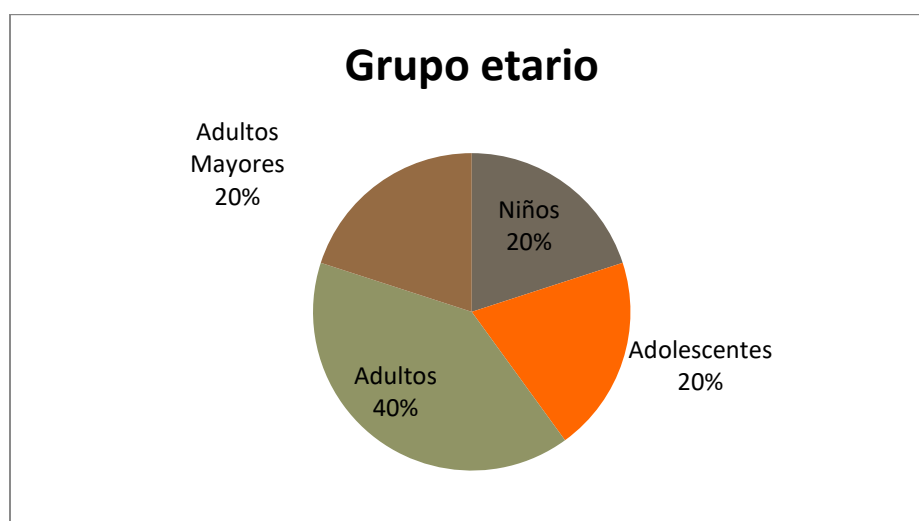
Grafica 21. Estrato. Fuente: autores.

En la siguiente pregunta a que estrato socioeconómico pertenecen la familia, el 100% aseguraron que pertenecen al estrato 1.

Tabla 32

Pregunta 6: grupo etario

6. Grupo etario	
Niños	5
Adolescentes	5
Adultos	10
Adultos Mayores	5
Total	25



Grafica 22. Grupo etario. Fuente: autores

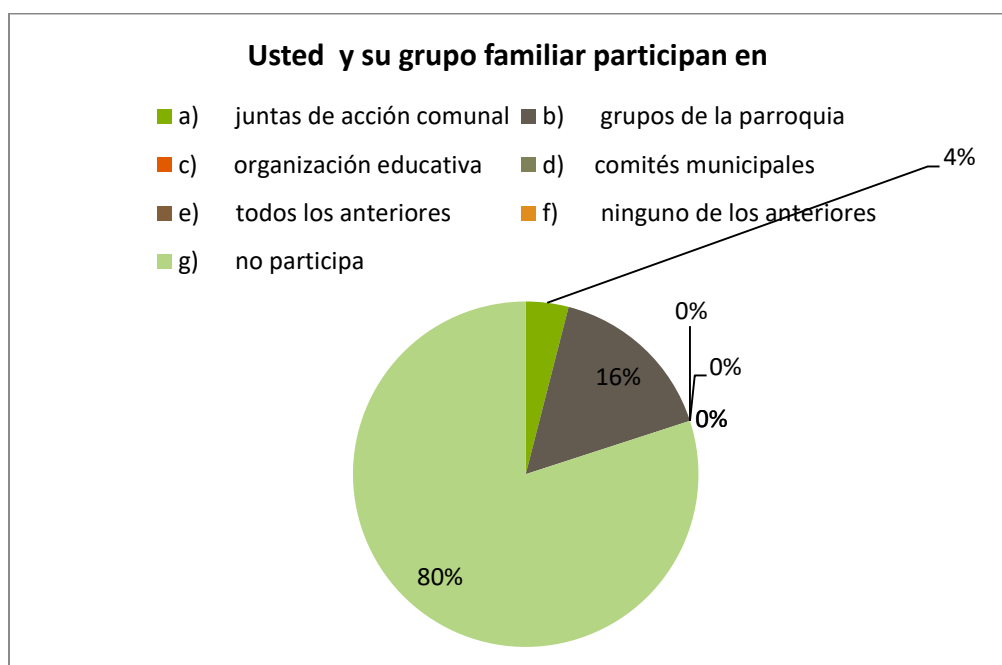
A la siguiente pregunta el 40% de los encuestados afirmaron que son adultos medios, el 20% se pudo denotar que son adultos mayores, otro 20% son adolescentes y por último un 20% son niños.

Las siguientes tablas y graficas que se presentan a continuación, representan las percepciones que tienen las familias de su barrio.

Tabla 33

Pregunta 1: usted y su grupo familiar participan en.

Usted y su grupo familiar participan en	
a) juntas de acción comunal	1
b) grupos de la parroquia	4
c) organización educativa	0
d) comités municipales	0
e) todos los anteriores	0
f) ninguno de los anteriores	0
g) no participa	20
Total	25



Grafica 23. Usted y su grupo familiar participan en. Fuente: autores.

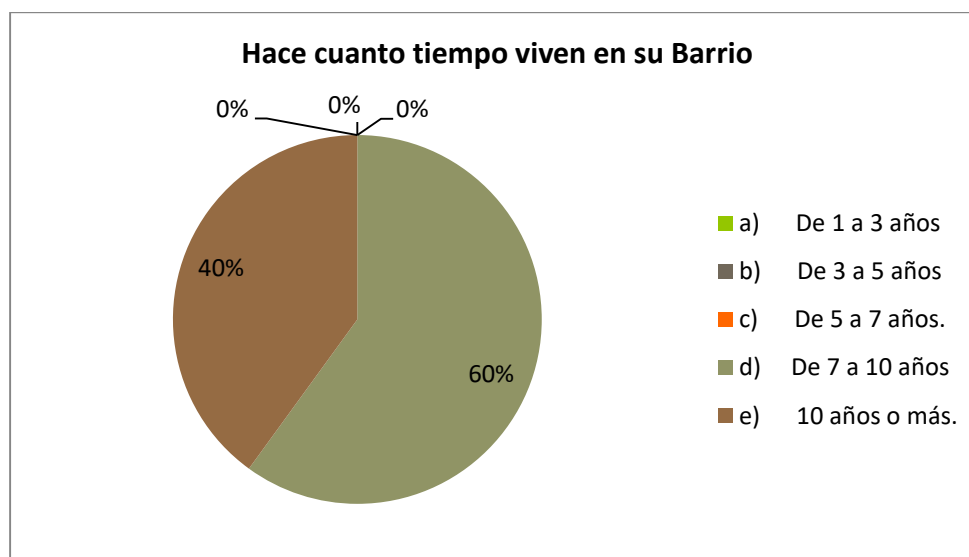
A la siguiente pregunta, usted o su grupo familiar participan, el 80% afirman que no participa en ningún grupo, mientras que el 16% asegura participar en grupos de la parroquia y el 4% en juntas de acción comunal.

Tabla 34

Pregunta 2: hace cuánto tiempo viven en el barrio

2. Hace cuánto tiempo viven en el barrio	
a) De 1 a 3 años	0
b) De 3 a 5 años	0

años	c) De 5 a 7	0
años.	d) De 7 a 10	15
años	e) 10 años o	10
más.		
	Total	25



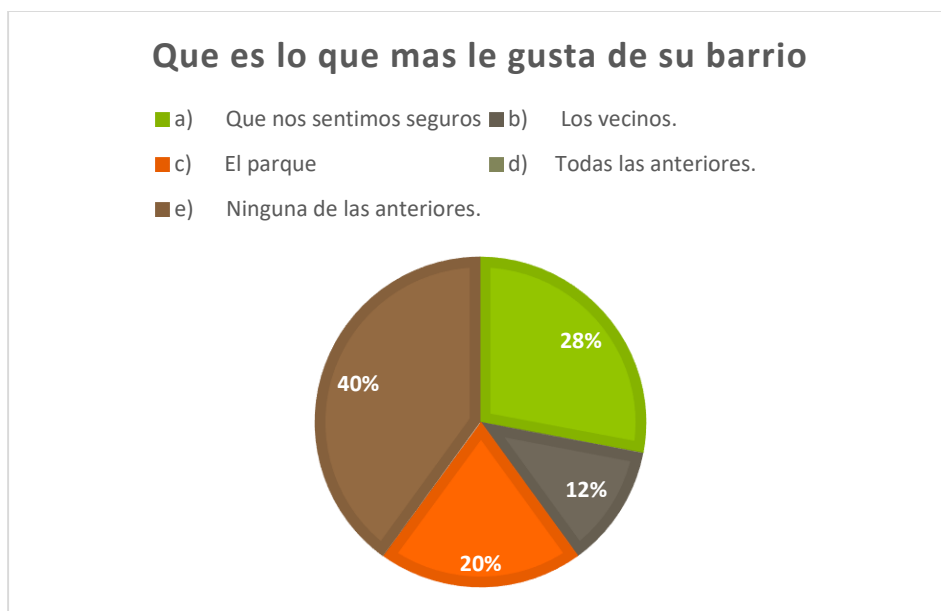
Grafica 24. Hace cuanto vive en su barrio. Fuente: autores

A la pregunta: hace cuánto tiempo viven en su barrio, el 60% afirma que 10 años o más, el 40% de 7 a 10 años.

Tabla 35

Pregunta 3: que es lo que más le gusta de su barrio

3. Que es lo que más le gusta de su barrio	
a) Que nos sentimos seguros	7
b) Los vecinos.	3
c) El parque	5
d) Todas las anteriores.	
e) Ninguna de las anteriores.	10
Total	25



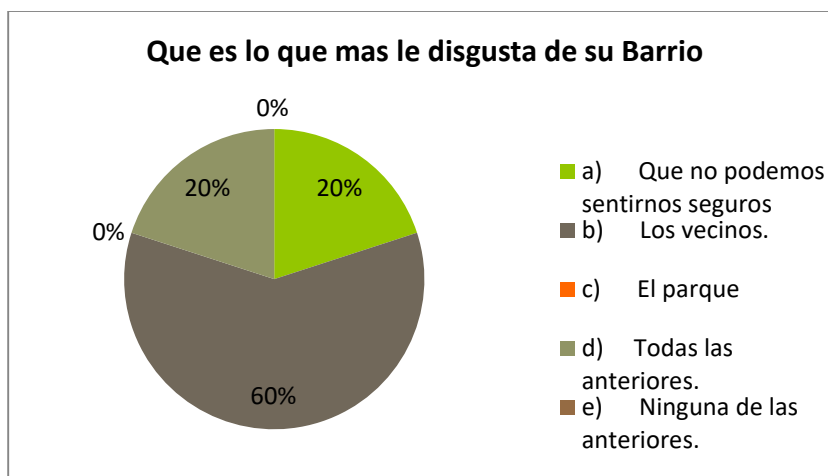
Grafica 25. Que es lo que más le gusta de su barrio. Fuente: autores

A la pregunta: que es lo que más les gusta de su barrio, el 40% responde que ninguna de las opciones propuestas le gusta de su barrio, un 28% asegura que se sienten seguro, un 20% asegura que el parque mientras el 12% manifiesta que les gusta compartir con los vecinos.

Tabla 36

Pregunta 4: que es lo que más le disgusta de su barrio

4. Que es lo que más les disgusta de su barrio	
a) Que no podemos sentirnos seguros	5
b) Los vecinos.	15
c) El parque	0
d) Todas las anteriores.	5
e) Ninguna de las anteriores.	0
Total	25



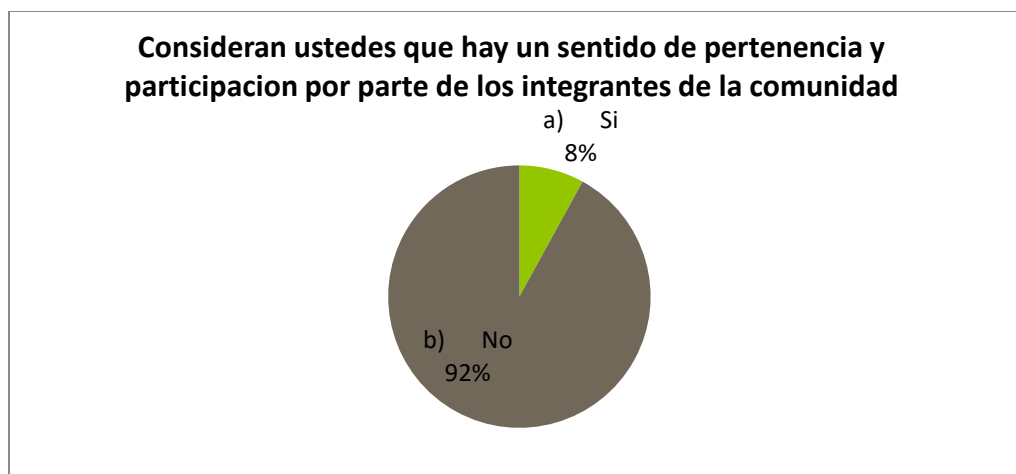
Grafica 26. Que es lo que más les disgusta de su barrio. Fuente: autores

A la pregunta: Que es lo que más les disgusta de su barrio, el 60% de las familias encuestadas asegura que los vecinos, el 20% que no se pueden sentir seguros y otro 20% todas las anteriores.

Tabla 37

Pregunta 5: consideran ustedes que hay sentido de pertenencia y participación comunitaria por parte de los integrantes de la comunidad.

5. Consideran ustedes que hay sentido de pertenencia y participación comunitaria por parte de los integrantes de la comunidad		
a) Si		2
b) No		23
		2
Total	5	



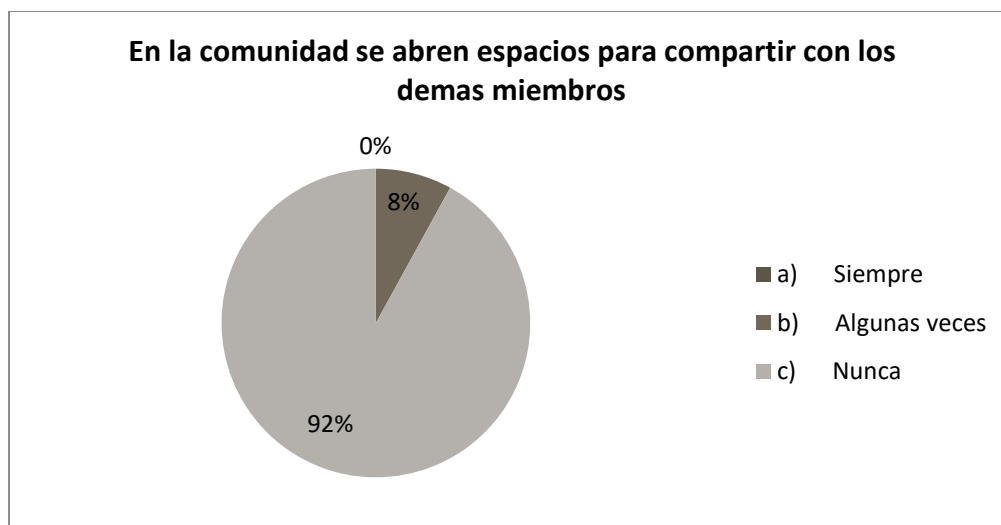
Grafica 27. Consideran ustedes que hay sentido de pertenencia y participación comunitaria por parte de los integrantes de la comunidad. Fuente: autores

A la pregunta: Consideran ustedes que hay un sentido de pertenencia y participación comunitaria por parte de los integrantes de la comunidad, el 92% de la población encuestada afirma que no, mientras que el 8% dice que sí.

Tabla 38

Pregunta 6. En la comunidad se abren espacios para compartir con los demás miembros.

4. En la comunidad se abren espacios para compartir con los demás miembros.	
a) Siempre	0
b) Algunas veces	2
c) Nunca	23
Total	25



Grafica 28. En la comunidad se abren espacios para compartir con los demás miembros.

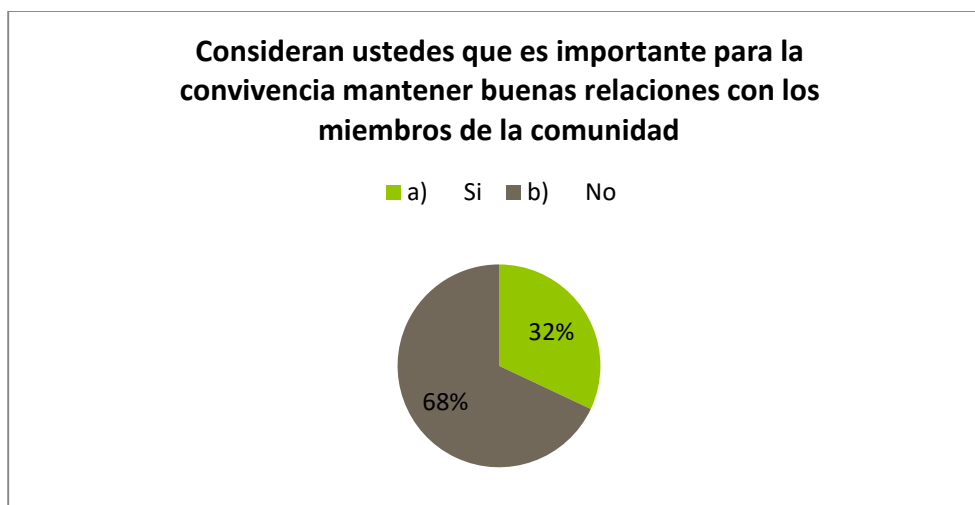
Fuente: autores

A la siguiente pregunta: en la comunidad se abren espacios para compartir con los demás miembros, el 92% de las familias afirma que nunca se abren espacios afirmando que los dirigentes deciden por ellos, el 8% dice que algunas veces.

Tabla 39

Pregunta 7. Consideran ustedes que es importante para la convivencia mantener buenas relaciones con los miembros de la comunidad

7. Consideran ustedes que es importante para la convivencia mantener buenas relaciones con los miembros de la comunidad	
a) Si	8
b) No	17
Total	25



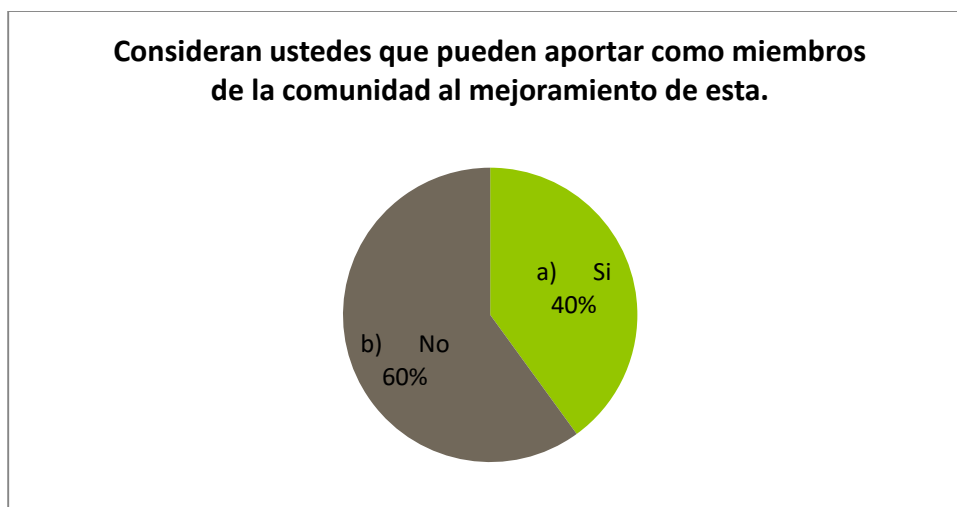
Grafica 29. Consideran ustedes que es importante para la convivencia mantener buenas relaciones con los miembros de la comunidad. Fuente: autores.

A la pregunta: Consideran ustedes que es importante para la convivencia mantener buenas relaciones con los miembros de la comunidad, el 68% afirma que no, mientras que el 32% dice que sí.

Tabla 40

Pregunta 8. Consideran ustedes que pueden aportar como miembros de la comunidad al mejoramiento de esta

8. Consideran ustedes que pueden aportar como miembros de la comunidad al mejoramiento de esta	
a) Si	10
b) No	15
Total	25



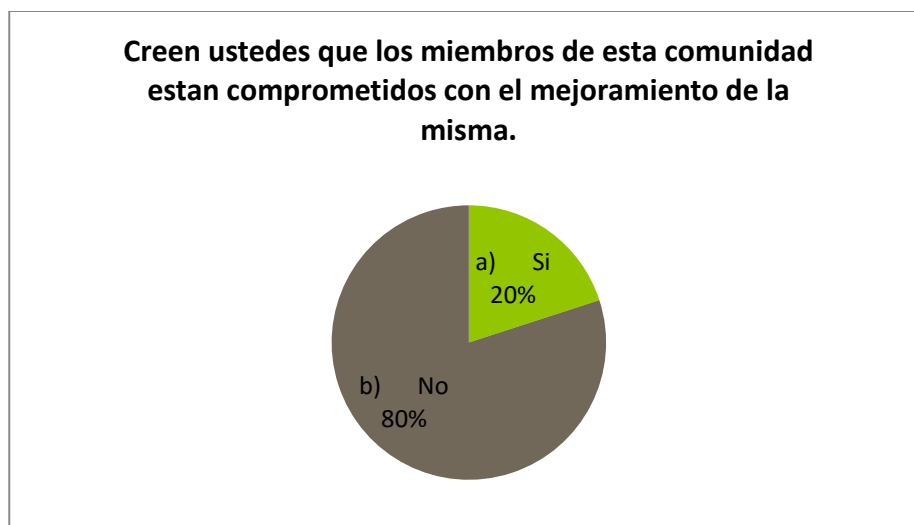
Grafica 30. Consideran ustedes que pueden aportar como miembros de la comunidad al mejoramiento de esta. Fuente: autores.

A la siguiente pregunta: Consideran ustedes que pueden aportar como miembros de la comunidad al mejoramiento de esta, el 60% de la población encuestada afirma que no sabe cómo puede aportar al mejoramiento de esta, mientras que el 40% dice que sí.

Tabla 41

Pregunta 9. Creen ustedes que los miembros de esta comunidad están comprometidos con el mejoramiento de esta.

9. Creen ustedes que los miembros de esta comunidad están comprometidos con el mejoramiento de esta.	
a) Si	5
b) No	20
Total	25



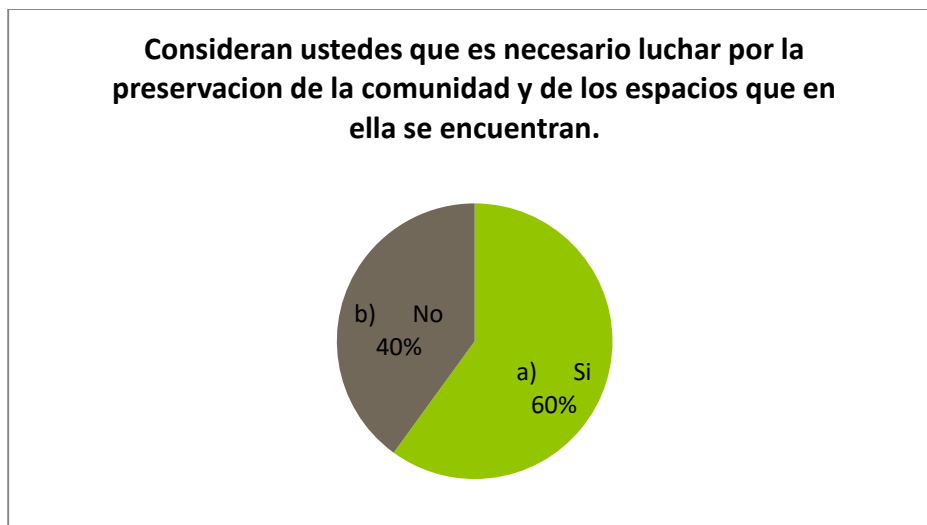
Grafica 31. Creen ustedes que los miembros de esta comunidad están comprometidos con el mejoramiento de esta. Fuente: autores.

A la pregunta: Creen ustedes que los miembros de esta comunidad están comprometidos con el mejoramiento de esta, el 80% asegura que no, mientras que el 20% afirma que sí.

Tabla 42

Pregunta 10. Consideran ustedes que es necesario luchar por la preservación de la comunidad y de los espacios que en ella se encuentran.

10. Consideran ustedes que es necesario luchar por la preservación de la comunidad y de los espacios que en ella se encuentran.	
a) Si	15
b) No	10
Total	25



Grafica 32. Consideran ustedes que es necesario luchar por la preservación de la comunidad y de los espacios que en ella se encuentran. Fuente: autores.

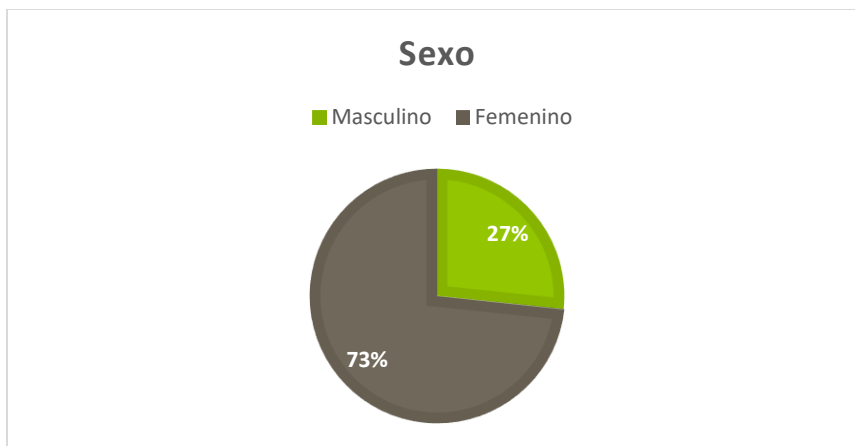
A la pregunta: Consideran ustedes que es necesario luchar por la preservación de la comunidad y de los espacios que en ella se encuentran, el 60% de la población encuestada asegura que sí, mientras que el 40% asegura que no porque siempre los demás hacen lo que ellos quieren.

Consolidado: encuesta dirigida y aplicada a 10 familias de 2 barrios ubicados en las Ciudades de Santa Marta y Cartagena.

Tabla 43

Pregunta: Sexo.

Sexo	
Masculino	12
Femenino	33
Total	45



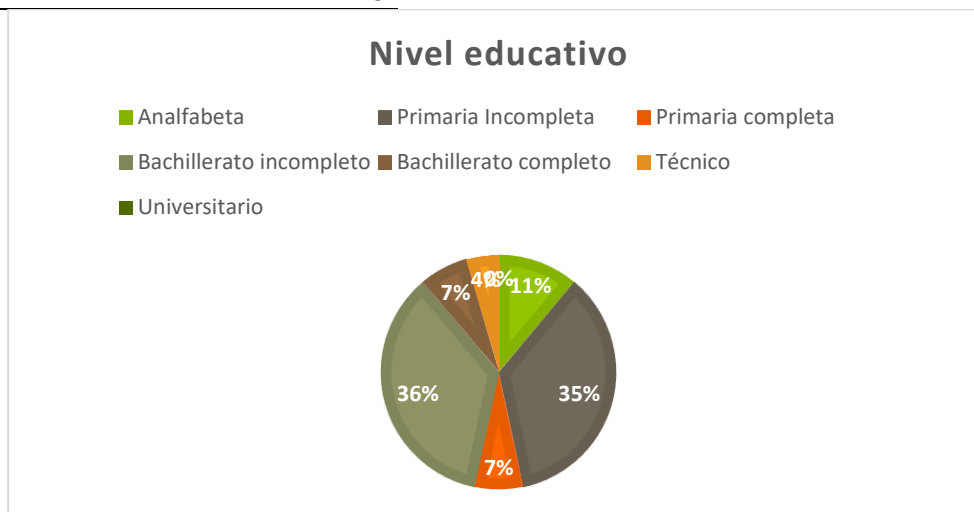
Grafica 33. Sexo. Fuente: Autores

A la pregunta: A la pregunta sexo, el 73% de la población pertenece al género femenino, mientras que el 27% al masculino.

Tabla 44

Pregunta 2: nivel Educativo

Nivel Educativo	
Analfabeta	5
Primaria Incompleta	16
Primaria completa	3
Bachillerato incompleto	16
Bachillerato completo	3
Técnico	2
Universitario	0
Total	45



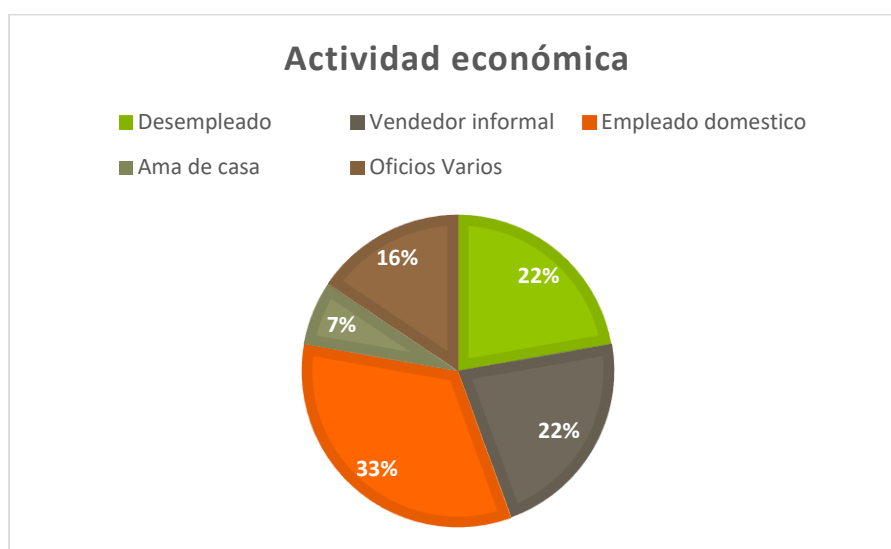
Grafica 34. Nivel educativo. Fuente: autores.

A la pregunta sobre el nivel educativo, el 36% de la población encuestada ha cursado bachillerato incompleto, el 35% primera incompleta, el 11% es analfabeta, un 7% bachillerato completo, otro 7% primaria completa y un 4% técnico.

Tabla 45

Pregunta 3: actividad económica.

Actividad Económica	
Desempleado	10
Vendedor informal	10
Empleado domestico	15
Ama de casa	3
Oficios Varios	7
Total	45



Grafica 35. Actividad económica. Fuente: autores.

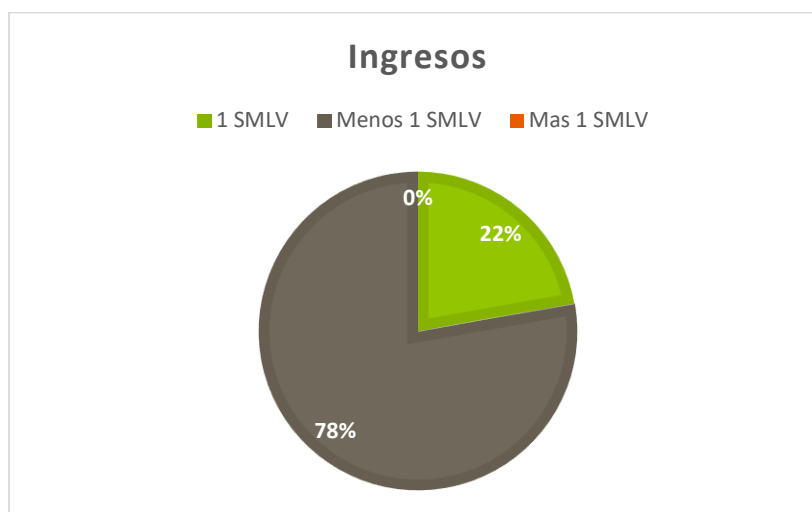
A la pregunta sobre la actividad económica de la población, el 33% de las familias encuestadas asegura que son empleados domésticos, el 22% se dedica a la venta informal, otro 22% afirma estar desempleado, el 16% a los oficios varios y el 7% son amas de casa.

Tabla 46

Pregunta 4: ingresos.

Ingresos	
1 SMLV	10
Menos 1 SMLV	35

Mas 1 SMLV	0
Total	45



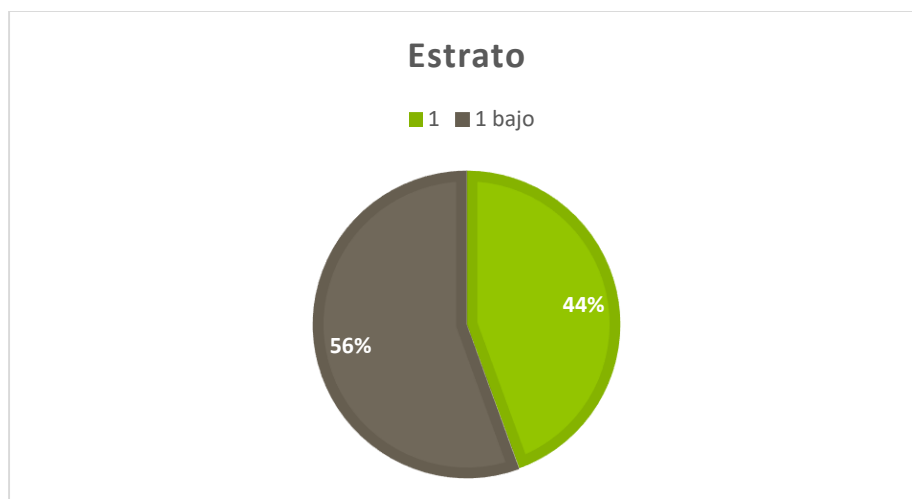
Grafica 36. Ingresos. Fuente: autores.

Al indagar sobre los ingresos de las familias, se constató mediante la encuesta que el 78%% de la población obtiene ingresos de menos de 1 SMLV, mientras que el 22% más de 1 SMLV.

Tabla 47

Pregunta 5: estrato.

Estrato	
1	20
1 bajo	25
Total	45



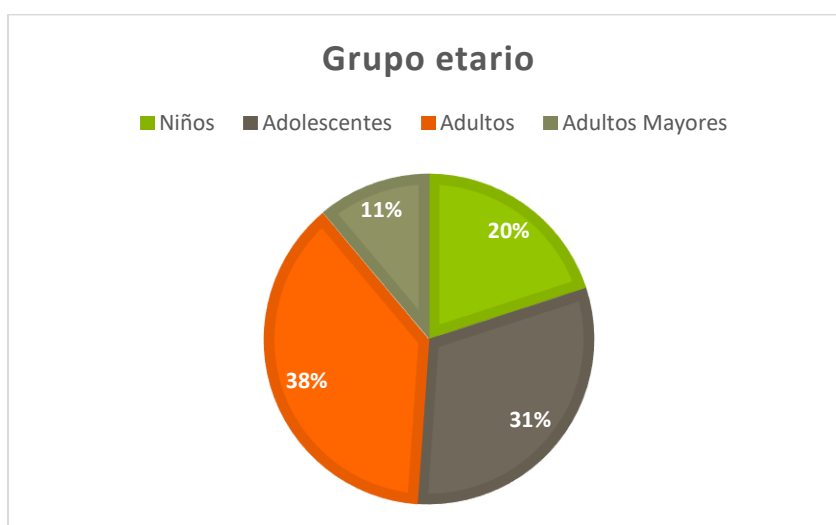
Grafica 37. Estrato. Fuente: autores.

Al preguntar por el estrato socioeconómico al que pertenecen las familias, el 56% asegura que pertenece al estrato 1, mientras que el 44% al estrato 1 bajo.

Tabla 48

Pregunta 6: grupo etario

Grupo etario	
Niños	9
Adolescentes	14
Adultos	17
Adultos Mayores	5
Total	45



Grafica 38. Grupo etario. Fuente: autores.

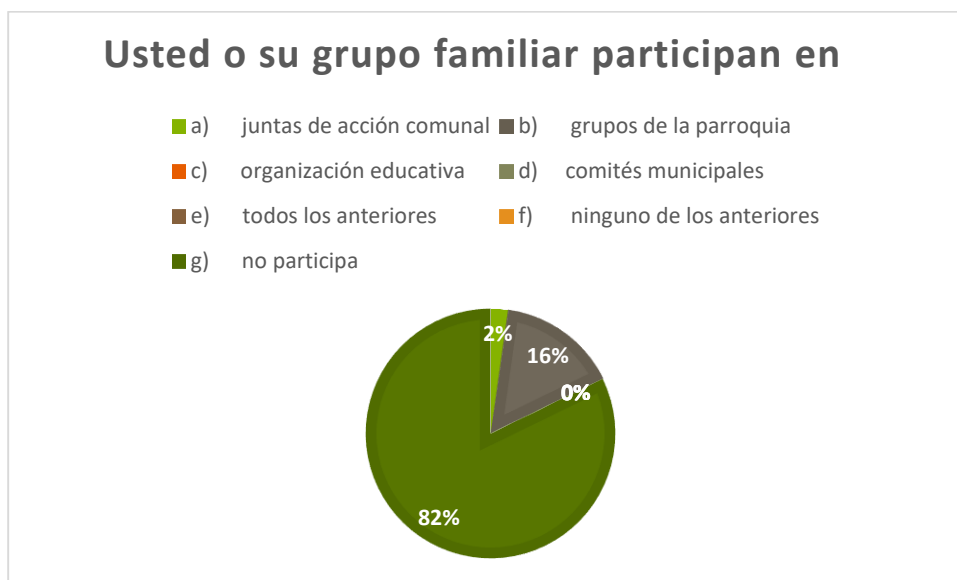
De los miembros de la familia que respondieron a la encuesta, el 38% pertenecía al grupo de los adultos, el 31% adolescentes, el 20% correspondió a niños y el 11% fueron adultos mayores.

Las tablas y graficas que se presentan a continuación, representan las percepciones que tienen las familias de su barrio.

Tabla 49

Pregunta 1: Usted o su grupo familiar participan en

1. Usted o su grupo familiar participan en:	
a) juntas de acción comunal	1
b) grupos de la parroquia	7
c) organización educativa	0
d) comités municipales	0
e) todos los anteriores	0
f) ninguno de los anteriores	0
g) no participa	37
Total	45



Grafica 39. Usted o su grupo familiar participan en. Fuente: autores.

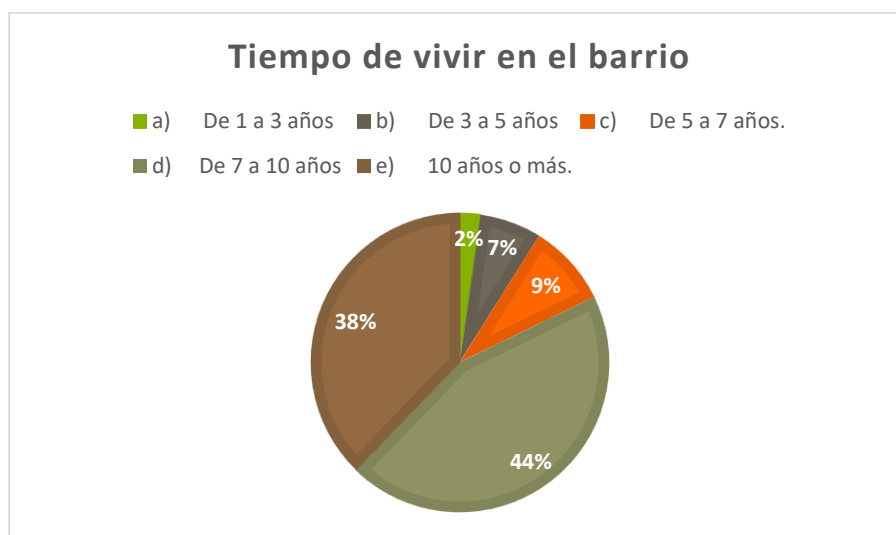
A la pregunta, usted o su grupo familiar participan en, el 82% afirma que no participa en ningún grupo, el 16% asegura participar en grupos de la parroquia y un 2% en juntas de acción comunal.

Tabla 50

Pregunta 2: Hace cuánto tiempo viven en su barrio.

2. Hace cuánto tiempo viven en su barrio.

a) De 1 a 3 años	1
b) De 3 a 5 años	3
c) De 5 a 7 años.	4
d) De 7 a 10 años	20
e) 10 años o más.	17
Total	45



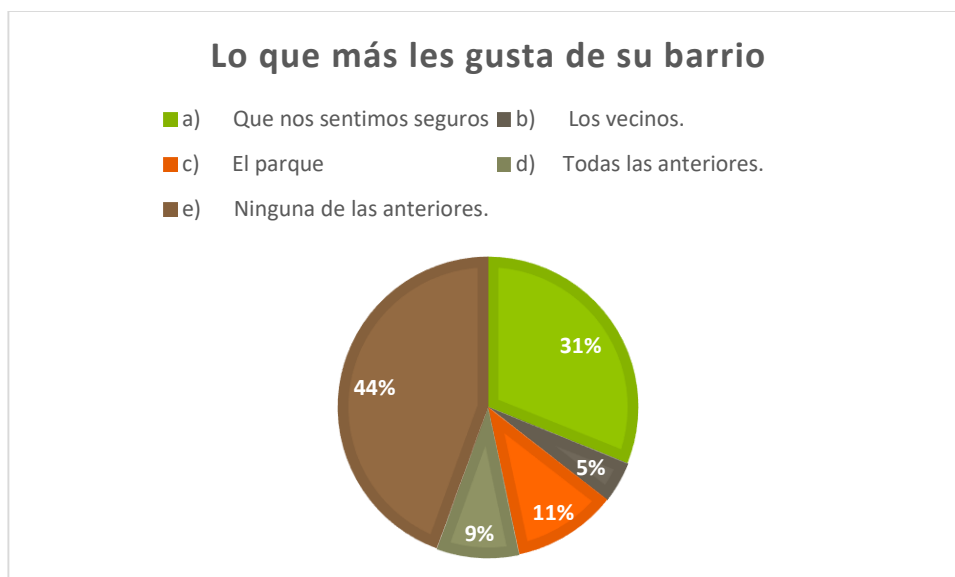
Grafica 40. Hace cuánto tiempo viven en su barrio. Fuente: autores.

A la pregunta: hace cuánto tiempo viven en su barrio, el 44% afirma que 7 a 10, el 38% 10 años o más, el 9% de 5 a 7 años, el 7% de 3 a 5 años y el 2% de 1 a 3 años.

Tabla 51

Pregunta 3: Que es lo que más les gusta de su barrio

3. Que es lo que más les gusta de su barrio.	
a) Que nos sentimos seguros	14
b) Los vecinos.	2
c) El parque	5
d) Todas las anteriores.	4
e) Ninguna de las anteriores.	20
Total	45



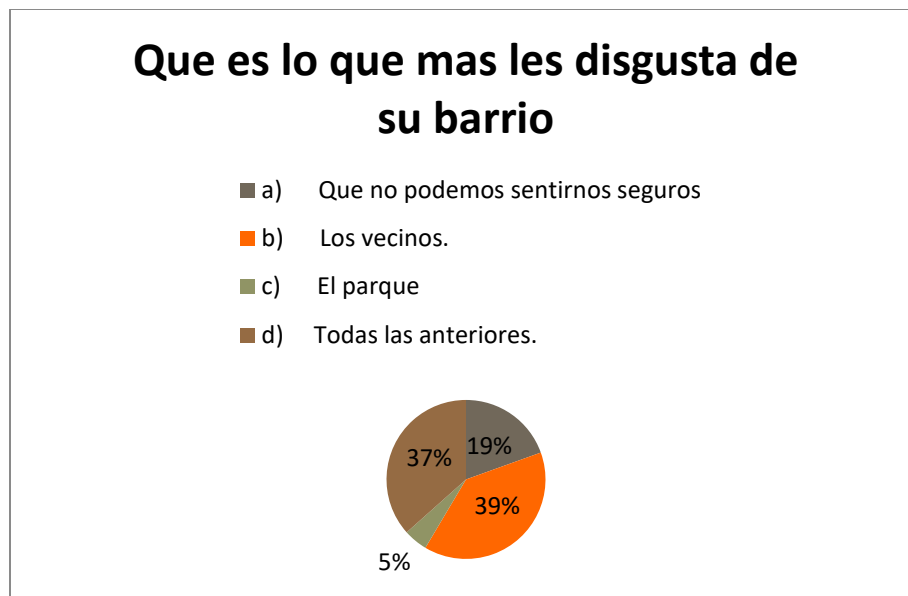
Grafica 41. Lo que más les gusta de su barrio. Fuente: autores.

A la pregunta: que es lo que más les gusta de su barrio, el 44% afirma que ninguna de las opciones propuestas les gusta de su barrio, el 31% asegura que lo que más les gusta de su barrio es que se pueden sentir seguros, el 11% el parque, el 9% todas las opciones propuestas y el 5% los vecinos.

Tabla 52

Pregunta 4. Que es lo que más les disgusta de su barrio.

4. Que es lo que más les disgusta de su barrio.	
a) Que no podemos sentirnos seguros	8
b) Los vecinos.	16
c) El parque	2
d) Todas las anteriores.	15
e) Ninguna de las anteriores.	4
Total	45



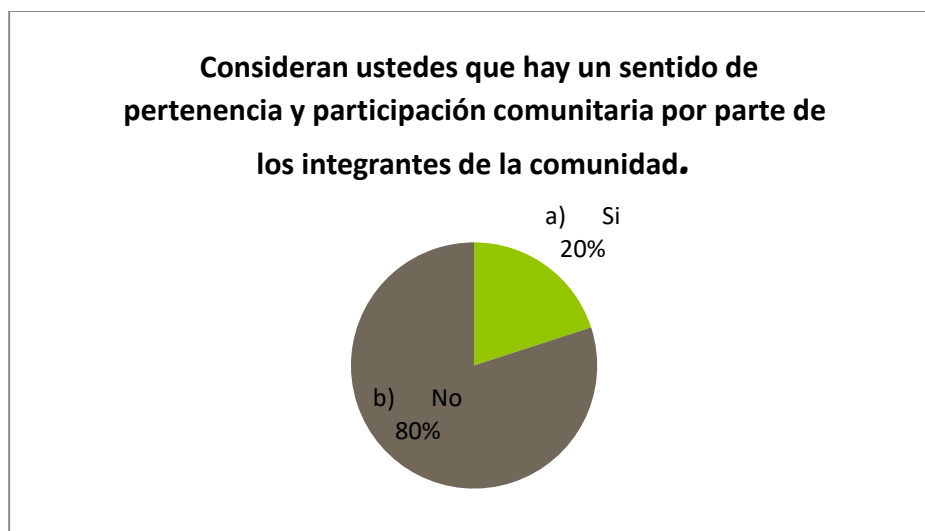
Grafica 42. Que es lo que más les disgusta de su barrio. Fuente: autores

A la pregunta: que es lo que más les disgusta de su barrio, el 39% afirma que asegura que lo que más les disgusta son los vecinos, mientras, el 37%, manifiesta que todas las preguntas anteriores el 19% afirman que no se sienten seguros en el barrio, y el 5% asegura que el parque por no encontrarse en las condiciones que ellos quisieran.

Tabla 53

Pregunta 5. Consideran ustedes que hay un sentido de pertenencia y participación comunitaria por parte de los integrantes de la comunidad.

5. Consideran ustedes que hay un sentido de pertenencia y participación comunitaria por parte de los integrantes de la comunidad.	
a) Si	9
b) No	36
Total	45



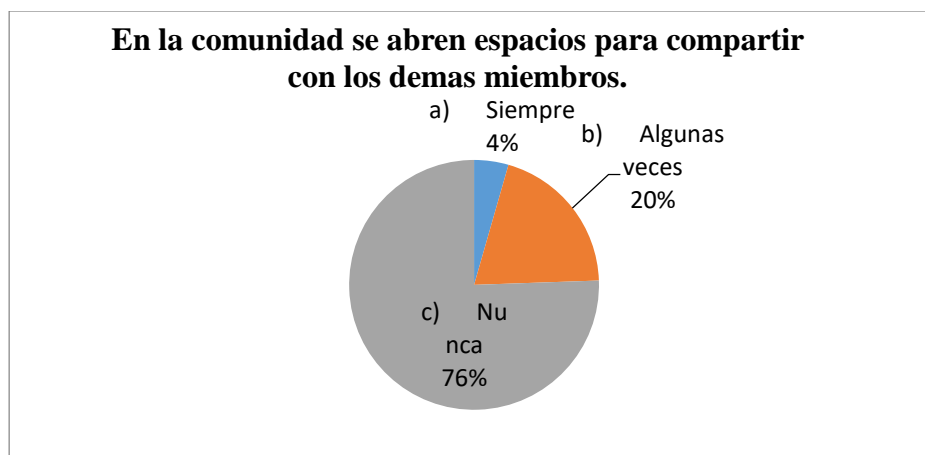
Grafica 43. Consideran ustedes que hay un sentido de pertenencia y participación comunitaria por parte de los integrantes de la comunidad. Fuente: autores

A la pregunta: Consideran ustedes que hay un sentido de pertenencia y participación comunitaria por parte de los integrantes de la comunidad, el 80% de los encuestados manifestaron que no, mientras que el 20% afirma que si hay sentido de pertenencia por su comunidad.

Tabla 54

Pregunta 6. En la comunidad se abren espacios para compartir con los demás miembros.

6. En la comunidad se abren espacios para compartir con los demás miembros.		
a)	Siempre	2
b)	Algunas veces	9
c)	Nunca	34
Total		45



Grafica 44. En la comunidad se abren espacios para compartir con los demás miembros.

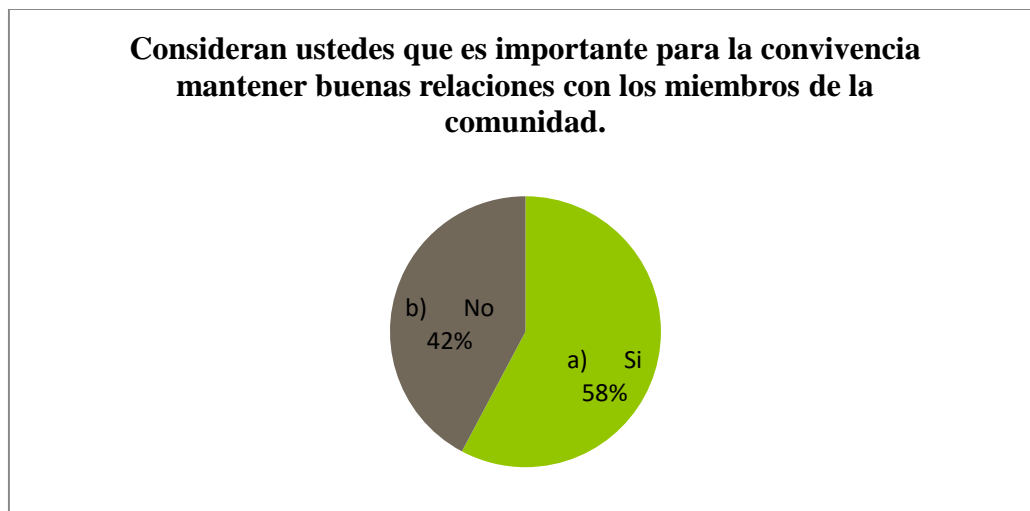
Fuente: autores.

A la pregunta: En la comunidad se abren espacios para compartir con los demás miembros el 76% asegura que nunca, el 20% manifiesta que algunas veces, y el 4% argumenta que siempre.

Tabla 55

Pregunta 7. Consideran ustedes que es importante para la convivencia mantener buenas relaciones con los miembros de la comunidad.

7. Consideran ustedes que es importante para la convivencia mantener buenas relaciones con los miembros de la comunidad.	
a) Si	26
b) No	19
Total	45



Grafica 45. Consideran ustedes que es importante para la convivencia mantener buenas relaciones con los miembros de la comunidad.

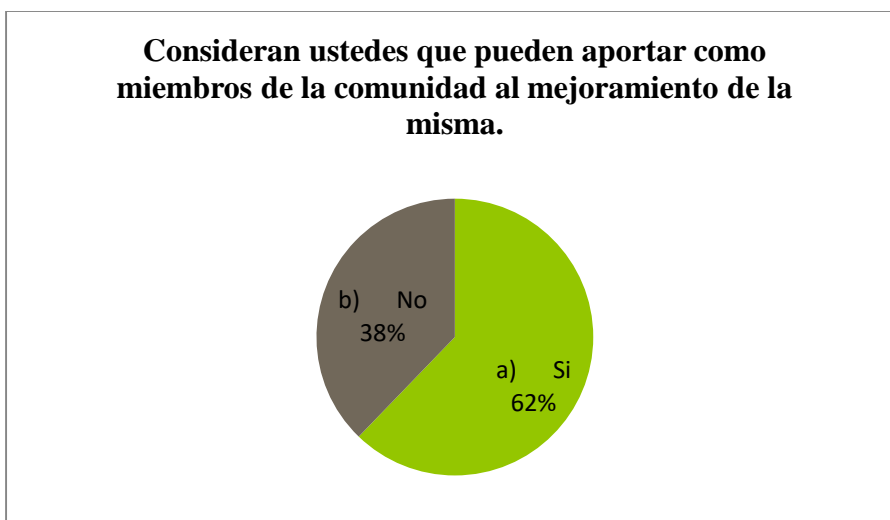
A la pregunta: Consideran ustedes que es importante para la convivencia mantener buenas relaciones con los miembros de la comunidad el 58% asegura que si es importante para la convivencia mantener buenas relaciones con la comunidad, mientras el 42% asegura que no.

Tabla 56

Pregunta 8. Consideran ustedes que pueden aportar como miembros de la comunidad al mejoramiento de la misma.

8. Consideran ustedes que pueden aportar como miembros de la comunidad al mejoramiento de la misma.

a) Si	28
b) No	17
Total	45



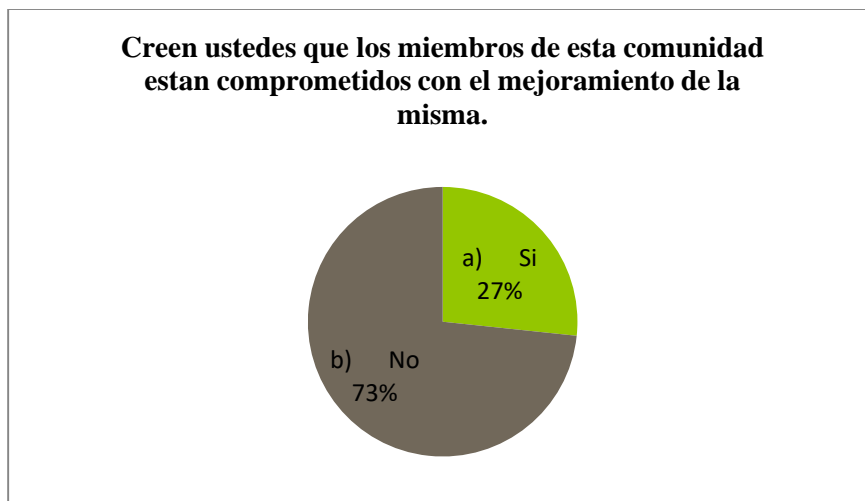
Grafica 46. Consideran ustedes que pueden aportar como miembros de la comunidad al mejoramiento de la misma. Fuente: autores.

A la pregunta: Consideran ustedes que pueden aportar como miembros de la comunidad al mejoramiento de la misma el 62% asegura que si puede aportar al mejoramiento de su comunidad, y el 38% afirma que no.

Tabla 57

Pregunta 9. Creen ustedes que los miembros de esta comunidad están comprometidos con el mejoramiento de la misma.

9. Creen ustedes que los miembros de esta comunidad están comprometidos con el mejoramiento de la misma.	
a) Si	12
b) No	33
Total	45



Grafica 47. Creen ustedes que los miembros de esta comunidad están comprometidos con el mejoramiento de la misma.

A la pregunta: Creen ustedes que los miembros de esta comunidad están comprometidos con el mejoramiento de la misma el 73% asegura que no, mientras el 27% manifiesta que si está comprometida al mejoramiento de la misma.

Tabla 58

Pregunta 10. Consideran ustedes que es necesario luchar por la preservación de la comunidad y de los espacios que en ella se encuentran.

10. Consideran ustedes que es necesario luchar por la preservación de la comunidad y de los espacios que en ella se encuentran.	
a) Si	35
b) No	10
Total	45



Grafica 48. Consideran ustedes que es necesario luchar por la preservación de la comunidad y de los espacios que en ella se encuentran.

A la consulta: Consideran ustedes que es necesario luchar por la preservación de la comunidad y de los espacios que en ella se encuentran. El 78% asegura que si es necesario luchar, mientras el 22% manifiesta que no ya que el barrio se encuentra en malas condiciones y es un barrio olvidado por el estado.

Análisis de la información por categorías, comunidad 1, Santa Marta

Categoría convivencia.

Objetivo: comprender como asumen las familias la convivencia comunitaria.

Factores protectores: Subcategorías

Arraigo territorial

Frente al arraigo territorial, se denota un “apego” por lo pasado, reviviendo aquellos escenarios en que los padres de los padres relataban la completa armonía del lugar. Se esquematizan lugares pasados donde los padres y abuelos crecieron, un lugar lleno de armonía, paz y tranquilidad, donde podían estar en sus casas tranquilos, sin conflicto. Donde podían ir al parque a leer un periódico desde tempranas horas de la mañana o podían ir a tomarse un café junto con sus vecinos sentados en el andén de una de sus casas.

Así mismo, se destaca un lugar de trabajo, donde cada familia podía sembrar en los patios de sus casas y comercializar los frutos en la plaza de mercado. Hoy día, debido al nivel de inseguridad es imposible porque los jóvenes amigos de lo ajeno, se vuelan los patios y se llevan lo que no les pertenece.

“Es bonito recordar aquellos momentos en los que podíamos compartir tranquilamente con los vecinos, sin que nadie se metiera, ni chismoseara ni inventara cuentos de los demás”.

(Expresiones de la comunidad)

“Pues como todo barrio tenía sus problemas, pero se sabían resolver dialogando, cuando eso uno se podía tomar un café con el vecino y hablar de todo, se trabajaba y se ayudaba al vecino cuando necesitaba algo. Se veía un amor por el barrio, porque estuviera bien, y en diciembre todos poníamos plata para arreglar las calles, porque esto es nuestro y teníamos que cuidarlo”. (Expresiones de la comunidad)

El territorio se convierte en un espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, que pueden ser materiales o simbólicos”, en este orden “(...) cuando se considera el espacio-territorio como lugar de inscripción de una historia o de una tradición, como la tierra de los antepasados, como recinto sagrado, como repertorio de geo símbolos, como reserva ecológica, como bien ambiental, como patrimonio valorizado, como solar nativo, como paisaje natural, como símbolo metonímico de la comunidad o como referente de la identidad de un grupo, se está enfatizando el polo simbólico- cultural de la apropiación del espacio. (Giménez, 2005, p.5)

Vínculos psicológicos y relaciones sociales (horizontales y verticales) entre personas y grupos. “Pertenenencia, vecindad, vinculación, independencia, y mutualidad”

Las relaciones de compadrazgo y de redes familiares se establecen con los vecinos más próximos (las casas de enfrente y al lado) y sólo con estos se comparten espacios de esparcimiento y reflexión frente a sus vidas, la de sus familias y las situaciones que se presentan en el barrio.

“Compartimos con los vecinos más cerca, ellos nos conocen y nosotros los conocemos, nos cuidamos nuestras casas cuando alguien en ella no está, siempre nos decimos vecino me echa un ojito mientras vuelvo”. (Expresiones de la comunidad)

“Vivimos cerca, nos encontramos en la iglesia, en la tienda, en el mercado campesino y hablamos de todo un poco, siempre estamos pendientes el uno del otro, que si el niño está enfermo, que como le fue en el colegio a los pelaos, que venga y le doy a probar del sancocho que hice”. (Expresiones de la comunidad)

Sánchez (2001) define los vínculos psicológicos y relaciones sociales como el lazo, unión o atadura entre diversos actores que conduce a la acción o condición de juntar o sujetar con ligaduras o nudos suponiendo que los nudos atan duraderamente y que sugieren la idea de una relación estable; así entendido, el lazo social es el que hace posible la relación entre sujeto y colectivo”. “el sentido del lazo se trata de un sentido común acumulado que, a modo de contexto de significación permite que los sujetos construyan un sentido de pertenencia y, de cierta manera, de apego a ese patrimonio colectivo conformado por sus creencias, valores, pero también por sus costumbres, sus modos de ser, sus formas de vivir, de crear: es decir, un modo determinado de ser en el mundo. (p.3)

Cultura (socialización); historia y experiencia compartida “valores, significados, visión de futuro, proyecto de comunidad”

Se posiciona en un primer lugar una comunidad ideal, aquella en la que puedan compartir espacios, lugares, tal como lo hacían sus antepasados, lugares en los que podían establecer relaciones basadas en el respeto por el otro y por sus necesidades.

Las familias, como comunidad, visionan un lugar en el que cada miembro de la misma pueda sentirse segura. De la misma manera proyectan la idea de la construcción de un mejor parque, con mucha iluminación en la que todos y cada uno de los miembros del barrio pueda disfrutar y hacer un uso adecuado del mismo.

“Deseo fuertemente que esta comunidad sea como antes, ruego a Dios todos los días para que podamos vivir en paz y armonía como lo hacíamos cuando éramos pequeños y nuestros hijos aún no habían nacido”. (Expresiones de la comunidad)

“No pierdo las esperanzas de que esta comunidad vuelva a ser la de antes, y con el compromiso y dedicación que todos le pongamos a esto podemos mejorarla, pero es importante que se enseñe a educar bien a los hijos para mejorar todo esto”. (Expresiones de la comunidad)

Ante esto, Sánchez (2001) sostiene que el individuo en el colectivo es la convicción, empíricamente sustentada, de compartir el ideal: un proyecto, un personaje, una idea. El proyecto colectivo se constituye en un proyecto de vida donde el grupo se transforma en referente fundamental para cada uno de sus miembros y donde la construcción de una nueva cotidianidad o de un presente puede llegar a adquirir su sentido solo por referencia a un deseado futuro común. (p.7)

Escenarios positivos de la Convivencia

La iglesia se convierte en el único espacio en el que sus miembros pueden convivir pacíficamente y establecer relaciones adecuadas, intentando olvidar las diferencias y los conflictos que los afectan.

La iglesia figura para las familias un espacio vital de interacciones sociales, donde cada uno de los sujetos que la componen, pueden compartir un espacio sin recurrir a la confrontación.

“Aquí somos diferentes, olvidamos todo lo malo y nos convertimos en hombres de paz, saludamos al que nunca le hablamos o con el que hemos peleado” (Expresiones de la comunidad)

Al tenor de lo expuesto, Montero (2004) afirma que “la creación de un espacio o ámbito tanto físico como psicológico de seguridad, de pertenencia, donde los sonidos y las miradas establecen una suerte de intimidad socializada permite que se constituyan escenarios positivos para la comunidad” (p.5).

Carácter Intersubjetivo de la relaciones.

El proceso comunicativo producto de las relaciones interpersonales se hace efectivo en los escenarios positivos de la convivencia (iglesia), donde cada uno de sus miembros o asistentes pertenecientes al barrio representa la mejor versión de sí y establece un trato igualitario basado en el respeto por el otro.

“En este lugar todo es diferente, nos olvidamos de las diferencias, es que como si este lugar fuera el espacio donde las relaciones se dan bien, sin problemas, como si entendiera al vecino y tuviera paciencia para todo lo que hacen en el barrio” (Expresiones de la comunidad)

“Podemos hablar sin insultar en la iglesia y creo que eso es bueno, por eso lo resalto como importante”. (Expresiones de la comunidad)

A la luz de lo que se presenta, Montero (2004) aduce que una comunidad, entonces, está hecha de relaciones, pero no sólo entre personas, sino entre personas y un lugar que, junto con las acciones compartidas, con los miedos y las alegrías, con los fracasos y los triunfos sentidos y vividos otorga un asiento al recuerdo, un nicho a la

memoria colectiva e individual. Un lugar construido física y emocionalmente del cual nos apropiamos y que nos apropia, para bien y para mal. (p.5)

La “tensión” entre la neutralidad política y la formación ciudadana.

Ante esta categoría no se evidencian elementos que permitan catalogarlo como un factor de riesgo, dado que las familias manifiestan mantenerse aislados en estos temas.

“La verdad es que aquí la gente no se mete en eso. En lo de política cada quien hace lo que les da la gana y ya.” (Expresiones de la comunidad)

Frente a lo que se expone, Aguilar (2012) afirma que la diversidad cultural constituye un asunto central y de importancia cada vez más creciente en la dinámica y evolución de las sociedades actuales. La gestión de este hecho, sin embargo, se realiza desde perspectivas y respuestas muy variadas y, no pocas veces, de dudosa eficacia en el terreno de la convivencia ciudadana para una ciudadanía inclusiva. En este orden, los principios que deben presidir la aplicación práctica de la convivencia han de ser la igualdad de derechos, condiciones, obligaciones y oportunidades con la población autóctona, así como el principio de la igualdad de culturas y el derecho a la propia identidad. (p.15)

Factores de riesgo: Subcategorías

La Actitud Como una articulación entre Diversidad y Convivencia.

Conductas de oposición y enfrentamiento frente a la función educadora de las otras familias sacan a la luz la falta de tolerancia y respeto para aceptar la diversidad de cada familia, el modo en que educan a los hijos y los efectos que tiene para vivir pacíficamente en comunidad.

En este apartado se resaltan palabras humillantes y descalificantes para referirse a otros miembros de la comunidad.

“Joden, joden y joden, es lo único que saben hacer. No aportan nada de servicio al barrio, y uno vive estresado y mortificado con esta gente chusma”. (Expresiones de la comunidad)

“Todos los días son un reto, uno no sabe qué va a pasar, sino ve a las culicagadas dándose lengua con el otro en el callejones, escucha las peleas de los vecinos u el montón de vulgaridades que se tiran papá, mamá e hijos, se comportan como animales” (Expresiones de la comunidad).

Montero (2004) afirma que en una comunidad problematizada, desideologizada respecto de ciertas circunstancias y explicaciones naturalizadas, la fuerza de la conciencia estructurada en el grupo o comunidad puede llevarla a plantear decididamente el conflicto que opondrá sus ideas y sus exigencias al grupo, la institución o, en general, la mayoría, que al ejercer su poder puede muchas veces oponerse explícitamente, o bien usar los recursos necesarios para la oposición implícita. (p.7)

Por tal razón es necesario trabajar con las comunidades para que conviertan sus debilidades en fortalezas, y hagan de sus fortalezas instrumentos adecuados para cambiar las cosas, a fin de que sepan reconocer sus recursos mirándolos desde perspectivas diferentes de aquellas consideradas como las vías "naturales" de acción y para que igualmente reconozcan las formas de la conversión y de los mecanismos usualmente utilizados para dar curso a esas vías de acción: la censura, la amenaza, la psicologización (descalificación en función de criterios psicológicos; por ejemplo: ser inestable, ser acomplexado, estar "loca"), la sociologización (descalificación en función de criterios sociales; por ejemplo; ser pobre, ser indio, no tener educación formal), y la negación de lo que el otro hace o es capaz de hacer. (Montero, 2004, p.7)

Conflicto y Realidad Social.

El aquí y él ahora es visto cómo situaciones de tensión que se producen por

comportamientos realizados por sujetos pertenecientes al barrio, tal como el “apoderamiento” de zonas públicas como lo es el parque, el consumo de sustancias psicoactivas, el enfrentamiento entre grupos y tener relaciones sexuales en callejones o lugares muy oscuros del barrio.

“Uno aquí no vive tranquilo, a toda hora con la música a todo volumen, las parrandas en las puertas, los pelaos fumando porquerías y las muchachitas vestidas como prostitutas” (Expresiones de la comunidad).

“Nosotros tenemos defectos, mi familia los tiene peleamos, yo me tomo mis traguitos, pero lo que hacen los vecinos es el colmo, y lo peor los hijos no respetan, se comportan como bestias, ombe como va ser posible que van hacer pandillas como si fueran delincuentes y van a tirar botellas y piedras buscando hacerle daño al hijo ajeno”. (Expresiones de la comunidad).

La interacción en la cotidianidad determina, en buena medida, la forma como las personas manejan las diferencias que los afectan. Esto implica un trabajo en el ámbito educativo que conlleve a trabajar en forma participativa con los diferentes actores del conflicto y desde los diferentes ámbitos en los cuales se desenvuelven, buscando asumir actitudes y comportamientos que no permitan evadir, controlar o negar la diferencia, ni mantener el control a través de la violencia; así mismo, tener claro que el problema hace parte de la vida cotidiana, que no hay que evitarlo sino enfrentarlo y que la naturaleza y el uso del conflicto depende de cómo se aborde y se maneje como un hecho necesario para la vida y para la sociedad, como fuerza motivadora del cambio social y elemento creativo en las relaciones humanas que genera un debate en la práctica social. (Funquen, 2003, p.4)

La tensión entre productividad y convivencia.

La actividad económica informal se convierte en un factor generador de disputas entre

sus miembros, pues se realizan actividades económicas que generan malestar entre ellos como por ejemplo “tener una cantina en el barrio y los fines de semana habilitar espacios en vías públicas para atender a los clientes”, de la misma manera se destaca el “hablar mal de los comerciantes ante potenciales clientes para que se queden con ellos. En este orden se sostiene que el comercio “invade” los espacios y se convierte en una competencia entre los miembros que componen la comunidad.

“Aquí lo que hay es envidia por el progreso del otro, no pueden verlo a uno bien porque enseguida empieza la jodedera. Monta uno una venta de sopa y ya la vecina de la esquina también monta una, que si yo vendo bolis y cubeta en mi casa, la vecina también lo hace. Yo no digo que no trabaje, que lo haga, pero que lo hagan honestamente porque se ponen hablar mal de uno, que le hecha esto y aquello a lo que se vende para que la gente se amañe”. (Expresiones de la comunidad).

“Lo malo es que uno no puede caminar a ningún lado cuando abren las cantinas, se apoderan de las calles, sacan lo cipotes picós, cervezas van, cervezas vienen y uno en el medio, y lo peor es que al día siguiente uno encuentra en las puertas de las casas botellas de cervezas, colillas de cigarrillos y hasta condones usados”. (Expresiones de la comunidad).

Al tenor de lo expuesto, Montes (2000) sustenta que para vivir tenemos que admitir la vida de los otros como un punto de encuentro en el cual aparece la libertad, la cual pertenece a nuestro ser psíquico y espiritual. La acción de aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia define el dominio de las acciones del amor; entender éste, como punto de partida que configura lo humano es fundamental, porque permite aceptar que lo humano se configura en el vivir y no preexiste. No podemos acusar a nadie de no ser como debería ser según nosotros, porque el ser de determinada manera

dependerá de cómo y con quién vive y de las circunstancias de ese vivir. (p.2)

La tensión entre lo local y lo global.

Desde afuera (la ciudad y sus barrios) se ve al barrio como un lugar marginado y estigmatizado, sin nada productivo que ofrecer y con mucho que corregir, es la percepción de las familias entrevistadas.

“La gente nos tiene miedo, cuando se llama a un taxi y para y uno le dice llévame al barrio tal, ellos enseguida amugan cara y dicen que pa´ allá no cogen, que eso es muy peligroso, que atracan mucho, de todo”. (Expresiones de la comunidad).

“Si hubo un atraco, mataron a alguien o sucedió algo en algún barrio de la ciudad, enseguida dicen que la persona es de aquí sin investigar primero” (Expresiones de la comunidad).

“También cuando se refieren a nos nosotros los del barrio dicen que somos conflictivos, peleoneros que aquí hasta los niños roban”. (Expresiones de la comunidad).

Frente a esto Montero (2004) afirma que “es necesario que en la comunidad se reflexione sobre los efectos de sus acciones y se establezcan los nexos de influencia, a fin de evitar los efectos desmovilizantes que podrían tener la represión y la descalificación recibidas” (p.8)

Categoría comportamiento

Objetivo: Describir las características comportamentales de los grupos familiares en su convivencia.

Factores protectores: Subcategorías

Perteneciente a una religión.

Las familias se congregan en una iglesia cristiana evangélica, su gran mayoría asiste sagradamente los domingos al culto. Este espacio permite que los habitantes del barrio puedan

olvidar sus diferencias y tratarse adecuadamente.

“A mí me gusta ir a la iglesia, y casi todos en el barrio van a ella. Allí todos cantamos, bailamos, es como si nos transformáramos en otras personas, porque nos olvidamos de todo lo malo que pasa en el barrio y lo que hacen los vecinos”. (Expresiones de la comunidad)

Las identidades colectivas son realidades socialmente producidas, socialmente objetivadas que, además, a través de los procesos de socialización y de interacción en general se convierten en elementos de la identidad personal. La conciencia individual de identidad colectiva y la representación social de esa identidad no son emanación de la realidad material, sino que son realidades simbólicas socialmente construidas en un mundo social compuesto de sujetos desiguales en términos de capacidad para producir y difundir representaciones que llegan a ser abrazadas por un conjunto de individuos que, al abrazarlas, se constituyen en un grupo, con un sentido de pertenencia mutua. (Pérez, 2016, p.6).

(...) Para Durkheim, (citado por Pérez, 2016, p.9) en la religión se encuentra la forma primera de ese espíritu común que hace que la sociedad se mantenga unida en su conjunto. Para este autor, estudiar la religión es, por tanto, remontar a las fuentes del vínculo social para poder pensar mejor la refundación posible de este vínculo en una sociedad que ha llegado a ser laica.

Factores de riesgo: Subcategorías

Fracaso y abandono escolar.

La repitencia escolar prevalece en gran medida en los NNJ de la comunidad, esta situación conlleva a que los jóvenes deserten de su formación académica y se refugien en las calles.

“Uno pobre para que estudia, si a la final termina como empezó, un gamín ganándose la vida en cualquier pendejada, yo por eso me salí del colegio, ahí no estaba haciendo nada”

(Expresiones de la comunidad).

“Es que uno se va con hambre y miles de problemas en la cabeza pal colegio, así no dan ganas de estudiar” (Expresiones de la comunidad).

El éxito o fracaso de los niños y adolescentes en la escuela y el liceo son procesos complejos en los cuales confluyen y se articulan diversos factores de índole individual, familiar, social, material y cultural que se refuerzan y afectan simultáneamente (Espínola y Claro, 2010; Rumberger y Lim, 2008; Goicovic, 2002, citados por Roman, 2013, p.6). Las condiciones estructurales y materiales de vida, las características socioeconómicas de los grupos sociales, las pautas culturales y los universos simbólicos de las familias y las comunidades educativas, determinan el desarrollo de actitudes, expectativas, acciones y comportamientos que no siempre favorecen el éxito escolar de los niños, niñas y jóvenes. Esto se ve reforzado por un tipo de organización escolar y de prácticas pedagógicas que consolidan estas probabilidades diferenciales de éxito, conformando un circuito causal que se refuerza constantemente (Sepúlveda y Opazo, 2009; Escudero, 2005; Tijoux y Guzmán 1998). Bajo esta mirada analítica, el trabajo (infantil o juvenil) y ciertos tipos de estructura y organización familiar (monoparentales por ejemplo), cobran relevancia en tantos factores que dificultan el trayecto escolar o bien actúan como desencadenantes del retiro y abandono del sistema. En menor medida y desde esta mirada, el fracaso responde también a intereses y problemáticas propias de la juventud, tales como el consumo de alcohol y drogas o el embarazo adolescente que los llevan (u obligan) a priorizar otros ámbitos o espacios en su vida. Así, desde esta postura son los problemas inherentes a la

pobreza, la segmentación social, la inestabilidad económica, la mantención de tasas de bajo crecimiento, el alto desempleo en las sociedades y la vulnerabilidad social, los principales responsables del abandono y la deserción de niños, niñas y jóvenes del sistema escolar. (Román, 2013, p.6)

Violencia intrafamiliar.

El uso de palabras humillantes y descalificantes, recurrir a los golpes y ocasionar daño a la integridad física y psicológica, son comportamientos muy prevalecientes en estas familias.

“Es que cuando mi marido llega borracho hay que esconderse, ese hombre empieza a lanzar vulgaridades y a pegarme a mí” (Expresiones de la comunidad).

“Mi mamá no sabe regañarnos sin pegarnos y una vez ella como siempre de mal genio, cogió y me tiro la olla a presión y me partió la cabeza, me cogieron 10 puntos” (Expresiones de la comunidad).

El núcleo familiar ha ido sufriendo cambios en su estructura que lo han deteriorado. La modernización, la globalización y el aumento de pobreza mundial han propiciado mayor violencia urbana y rural; consecuentemente, aumento de la inseguridad ciudadana dentro y fuera del ámbito familiar. Por todo esto las personas que sufren VIF, no tienen un poder de valoración real de ellas mismas, pierden su capacidad de autoestima y tienen pensamientos de minusvalía; esto da lugar a que en el ámbito familiar se genere sentimiento de desprotección hacia los hijos y los padres se sienten incapaces de cuidarlos y educarlos. El resultado de esta situación, es que los hijos no son atendidos en esos aspectos de su formación básica, lo que significa que inician una vida llena de vicisitudes, ya que no cuentan con ningún tipo de vigilancia por parte de los padres. Los niños se tornan tristes y agresivos y no asumen responsabilidades dentro o fuera del

hogar; son descuidados, desaseados; se allegan de amistades con problemas similares; su conducta está fuera de la ley; son víctimas de adicciones como el alcoholismo y las drogas; se inician en la delincuencia, en el abuso sexual y en la prostitución con todas sus graves consecuencias. (Carbajal, García, López y Reynés, 2006, p.2)

Descuido de la vivienda.

Viviendas desaseadas, platos sucios, ropa regada en el piso, telarañas en las paredes, cucarachas y malos olores se hicieron evidentes en las viviendas visitadas.

“Es que esos pelaos son flojos, se la pasan en la calle y no ayudan en la casa, yo me voy muy temprano a trabajar y llego muy tarde, no me da tiempo de limpiar” (Expresiones de la comunidad).

“Ombe, uno pa` que limpia si después se va a ensuciar, mi mama coge rabia porque no la ayudamos, pero es que ella tampoco hace nada, se la pasa todo el día en la calle, chismoseando” (Expresiones de la comunidad).

La vivienda está presente en la cotidianidad de la vida de las personas, es el lugar donde se llevan a cabo la gran mayoría de las actividades básicas de la vida diaria, es donde se duerme, come, se guardan las pertenencias, y el lugar al que se regresa al final de la jornada. Sin embargo, la vivienda tiene un significado psicológico profundo más allá del puramente instrumental del cobijo y lugar donde se desempeñan las conductas domésticas. A través de la vivienda tiene lugar la satisfacción de numerosas aspiraciones, motivaciones y valores personales, manifestándose, este lugar y sus contenidos como un “espejo del self”. Cooper (1995), (citado por Pasca, 2014, p.3)

Adicción alcohol y/o drogas.

Frente a esta subcategoría, se hace evidente el reiterado consumo de alcohol en los padres y el sustancias psicoactivas en los jóvenes, lo cual ocasiona conductas agresivas dentro y fuera del hogar.

“Siempre se ve a los muchachos esos en las esquinas fumando, uno por el olor ya sabe que es marihuana, y lo peor es que lo hacen casi todos los días y ese humo se le viene a uno para dentro de la casa” (Expresiones de la comunidad).

“Y es que como no van a comportarse mal los jóvenes, si sus papás le dan el mal ejemplo, llegan casi todos los días borrachos y forman sus escándalos de una, enseguida uno se entera de todo lo que pasa en la casa” (Expresiones de la comunidad).

Variables como el nivel socioeconómico, la estructura familiar, la cohesión familiar, la percepción de la calidad de las relaciones paterno-filiares y el consumo de los padres, entre otras, han sido ampliamente estudiadas e identificadas como factores de prevención o de riesgo para el consumo. Un nivel socioeconómico bajo, vivir en barrios inseguros, una baja cohesión familiar, la presencia de conflictos en el hogar, la presencia de problemas psicopatológicos en los padres y el consumo de éstos son factores que se relacionan con una mayor probabilidad de consumo en los hijos. (Fuentes, Alarcón, García y Gracia, 2015.p.2)

Conductas delictuales.

Enfrentamientos entre pandillas, daños a propiedad privada y asaltos a mano armada, son comportamientos que desarrollan los NNJ de esta comunidad, esto sin lugar a dudas está afectando la convivencia comunitaria.

“Yo estaba en mi casa, era de noche, me asome por la ventana y veo al pelao que con un cuchillo amenaza a un señor y le quita lo que llevaba en los bolsillos” (Expresiones de la

comunidad).

“Y es que a cada rato se enfrentan esos pelaos, yo no sé, son como pandillas. Se tiran piedras, botellas, y uno llama a la policía y nunca vienen. Yo digo que le tienen miedo a esos pelaos malos” (Expresiones de la comunidad).

Para Samudio (2001) la formación formal e informal de quienes establecen la dinámica de las relaciones familiares de la que es parte el conjunto de pautas de crianza, es decir, la formación de los padres, debe ser entendida como variable relevante en el proceso evolutivo del delincuente; entre las condiciones generales del sistema social y el individuo en formación siempre está la familia en su propia dinámica. La familia no es simplemente un canal, un transmisor de las influencias sociales, sobre el individuo. Puede y debe ser una opción para su identidad. (p.5)

Actividades antisociales.

Robos y daños en propiedad privada son comportamientos muy comunes en los muchachos de estas comunidades.

“A la vecina de la otra calle le tiraron piedras en el techo, se lo partieron y por poco le cae una a la hija de ella, también le partieron los vidrios de la ventana, solo porque ella dijo algo en la tienda sobre todos esos vagos”. (Expresiones de la comunidad).

Lykken (2000), (citado por Herrero, Ordoñez, Salas y Colom, 2002, p. 2) expresa que “(...) estar expuesto a una socialización deficiente como consecuencia de una práctica familiar negligente conduce a que los jóvenes desarrollen comportamientos antisociales que podrían convertirse en sociopatía”.

Conducta sexual temprana.

La actividad sexual precoz se presenta con mucha frecuencia entre estos jóvenes,

ocasionado enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados, abortos y hasta la muerte.

“La hija de la señora X, ella quedo preñaita como a los 12 años y la mama le dio unas pastillas que le produjeron una hemorragia y la niña se murió” (Expresiones de la comunidad).

“Yo tengo 16 años, tengo dos hijos y pues estoy embarazada. Pero no lo quiero tener, voy a ir al puesto de salud para que me lo saquen. Los otros dos niños los tiene mi abuela, yo no lo puedo criar porque no tengo una estabilidad” (Expresiones de la comunidad).

Según Vargas y Barrera (2002) diversos estudios han mostrado que los adolescentes están estableciendo relaciones románticas e iniciando su actividad sexual cada vez más temprano. En particular, la aparición temprana de las relaciones sexuales constituye un problema de salud por las múltiples consecuencias para los propios jóvenes, su familia y la sociedad (Organización Mundial de la Salud, 2000, citados por Vargas y Barrera, 2002, p.2); En relación con las consecuencias de la actividad sexual durante la adolescencia la literatura plantea que estas pueden ser físicas, psicológicas y sociales. Las físicas, como el embarazo no deseado y las Enfermedades de Transmisión Sexual, y las sociales, como la sanción social o el reconocimiento y la aprobación por parte de la pareja, el grupo de iguales o la familia. (Small y Luster, 1994; Miller et al., 1997; Brown et al., 2001, citados por Vargas y Barrera, 2002, p.2).

Comunicación asertiva.

Los modos de comunicación que establecen los miembros de los grupos familiares son dados a través de los gritos y malos tratos, la comunicación no verbal prevalece en tanto los gestos de desagrado (malas caras) y miradas desafiantes son el común denominador. Ante lo expuesto se puede asegurar que no se hace evidente una comunicación asertiva en las familias.

“Es que esos pelaos no hacen caso, les esta uno hablando y es como si hablara con la pared, yo si les pego sus gritos y les hablo fuerte pa` que respeten” (Expresiones de la comunidad).

“Es que uno no les puede decir nada a los hijos ahora porque le quieren pegar hasta con los ojos, le hacen mueca a uno, te miran feo, yo por eso les pego sus buenos regaños.

Los estilos de socialización se relacionan con la intensidad de la comunicación en las relaciones padres-hijos. Relacionando distintos estilos de crianza y nivel de comunicación dentro de la familia, los padres que usan más comprensión y apoyo en la crianza tendrán más altos niveles de comunicación, y las familias con niveles más bajos de comunicación tenderán a usar la coerción y el castigo físico más a menudo (Musitu y Soledad-Lila 1993, citados por Ramírez, 2005, p. 5).

En cuanto a la comunicación padres-hijos, existen padres altamente comunicativos, utilizan el razonamiento para obtener la conformidad del niño, explican las razones de las medidas punitivas, piden opinión, animan a expresar argumentos y escuchan razones. Por el contrario, bajos niveles de comunicación caracterizan a padres que no acostumbran a consultar a los niños ni a explicar reglas de comportamiento, utilizan técnicas de distracción en lugar de abordar el problema razonando directamente con el niño. Igualmente, el grado de comunicación permite establecer las diferencias entre los distintos tipos de padres”. (Ramírez, 2005, p. 5)

Prácticas de crianzas.

Se evidencia un débil modelo de crianza que impide que los hijos dentro del hogar y fuera de él se comporten adecuadamente.

“Yo le digo a mis hijos, si les hacen algo en la calle, en el colegio, donde sea, no se dejen,

defiéndose así sea a puños y patadas” (Expresiones de la comunidad).

“Mi mamá se la pasa en la calle todo el día chismoseando la vida de los demás, así que ella no puede venir a decirnos nosotros que no salgamos, ni peleemos, porque ella con todos los vecinos de la cuadra se ha dado puño” (Expresiones de la comunidad).

Cuando se relacionan con los hijos y realizan sus funciones, los padres ponen en práctica unas tácticas llamadas estilos educativos, prácticas de crianza o estrategias de socialización, con la finalidad de influir, educar y orientar a los hijos para su integración social. Las prácticas de crianza difieren de unos padres a otros y sus efectos en los hijos también son diferentes. Con las prácticas de crianza los padres pretenden modular y encauzar las conductas de los hijos en la dirección que ellos valoran y desean y de acuerdo a su personalidad. (...) existen dificultades que se relacionan con las prácticas de crianza, como más frecuentes señalan el llanto, la desobediencia a los adultos y la interrupción a los adultos cuando éstos están haciendo algo. El mayor grado de dificultad lo encuentran aquellos padres con más de un hijo, especialmente si éstos tienen más de dos años. (Ramírez, 2005, p. 2)

Expresión de afecto y de reconocimiento mutuo.

Frente a esta subcategoría se hace evidente en los miembros de los grupos familiares que las expresiones de afecto y reconocimiento mutuo no se hacen presente, esto fue posible determinarlo mediante lo que expresó la comunidad.

“A los pelaos hay es que darles rejo para enderezarlos, eso de tratarlos con cariño es mentira porque entre mejor los trate uno, mas mal se portan” (Expresiones de la comunidad).

“La verdad es que a mi mis papas nunca me han dado un abrazo ni un beso, y a estas alturas ni falta me hace porque tengo a mi novio, y pues para ellos solo somos los hijos, quienes

se deben encargar de cuidar a los demás pelaos”. (Expresiones de la comunidad)

Para Sánchez, Parra y Prieto (2005) el ajuste de la familia condiciona el bienestar de sus miembros, y una manera de llegar a conocerlo es precisamente a través de la percepción que tienen los miembros del núcleo familiar. Algunas de las características de la familia permiten realizar inferencias sobre la capacidad de adaptarse a nuevas situaciones durante su ciclo vital y también sobre la evolución del sistema familiar. En este sentido, podría preverse que la pertenencia a una familia con déficits en su funcionamiento se pueda asociar a problemas conductuales o psicológicos y que una deficiente calidad en la comunicación padres-hijos esté asociada a bajos niveles de autoestima (Musitu, Buelga, Lila y Cava, 2001, citados por Sánchez, et al., 2005, p. 3). En este orden, la seguridad afectiva (indispensable para la formación de una personalidad saludable) está vinculada, de forma directa, al apoyo emocional recibido de los padres. Este apoyo no sólo contribuye al éxito académico, también lo hace a su relación con los iguales, desarrollando su competencia social. (Roberts y Strayer, 1987, citados por Sánchez, et al., 2005, p. 3)

Categoría emociones

Objetivo: reconocer en los grupos familiares cuales son las emociones que se originan en su convivencia familiar.

Factores protectores: subcategorías

Alegría.

Frente a esta subcategoría se denotan elementos significativos, compartir en familia, ser escuchados, que los padres puedan hablar con sus hijos y los hijos con sus padres son sinónimos de alegría dentro de los grupos familiares. Además se resaltan los logros y el reconocimiento de

los mismos dentro de las familias como un factor detonante de la alegría dentro de ellos.

“Que mi hijo me traiga una buena nota del colegio eso es para mí lo mejor que puede pasar en el día” (expresiones de la comunidad).

“Cuando a veces nos sentamos juntos a comer, en el patio o en la sala y contamos chistes y anécdotas que nos han pasado es muy bacano porque siento que si somos una familia” (expresiones de la comunidad).

Esta emoción se incluye en una estructura categorial amplia, donde se aglutinan diferentes emociones positivas (emociones de bienestar). Sus manifestaciones específicas vendrán determinadas por el grado de deseabilidad del acontecimiento desencadenante y por una serie de factores globales: la realidad del acontecimiento, la proximidad psicológica del acontecimiento, la cualidad de inesperado, nivel de activación o excitación fisiológica. La emoción de alegría surge cuando la persona evalúa el objeto o acontecimiento como favorable a la consecución de sus metas particulares (Ortony y otros 1988, citados por Psicode, s.f., p. 1); diversos factores son responsables de la diversidad en la experiencia emocional de la alegría (distinta forma de reaccionar ante estímulos desencadenantes de la alegría), no todos la facilitan, algunos inhiben o mitigan en grado variable el sentimiento de júbilo. (Psicocode, s.f., p.1)

Seguridad.

Frente a la seguridad emocional se evidencian elementos importantes dentro de la familia como es el fortalecer (a través del reconocimiento de las capacidades de los hijos) la autoestima en los hijos.

“Mi hijo es el mejor pintor del mundo y eso me hace sentir muy orgulloso y cuando sea ya un hombre quiero que se dedique a eso, lo malo es que el pelao es muy jodido” (expresiones

de la comunidad).

“Yo creo que la mejor seguridad de la familia es aplaudir las cosas buenas de los hijos y rechazar las malas, mi hija canta muy lindo y todos los días se lo digo para que se sienta segura de sí misma y sepa que tiene talento” (expresiones de la comunidad).

Crespo (2011), cita a los siguientes autores para afirmar que:

El ambiente, el clima emocional en la familia, está muy relacionado con la formación de los sujetos (Pichardo, 1998). La expresión y comprensión adecuada de sentimientos es muy importante por lo que se ha de procurar un clima de seguridad (Domínguez, Cuña y Rodríguez Machado, 2003) en el que el niño se sienta cómodo al expresarse. Es bueno crear un ambiente en el que todos los miembros de la familia puedan demostrar sus sentimientos afectivos, no hay que descuidar la proximidad, los abrazos, las expresiones de cariño”. (p.5)

Empatía.

Se hace evidente dentro de los grupos familiares un fuerte factor protector como lo es la empatía, en este apartado se adopta la perspectiva de cada miembro de la familia para entender sus emociones y ponerse en el lugar del otro, por qué actúa de determinada manera, que siente, porque llora y cómo puedo yo ayudarlo.

“Cuando mi mama llora porque mi hermano le salió con groserías o porque peleó con mi papá, a mí me duele mucho es como si fuera yo quien estuviera en el lugar de ella y me duele, no quisiera que esas cosas pasaran” (expresiones de la comunidad).

“A mi hija, como tiene un defecto en el brazo los pelaos se burlan de ella y es como si fuera yo quien estuviera siendo víctima de eso, quisiera que no le pasara, que los muchachos del barrio fueran más buenos con ella y no se burlaran” (expresiones de la comunidad).

Fernández, López y Márquez (2008) hablan de la capacidad de cualquier ser humano para sentir “pena o compasión...ante la miseria de otras personas...o dolor ante el dolor de otros” y, en definitiva, “ponernos en su lugar con ayuda de nuestra imaginación”. Así, Lipps (citado en Wispé, 1986 y Fernández et al. 2008)) señalan que la empatía se produce por una imitación interna que tiene lugar a través de una proyección de uno mismo en el otro. (p.2)

Confianza.

Creer en las capacidades de sí mismo y lo que puede hacer y en lo que se puede aportar para mejorar la convivencia, son elementos a destacar dentro de cada una de las familias entrevistadas, las cuales consideran que con esfuerzo y dedicación pueden ser mejores cada día.

“Yo sé que puedo mejorar, que puedo ser una mejor persona y hacer cosas mejores por mi familia y por el barrio” (expresiones de la comunidad).

“Todos tenemos capacidades, yo reconozco las mías, soy una mujer inteligente que sabe que puede ser mejor y que puede hacer cosas buenas por la familia” (expresiones de la comunidad).

La confianza se expresa y evidencia en “la sensación de controlar y dominar el propio cuerpo, la propia conducta y el propio mundo. La sensación de que tiene muchas posibilidades de éxito en lo que emprenda” (Goleman s.f., p.124).

Factores de riesgo: Subcategorías

Ira.

Poca tolerancia a la frustración porque las cosas no salen como se quiere o celos por la superación o adquisición de productos y/o servicios del otro, genera sentimientos de ira en la familia, lo que conduce a que dentro de esta se produzca un malestar generalizado en sus

miembros que se traduce en discusiones y malos tratos.

“A mí me da una rabia cuando quiero hacer algo y no me sale como quiero, me provoca coger a todo el mundo y levantarlo a cuchillo, no me importa quién sea y cuando tengo rabia la mujer y los hijos pagan, quien los manda a estar de metiches” (expresiones de la comunidad).

“Es que me da un no sé qué cuando la vecina llega del centro con el poco de bolsas por todo lo que ha comprado, y uno aquí mamando, y no sé porque me da tanta rabia” (expresiones de la comunidad).

La ira es el sentimiento que emerge cuando la persona se ve sometida a situaciones que le producen frustración o que le resultan aversivas. De modo genérico se plantea como un proceso vigorizador que urge a la acción, interrumpiendo los procesos cognitivos que se hallan en curso, centrando la atención y la expresión de afectos negativos en el agente que la instiga, y actuando como defensa en situaciones que comprometen la integridad física o la autoimagen y la propia estima. (...) Frente a situaciones frustrantes como la obstrucción de un acceso a una meta si se estima que es posible actuar sobre los factores que la bloquean, entonces la emoción asociada será la ira. Si se estima que no se puede hacer nada para reestablecer el acceso a la meta, la emoción asociada será la tristeza. (Psicode, s.f., p.15)

Miedo.

Pensar en el futuro y lo que pueda deparar el destino es sinónimo de miedo en algunos padres de familia, quienes temen por la vida de sus hijos y por el bienestar de la familia. De la misma manera los jóvenes manifiestan un sentimiento generalizado de temor (pero no de culpa) de los comportamientos desarrollados dentro de cada y en comunidad.

“Cuando llega la noche a mí me da un no sé qué, a veces pienso que nos van a tirar una

piedra o una granada cuando empiezan esos pelaos a peliar” (expresiones de la comunidad).

“Siento que algo le puede suceder a uno de mis hijos, esos muchachos se viven metiendo en problemas y tarde que temprano vendrán a cobrar por sus actos” (expresiones de la comunidad).

“Yo sé que he hecho cosas malas, pero no me arrepiento de ello porque se lo merecían, a mí lo que me da vaina es que se vayan a meter con los míos por lo que yo he hecho” (expresiones de la comunidad).

Chóliz (2005) afirma que “se trata de una de las emociones más intensas y desagradables. Genera aprensión, desasosiego y malestar. Preocupación o recelo por la propia seguridad o por la salud. Sensación de pérdida del control”. Dolor y anticipación del dolor son instigadores del miedo (Fernández y Turk, 1992, citados por Chóliz, 2005) (p.15).

Tristeza.

El dolor invade las familias al momento de hablar de sí mismos y de la dinámica de su núcleo, padres ausentes, permisivos y agresivos, hijos desobedientes y comunidades insatisfechas son los relatos que expresan los grupos familiares.

“Me duele que no pueda estar con mis papas, mi mama todo el día trabajando y mi papa también con la diferencia de que él llega borracho a golpear a todo el mundo, yo por eso prefiero estar en la calle” (expresiones de la comunidad).

“A veces siento que no valgo nada, no sé ni para que nací. Uno viene a este mundo es a sufrir a mas nada y a recibir palo de los papas, pasar hambre y ya” (expresiones de la comunidad).

Esta emoción negativa se caracteriza por un decaimiento en el estado de ánimo habitual de la persona, que se acompaña de una reducción significativa en su nivel de

actividad cognitiva y conductual, y cuya experiencia subjetiva oscila entre la congoja leve y la pena intensa. Se plantea ante situaciones que suponen pérdida o acarrear prejuicio o daño. (...) los rasgos más relevantes de la tristeza son: el resultado de la evaluación deber ser de pérdida o fracaso de una o más metas (objetos, personas, lugares...) significantes para la persona; la pérdida o daño no debe ser necesariamente de carácter permanente (incapacitación temporal); la pérdida puede no ser personal sino afectar a otros allegados a nosotros; las metas con respecto a las que se evalúa la pérdida pueden tener diferente proyección temporal, situándose en el pasado, en el presente o en el futuro; la experiencia subjetiva de tristeza variará tanto en intensidad como en duración: tristeza leve y de corta duración y una melancolía intensa y perdurable, que puede tener consecuencias patológicas en la persona que la sufre” Power (1999), (citado por Psicode, s.f., p.8)

Culpa.

El sentirse responsable por el comportamiento de los hijos genera sentimientos de culpa en los padres por no haber establecido un buen modelo de crianza, sin embargo este sentimiento no se hace evidente en los adolescentes, quienes manifiestan ser solo víctimas de las circunstancias.

“Yo sé que he fallado como papa, que me tomo mis tragos y los insulto y les pego y me duele, pero es que a veces creo que se lo merecen por portarse mal, ellos son el hazme reír del barrio” (expresiones de la comunidad).

“Yo no tengo que sentir culpa de nada, que más pueden esperar de mí, a mí me criaron así. Claro, yo sé que algún día me la van a cobrar, pero mientras eso sucede disfruto mi vida como yo quiero” (expresiones de la comunidad).

La culpa surge de una evaluación negativa del yo más específica, referida a una acción concreta. Desde el punto de vista fenomenológico, las personas que sienten culpa también experimentan dolor, pero en este caso el dolor tiene que ver con el objeto del daño que se ha hecho o con las causas de la acción realizada (o, simplemente, pensada). En la medida en que el proceso cognitivo-atribucional se centra en la conducta y no en la globalidad del yo, la experiencia de culpa no es tan displacentera ni provoca tanta confusión como la de vergüenza. (Etxebarria, 2003, p. 13)

Ansiedad.

Los sentimientos de ansiedad se centran bajo la culpa y el miedo al castigo. Esto se fija en un temor generalizado producto de las situaciones que se presentan tanto en la familia como en el barrio y que de alguna u otra manera los afecta directamente a ellos.

En este orden se evidencia la relación causa-consecuencia en la medida en que las familias reconocen que todo acto mal intencionado tiene un severo castigo.

“A mí me entra como un nudo en la garganta, es una cosa que se me atraviesa en el pecho de repente y me da miedo porque yo sé que en algún momento me van a decir que mataron a alguno de los hijos míos” (expresiones de la comunidad).

“Cada vez que llega el sábado me da un sosiego, no tengo vida tranquila, el marido se va y llega borracho a insultar y golpearme y los hijos se meten y terminan dándose golpes con el papá, y la gente se amontona, a veces llaman a la policía, yo a veces siento que no puedo más con todo esto” (expresiones de la comunidad).

Desde la dimensión cognitiva, la ansiedad se caracteriza por la preocupación, anticipación, hipervigilancia, temor, inseguridad, sensación de pérdida de control y la percepción de fuertes cambios fisiológicos (cardíacos, respiratorios, etc.); (...) el efecto

de cualquier situación estresante (operación, problema médico, etc.) va a depender de tres procesos cognitivos: la evaluación primaria (sería el primer mediador psicológico del estrés y daría lugar a evoluciones del tipo amenaza, daño/ pérdida, desafío o beneficio); la evaluación secundaria (correspondiente a la valoración de los propios recursos para afrontar la situación y que sería determinante para la respuesta de estrés, ya que dependerá de que el individuo se sienta desafiado, asustado u optimista que la emoción sea de ira, miedo o placer) y, re-evaluación (procesos que acontecen cuando se ha puesto en marcha alguna de las soluciones a los problemas presentados). (Piqueras, Martínez, Ramos, Rivero, García y Oblitas, 2008, p. 10)

Categoría cognición

Objetivo: comprender como asumen las familias la convivencia comunitaria.

Factores protectores: subcategorías

Pensamientos positivos.

Se hacen evidentes frente a la posibilidad de mejorar las relaciones que establecen con los demás miembros de la comunidad, y en consecuencia con cada una de sus familias.

“Yo creo que si es posible que se mejore todo lo que pasa en la comunidad, lo que falta es compromiso y pues el deseo de mejorar” (expresiones de la comunidad).

“La verdad es que falta más trabajo, pero si se puede llegar al día en que todos podamos vivir en armonía” (expresiones de la comunidad).

Para García (2016) el pensamiento positivo es un estilo de vida que nos ayuda a ser más felices. Todos sabemos la importancia capital que tiene el pensamiento, pues tal como pensemos, así sentimos y nos comportamos. Una persona se comporta en sus relaciones con los demás de una forma segura y decidida, porque se siente así, segura de

sí misma. Este sentimiento y percepción de seguridad le surge porque previamente ha pensado de sí misma que es una persona segura y esta creencia hace que se despierten dentro de ella unos sentimientos que le llevan a un comportamiento seguro, afirmativo y decidido. Frente a esto se destaca el optimismo, las investigaciones revelan que el optimismo protege contra los efectos debilitantes de los eventos negativos (Peterson, 2000, citado por García, 2016). El optimismo es beneficioso en gran parte porque se asocia con una resolución activa de problemas. (p.3)

Factores de riesgo: Subcategorías

Baja motivación de logro.

La desesperanza aprendida hace frente a esta subcategoría, el yo no puedo, no soy capaz y no sirvo para nada, son las principales percepciones de las familias entrevistadas. Esto se acompaña de una baja autoestima y un repetitivo miedo al cambio (mejorar la calidad de vida, la convivencia y las relaciones familiares).

“No sé, es que a veces creo que no somos lo suficientemente capaces de hacer algo bueno, de lograr algo para mejorar y eso me pone muy mal. Reconocemos que hemos cometido muchos errores, pero no puedo ser mejor” (expresiones de la comunidad).

Frente a lo que se expone, González y Hernández (2012) afirman:

Que la desesperanza es “un estado en el que el individuo no emite respuestas para evitar la estimulación aversiva, ya sea porque no encuentra ningún reforzador ante la conducta de escape, o bien porque le es imposible escapar. Psicológicamente, tal estimulación puede llevar a los individuos a perder la motivación, la esperanza de alcanzar metas, una renuncia a toda posibilidad de que las cosas salgan bien, se resuelvan o mejoren. (p.3)

Pensamientos negativos de autoeficacia.

Son pensamientos muy prevalentes en estas familias, la incapacidad de alcanzar logros y proponerse metas para mejorar su calidad de vida y las relaciones comunitarias. Frente a esto se reitera la presencia de baja autoestima en la mayoría de sus miembros.

“Es que mi papa siempre me lo dice, soy un bueno para nada, que no sirvo para nada, que lo peor que pudo haber hecho es reconocermelo como hijo porque se avergüenza de mí” (expresiones de la comunidad).

“Siento que no puedo, me da miedo equivocarme, intentar hacer algo, por eso soy así. Mis amigos me aceptan tal como soy, pero los vecinos y mis papas no”.

Vera y Guerrero (2003) exponen que esta subcategoría “constituye una respuesta cognitivo-emocional inhibidora o desadaptativa, que implica ver los problemas como una amenaza, esperar que éstos no tengan solución, dudar de la capacidad para resolverlos y frustrarse o molestarse cuando se tienen problemas” (p.4).

Dificultades en la resolución de problemas.

En un callejón sin salida convierten la posibilidad de dar respuesta a un problema y recurren al contra enfrentamiento para enfrentarlo y afrontarlo.

“Es que un problema no se puede resolver hablando, hay que contra atacar, porque la mejor defensa es el ataque” (expresiones de la comunidad).

Vera y Guerrero (2003), describen para esta categoría dos estilos propios de las personas que presentan dificultades en la resolución de problemas: Estilo impulsivo y descuidado: describe un estilo inadecuado de resolución de los problemas que consiste en que la persona realiza intentos por resolver los problemas pero asistemáticos, apresurados e incompletos. Y el Estilo de evitación: describe un estilo de solución de problemas

deficiente, caracterizado por aplazar la solución, pasividad y dependencia. (p.4)

Tendencia al fatalismo en situaciones difíciles.

Desanimo, pesimismo, desaliento, son tendientes en estas familias al momento de enfrentar una calamidad, sea cual sea su tipo. Frente a esto las familias se muestran incapaces y recurren a la violencia para “protegerse”.

“Muchas veces no puedo, no soy capaz, siento que las cosas no pueden mejorar en mi casa, con los demás, por eso me comporto así. Nada gano con ser bueno si las cosas nunca mejoran” (expresiones de la comunidad).

“Es que siempre me han enseñado a rendirme fácilmente ante los problemas, pero yo he aprendido a enfrentarlos desde el ataque” (expresiones de la comunidad).

Según Vera y Guerrero (2003) esta es una característica propia de los sujetos pesimistas, los cuales “tienden a negar, a rendirse y a no comprometerse con las metas, enfocándose en los sentimientos negativos” (p.3).

Sentimiento de autoeficacia y motivación de logro.

Frente a esta subcategoría, se aprecian sentimientos de autoeficacia y motivación de logro débil, acompañados de baja autoestima y desesperanza aprendida. Razón por la que esta subcategoría se convierte en un factor de riesgo no solo para las familias, sino para la comunidad en general.

“Es que nunca nada me sale bien, entonces para que esforzarse en hacer las cosas bien, que queden como queden, a la final todo está mal. Los vecinos, la familia, los hijos, todo” (expresiones de la comunidad).

Frente a lo expuesto, Sánchez, Aldana, De Dios y Yurrebaso (2012) afirman que:

El hecho de buscar metas es, para el ser humano, una motivación y, por ello,

emprende conductas específicas de cara a conseguir alcanzar esas metas. No obstante, cabe resaltar que hay nociones que no entran dentro del concepto de autoeficacia como juzgarse capaz no es lo mismo que ser capaz; la autoeficacia no es lo mismo que la ejecución y la autoeficacia no es un rasgo de personalidad (Garrido, 2000, citado por Sánchez, et al., 2012). No se debe confundir la autoeficacia con el autoestima, ya que el autoestima es la valoración que hace el individuo de sí mismo (Anolli, 2006, citado por Sánchez, et al., 2012). Por un lado, la autoeficacia se refiere a valoraciones sobre las capacidades individuales; por otro lado, el autoestima designa la valoración a la propia valía personal (Woolfolk, 2006, citado por Sánchez, et al., 2012). Según Bandura (1995, 2000). (Citado por Sánchez, et al., 2012) las creencias de la autoeficacia se establecen gracias a la información que proporcionan los logros de ejecución, las experiencias vicarias, la persuasión verbal y los estados fisiológicos y emocionales. Los logros de ejecución hablan sobre la información de la eficacia que se da en experiencias anteriores de un sujeto en tareas concretas y que sirven como indicadores de capacidad. Las experiencias vicarias son referidas a aquello que permite obtener datos privados de la observación de las actuaciones de los demás y, con ello, permitir al sujeto tener los datos suficientes para realizar su propia acción. La persuasión verbal es todo aquello que es referido a las interacciones verbales, orales o escritas para tratar de comunicar al individuo observaciones sobre su propia valía. Los estados fisiológicos y emocionales están referidos a parámetros afectivos, biológico y de activación que pueden afectar a la propia confianza personal para realizar una tarea en concreto” (Torres, 2007, citado por Sánchez, et al., 2012). (p.3)

Empatía y conciencia interpersonal.

Se presentan actitudes negativas frente a la posibilidad de afrontar esta subcategoría como un factor protector, puesto que se hacen evidentes pensamientos de indiferencia, antipatía y egocentrismo ante la posibilidad de ponerse en el lugar del otro, ayudarlo, ser altruista, etc.

“Uno nace solo y se muere solo, a mi ese cuentecito de que todos somos iguales, que esto que aquello es pura paja, pa` eso no estuviéramos comiendo \$%&?” (Expresiones de la comunidad).

“La verdad es que por más que uno intente ser bueno, la gente le paga mal a uno, entonces eso de poner la otra mejilla, ayudar al prójimo, no va con nosotros”.

García (2016) expresa que cuando se tienen actitudes negativas la persona:

No se encuentra en las mejores condiciones. Está tenso e irritable. Es incapaz de controlarse. No logra concentrarse. Se siente paralizado. Se deja invadir por el pánico. Se muestra especialmente antipático con su familia ya desde el desayuno. Irá al trabajo y se comportará con sus compañeros de la misma forma. (p.4)

Habilidades de resolución de problemas y estrategias de enfrentamiento.

En un laberinto sin salida se convierte la posibilidad de resolver adecuadamente un problema y afrontarlo, pese a esto las familias manifiesta que la manera adecuada de resolver un problema y enfrentarlo es a través de la oposición, el enfrentamiento visto como un elemento de conflicto y en consecuencia la defensa (como factor negativo).

“La mejor, o mejor dicho la manera de resolver un problema es enfrentándolo, que la niña salió preñada, la echo de la casa; que el pelao se robó algo, lo jodo, le quemo las patas y después lo boto” (expresiones de la comunidad).

Según el modelo de resolución de problemas sociales, “la capacidad general de solución de problemas comprende una serie de habilidades específicas, en vez de una capacidad unitaria.

Las cuales son orientación positiva hacia el problema, orientación negativa hacia el problema, solución racional de problemas, estilo impulsivo y descuidado y estilo de evitación; en relación con las estrategias de afrontamiento se ha encontrado que los sujetos optimistas tienen más estrategias de afrontamiento centradas en el problema que los pesimistas, valoran de forma más positiva las situaciones estresantes, y buscan apoyo social. En cambio, los sujetos pesimistas tienden a negar, a rendirse y a no comprometerse con las metas, enfocándose en los sentimientos negativos”. (Carver y Gaines, 1987; Scheier, Weintraub y Carver, 1986, citados por Vera y Guerrero, 2003, p.3

Análisis de la información por categorías. Comunidad 2, Cartagena

Categoría convivencia

Objetivo: comprender como asumen las familias la convivencia comunitaria.

Factores protectores: Subcategorías

Arraigo territorial.

En el taller la familia identifico diferentes formas de arraigo territorial como es el sentido de pertenencia por su cultura, en la forma de recordar a sus ancestros, en la música, los diferentes tipos de bailes y la representación del mismo, que se desplazan a través del tiempo haciendo resistencia al olvido. De esta manera la comunidad demuestra su alto arraigo territorial en la comunidad.

Se mantiene a través del tiempo costumbres tales como es la carpintería de ribera, la pesca artesanal o realizar artesanías como collares, pulseras, aretes, entre otros, esto lo hacen con el fin de sobrevivir y llevar el sustento a sus casas. La comunidad ve el patrimonio como fuente de riqueza y factor de desarrollo local

Ante esto, Giménez (2005) sostiene que “el territorio se convierte en un espacio

apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, que pueden ser materiales o simbólicos”, en este orden “(...) cuando se considera el espacio-territorio como lugar de inscripción de una historia o de una tradición, como la tierra de los antepasados, como recinto sagrado, como repertorio de geo símbolos, como reserva ecológica, como bien ambiental, como patrimonio valorizado, como solar nativo, como paisaje natural, como símbolo metonímico de la comunidad o como referente de la identidad de un grupo, se está enfatizando el polo simbólico- cultural de la apropiación del espacio” Giménez (2005). Desde la Geografía se ha producido conocimiento para afirmar que cada familia tiene un territorio, un espacio que domina y que termina en fronteras reconocidas por la comunidad. Esta territorialidad de la familia no se reduce al medio rural sino que es universal, aunque se exprese más sutil o más claramente dependiendo del entorno cultural. La familia tiene en el ámbito rural su lugar más expresivo, donde mejor se pueden observar la totalidad de sus funciones, pero no se reduce a él. Esta interpretación geográfica se apoya en las perspectivas sociológica, antropológica, sistémica y de género que confluyen para explicar el arraigo como una forma de dominio territorial e identidad con el entorno que se gesta en el individuo a través de la familia

Vínculos psicológicos y relaciones sociales (horizontales y verticales) entre personas y grupos. “Pertenencia, vecindad, vinculación, independencia, y mutualidad”.

Se reflejan situaciones de conflicto en las familias debido a factores tales como: el mal uso del ocio, embarazos a temprana edad, hacinamiento, consumo de sustancias psicoactivas, lo cual genera una mala convivencia en la familia, reflejándose en la comunidad a una mayor escala.

La relación con los vecinos se establecen a través de juegos de azar, como son las cartas, domino, entre otros, en donde la mayoría de los vecinos se reúnen en una mesa sin importar bajo

quien queda el cuidado de sus hijos, de estas reuniones diarias se presentan conflictos familiares y entre los vecinos, convirtiendo su espacio de esparcimiento en un conflicto.

Sánchez (2001) define los vínculos psicológicos y relaciones sociales como “el lazo, unión o atadura entre diversos actores que conduce a la acción o condición de juntar o sujetar con ligaduras o nudos suponiendo que los nudos atan duraderamente y que sugieren la idea de una relación estable; así entendido, el lazo social es el que hace posible la relación entre sujeto y colectivo”. “el sentido del lazo se trata de un sentido común acumulado que, a modo de contexto de significación permite que los sujetos construyan un sentido de pertenencia y, de cierta manera, de apego a ese patrimonio colectivo conformado por sus creencias, valores, pero también por sus costumbres, sus modos de ser, sus formas de vivir, de crear: es decir, un modo determinado de ser en el mundo”.

Los vínculos psicológicos y las relaciones sociales unidas en la vecindad en el que sus miembros se relacionan por vínculos relacionados por medio de parentesco/simpatía/territorio/vecindad, en el que se asumen roles y jerarquías a partir del desempeño de ciertas funciones que hacen posible la relación de las personas mediante interacciones significativas que se den hacia el interior del grupo, favoreciendo el desarrollo de las habilidades psicosociales que le permitan integrarse a su sistema sociocultural y realice su coexistencia y compatibilidad.

Cultura (socialización); historia y experiencia compartida “valores, significados, visión de futuro, proyecto de comunidad”.

Las familias anhelan una relación en el que cada integrante pueda establecer mecanismos de comunicación asertivos, respetando las decisiones y formas de ser de cada integrante, se refieren a sus antepasados como respetuosos y mencionan que anteriormente se respetaba más y ponen de ejemplo a sus abuelos. Mencionando el amor de familia que se reflejaba en su raza.

Mencionan las fortificaciones como propias donde lucharon sus antepasados por dejarles ese legado de libertad respeto y valores que hoy día no tienen y poco hacen por mantener en sus familias y comunidad, lo cual añoran dejando entrever las ganas de redireccionar su vida familiar y comunitaria.

La cultura debe ser considerada en grande, no como un simple medio para alcanzar ciertos fines, sino como su misma base social. No podemos entender la llamada dimensión cultural del desarrollo sin tomar nota de cada uno de estos papeles de la cultura. Amartya Sen (1998).

Ante esto, Sánchez (2001) sostiene que “el individuo en el colectivo es la convicción, empíricamente sustentada, de compartir el ideal: un proyecto, un personaje, una idea. El proyecto colectivo se constituye en un proyecto de vida donde el grupo se transforma en referente fundamental para cada uno de sus miembros y donde la construcción de una nueva cotidianidad o de un presente puede llegar a adquirir su sentido solo por referencia a un deseado futuro común”

Escenarios positivos de la Convivencia.

La iglesia Católica se convierte en el único sitio en el que las familias pueden estar por un tiempo estableciendo adecuadamente relaciones de armonía, donde olvidan las discrepancias y problemas que los afectan, se denota la devoción que sienten los nativos por la virgen de la candelaria le llevan flores silvestres y limpian el espacio donde ella se encuentra, se arrodillan y piden mejorar sus vidas.

“Mujer de 43 años manifiesta para nosotros como familia la iglesia es un lugar de respeto y donde debemos estar sin problemas por respeto a Dios y a la virgen de la Candelaria”

“Hombre de 25 veo como en la iglesia todos se hablan así ayer hayan peliado en la

iglesia se reconcilian y se nos olvida la rabia por cualquier persona, también los niños llegan con sus papas, cosa que no vemos en otras lugares”

Al tenor de lo expuesto, Montero (2004) afirma que “la creación de un espacio o ámbito tanto físico como psicológico de seguridad, de pertenencia, donde los sonidos y las miradas establecen una suerte de intimidad socializada permite que se constituyan escenarios positivos para la comunidad”. Por lo tanto, para generar un ambiente que propicie una buenas relaciones interpersonales en una comunidad, quienes la conforman deben tener muy claro, que tanto el respeto como la solidaridad son dos valores imprescindibles para que la convivencia armónica sea posible, ya sea que se hable de convivencia social, escolar, familiar, humana y ciudadana. La educación también juega un papel importante en la construcción de una convivencia adecuada desde la primera infancia, la infancia y la adolescencia.

Carácter Intersubjetivo de la relaciones.

Los procesos comunicativos se vuelven positivos en los escenarios como es la Iglesia Católica donde las familias se olvidan de las malas relaciones, y dan lo mejor de cada uno de ellos dándose un trato de respeto y tolerancia entre las partes

“Mujer de 30 años desde que tengo uso de razón mis padres nos traían a la iglesia y aquí todo se volvía paz y así he acostumbrado a mi familia los problemas se quedan por ese momento atrás hasta con los vecinos que son tan chismosos en la iglesia se vuelven mis hermanos”

“... el mundo de la vida cotidiana en el cual hemos nacido es desde el comienzo un mundo intersubjetivo. Esto implica, por un lado, que este mundo no es mío privado sino común a todos nosotros; y por el otro, que en él existen semejantes con quienes me vinculan muchas relaciones sociales” (Schütz, 2003a:206). Esta es la premisa básica que permite aproximarse al conocimiento del mundo social desde la perspectiva fenomenológica (el reconocimiento del

mundo de la vida cotidiana como lugar de la intersubjetividad y del vínculo social)

“El reconocimiento del mundo concreto, previo a toda reflexión, se completa cuando todos sus aspectos, de los más íntimos de cada persona hasta las cosas puramente objetivas, cuando todas las preguntas por el sentido, de todos los hombres y culturas, tienen una representación y una importancia significativa en la existencia humana y en la vida en sí misma, sea ella individual o colectiva”. (Pizzi, 2005:110).

Montero (2004) aduce que “una comunidad, entonces, está hecha de relaciones, pero no sólo entre personas, sino entre personas y un lugar que, junto con las acciones compartidas, con los miedos y las alegrías, con los fracasos y los triunfos sentidos y vividos otorga un asiento al recuerdo, un nicho a la memoria colectiva e individual. Un lugar construido física y emocionalmente del cual nos apropiamos y que nos apropia, para bien y para mal”.

La actitud como una articulación entre diversidad y convivencia.

Se logra evidenciar que la comunidad aprecia su diversidad, aprende a conocerse y a respetar esa multiplicidad, esta misma se centra en las competencias y características positivas o habilidades que ayuden a la comunidad a resolver problemas de manera asertiva, aprendiendo a articular nuevas formas de convivencia.

No se logra evidenciar rechazo a la diversidad de géneros (comunidad LGBTI) lo cual no genera ninguna repercusión negativa para la comunidad.

“Hombre de 40 años Las personas del barrio son muy descalificadoras todo lo que hacen es criticar, pero el hecho de que ellos lo hagan, no quiere decir que mi familia lo tenga que hacer también”.

“Mujer de 50 años a esta edad que yo tengo nos toca tolerar tanta cosa en el barrio imagínese seño, ver uno que las nietas de 14 años ya están preñadas y los maridos son unos

vagos viciosos y si fuera poco les dan unas puñeras. Ya eso es tan comun”

Montero (2004) afirma que “en una comunidad problematizada, desideologizada respecto de ciertas circunstancias y explicaciones naturalizadas, la fuerza de la conciencia estructurada en el grupo o comunidad puede llevarla a plantear decididamente el conflicto que opondrá sus ideas y sus exigencias al grupo, la institución o, en general, la mayoría, que al ejercer su poder puede muchas veces oponerse explícitamente, o bien usar los recursos necesarios para la oposición implícita”.

“Por tal razón es necesario trabajar con las comunidades para que conviertan sus debilidades en fortalezas, y hagan de sus fortalezas instrumentos adecuados para cambiar las cosas, a fin de que sepan reconocer sus recursos mirándolos desde perspectivas diferentes de aquellas consideradas como las vías "naturales" de acción y para que igualmente reconozcan las formas de la conversión y de los mecanismos usualmente utilizados para dar curso a esas vías de acción: la censura, la amenaza, la psicologización (descalificación en función de criterios psicológicos; por ejemplo: ser inestable, ser acomplejado, estar "loca"), la sociologización (descalificación en función de criterios sociales; por ejemplo; ser pobre, ser indio, no tener educación formal), y la negación de lo que el otro hace o es capaz de hacer”. Montero (2004)

La tensión entre lo local y lo global.

Frente a esta subcategoría no se evidencia un factor de riesgo, puesto que para la comunidad la riqueza cultural le otorga un significado positivo a la comunidad, permitiendo que los de afuera los vean como un colectivo afortunado por todo lo que cuentan.

“Hombre de 40 años me siento feliz cada vez que escucho hablar a la gente de Cartagena de mi barrio, porque nos muestra que somos afortunados de tenerlo”

“Mujer de 50 años, a mí me gusta cuando llegan los turistas y hablan bien de

nosotros, de que les gusta todo lo que ven en este y no ven en los barrios vecinos”

Frente a esto Montero (2004) afirma que “es necesario que en la comunidad se reflexione sobre los efectos de sus acciones y se establezcan los nexos de influencia, a fin de evitar los efectos desmovilizantes que podrían tener la represión y la descalificación recibidas”

Realidad social.

Toman los sitios patrimoniales para mostrar su riqueza cultural a los turistas, potenciando la generación de recursos económicos.

“Mujer de 30 años manifiesta que Aquí en Bocachica las madres se preocupan porque sus hijos aprendan la parte cultural y patrimonial del barrio, y aunque les toca salir a trabajar muchas de ellas se preocupan por el bienestar de sus hijos”

Hombre de 43 años “Queremos transformar esa visión e historia local de la Isla de Bocachica, por la de unos niños y niñas transformadores de su realidad y de vida a través del Arte y la Cultura; que en el futuro se proyecten como hombres y mujeres Afrodescendientes orgullosos de sus raíces y de su identidad. En vez pedir una moneda, nuestros niños y niñas artistas, ofrecerán a los visitantes su talento en danzas, teatro, artesanías e historia oral.”

La diversidad es un rasgo constitutivo de la realidad social que otorga a la humanidad numerosas expresiones culturales en torno a los modos de ser, de convivir, de pensar y de hacer. Los conflictos y la realidad social consisten en los factores sociales que motivan la forma como evoluciona la sociedad. Surgen en el desarrollo de acciones incompatibles, de sensaciones diferentes; responden a un estado emotivo que produce tensiones, frustraciones; corresponden a la diferencia entre conductas, la interacción social, familiar o personal “La interacción en la cotidianidad determina, en buena medida, la forma como las personas manejan las diferencias que los afectan. Esto implica un trabajo en el ámbito educativo que conlleve a trabajar en forma

participativa con los diferentes actores del conflicto y desde los diferentes ámbitos en los cuales se desenvuelven, buscando asumir actitudes y comportamientos que no permitan evadir, controlar o negar la diferencia, ni mantener el control a través de la violencia; así mismo, tener claro que el problema hace parte de la vida cotidiana, que no hay que evitarlo sino enfrentarlo y que la naturaleza y el uso del conflicto depende de cómo se aborde y se maneje como un hecho necesario para la vida y para la sociedad, como fuerza motivadora del cambio social y elemento creativo en las relaciones humanas que genera un debate en la práctica social” Funquen (2003). , la realidad ha demostrado que la convivencia es cada vez más compleja.

Factores de riesgo: Subcategorías

Conflicto.

Se evidencian comportamientos que generan conflictos Bocachica: niños de 12 años en adelante consumiendo sustancias psicoactivas, embarazo en adolescentes y padres ausentes, desempleo, falta de autoridad y pautas de crianza.

Comportamientos inadecuados producidos por las familias relacionadas, dejan situaciones de tensión en la comunidad, dichos comportamientos son: padres permisivos y consumidores de sustancias psicoactivas, riñas callejeras, robos y atracos entre pares, entre otros.

“Hombre de 50 años afirma que parte de la riqueza cultural que tienen los niños es que pidan dinero a los visitantes”

La diversidad es un rasgo constitutivo de la realidad social que otorga a la humanidad numerosas expresiones culturales en torno a los modos de ser, de convivir, de pensar y de hacer. Los conflictos y la realidad social consisten en los factores sociales que motivan la forma como evoluciona la sociedad. Surgen en el desarrollo de acciones incompatibles, de sensaciones diferentes; responden a un estado emotivo que produce tensiones, frustraciones; corresponden a

la diferencia entre conductas, la interacción social, familiar o personal “La interacción en la cotidianidad determina, en buena medida, la forma como las personas manejan las diferencias que los afectan. Esto implica un trabajo en el ámbito educativo que conlleve a trabajar en forma participativa con los diferentes actores del conflicto y desde los diferentes ámbitos en los cuales se desenvuelven, buscando asumir actitudes y comportamientos que no permitan evadir, controlar o negar la diferencia, ni mantener el control a través de la violencia; así mismo, tener claro que el problema hace parte de la vida cotidiana, que no hay que evitarlo sino enfrentarlo y que la naturaleza y el uso del conflicto depende de cómo se aborde y se maneje como un hecho necesario para la vida y para la sociedad, como fuerza motivadora del cambio social y elemento creativo en las relaciones humanas que genera un debate en la práctica social” Funquen (2003). , la realidad ha demostrado que la convivencia es cada vez más compleja.

La problemática ha desbordado la capacidad de respuesta y de manejo de los mecanismos tradicionales para manejarlo, por lo cual es necesario afrontarlo desde una perspectiva positiva como una oportunidad de aprendizaje, construyendo y formando , la realidad ha demostrado que la convivencia es cada vez más compleja. La problemática ha desbordado la capacidad de respuesta y de manejo de los mecanismos tradicionales para manejarlo, por lo cual es necesario afrontarlo desde una perspectiva positiva como una oportunidad de aprendizaje, esto implica que el conflicto es parte de la realidad social y que es necesario abordarlo y asumirlo para alcanzar los fines formativos que la educación moderna se ha planteado.

La tensión entre productividad y convivencia.

La tensión es palpable ya que el mayor medio de economía es el turismo, los nativos compiten entre sí por vender sus productos al turista, sin tener en cuenta que medios utilizan con el fin de obtener recursos.

Lo cual genera malestar en la convivencia ya que no confían entre ellos, dándose riñas y malos tratos verbales ante el turista.

“Mujer de 60 años aquí en la playa y más en el barrio siempre se ha visto que el más vivo más vende sus productos y los que nos fregamos todos los días en la playa y tenemos tiempo de estar en el barrio somos los que tenemos que vender más pero la gente del barrio se vuelve cada día más mala dejando todo sucio y tirando más basura cada día lo cual es generador de que los turistas no lleguen”

Al tenor de lo expuesto, Montes (2000) sustenta que “para vivir tenemos que admitir la vida de los otros como un punto de encuentro en el cual aparece la libertad, la cual pertenece a nuestro ser psíquico y espiritual. La acción de aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia define el dominio de las acciones del amor; entender éste, como punto de partida que configura lo humano es fundamental, porque permite aceptar que lo humano se configura en el vivir y no preexiste. No podemos acusar a nadie de no ser como debería ser según nosotros, porque el ser de determinada manera dependerá de cómo y con quién vive y de las circunstancias de ese vivir”

La tensión entre la neutralidad política y la formación ciudadana.

La tensión se muestra en la participación que tienen las familias de contribuir en la toma de decisiones de su localidad, algunos manifiestan importarles poco lo que sucede en su contexto, argumentando que todo lo que el estado envía a la Isla lo toman las entidades bases sin importarle la comunidad

“Hombre de 50 años aquí en el barrio se necesitan muchas cosas y nosotros les pedimos a los que vienen a buscar nuestro voto que se solidaricen con nosotros y que no se olviden de la Isla cuando tomen el cargo algo importante es que nos ayuden en conseguir empleo ya sea en

Cartagena o aquí en la Isla aunque acá no hay empresas a veces salen de encuestadores o algo parecido y si nos ayudan nosotros los ayudamos a ellos”

“Mujer de 30 años En la Isla hubo un tiempo en que nadie voto porque solo vienen cuando hay votaciones y mientras tanto ni miran para acá, esto se ha convertido en que si me das yo voto si no vete de la Isla”

El desafío para la convivencia es asumir la formación moral del sujeto a partir de una fundamentación de la moral de orden intersubjetivo y dialógico, de modo de potenciar la formación de sujetos críticos y activos, lo que representa la base de formación de un ciudadano comprometido con la transformación de la sociedad y la construcción de una comunidad democrática y plural. Frente a lo que se expone, Aguilar (2012) afirma que “la diversidad cultural constituye un asunto central y de importancia cada vez más creciente en la dinámica y evolución de las sociedades actuales. La gestión de este hecho, sin embargo, se realiza desde perspectivas y respuestas muy variadas y, no pocas veces, de dudosa eficacia en el terreno de la convivencia ciudadana para una ciudadanía inclusiva. En este orden, los principios que deben presidir la aplicación práctica de la convivencia han de ser la igualdad de derechos, condiciones, obligaciones y oportunidades con la población autóctona, así como el principio de la igualdad de culturas y el derecho a la propia identidad”.

Categoría comportamiento.

Objetivo: describir las características comportamentales de los grupos familiares en su convivencia.

Factores protectores: subcategorías

Perteneciente a una religión.

La gran mayoría de las familias caracterizadas asisten a la única iglesia Católica que hay

en el corregimiento, allí es donde pueden estar juntos sin tener ningún tipo de discrepancia, igualmente enseñan a los niños a asistir todos los domingos, teniendo algo en común entre sí, recibir el sacramento de la comunión.

“Mujer de 32 años Para mí es importante asistir a la iglesia todos los domingos porque siento paz en mi hogar y entre los vecinos el día que vamos.”

“Menor de 12 años mis papas me llevan a la iglesia desde hace años, y cuando llega el domingo me levanto sin que me manden y espero la hora para irnos todos juntos, es el único día que veo a mis papas sin discutir y eso me gusta mucho”

La conciencia individual de identidad colectiva y la representación social de esa identidad no son emanación de la realidad material, sino que son realidades simbólicas socialmente construidas en un mundo social compuesto de sujetos desiguales en términos de capacidad para producir y difundir representaciones que llegan a ser abrazadas por un conjunto de individuos que, al abrazarlas, se constituyen en un grupo, con un sentido de pertenencia mutua” Pérez (2016). Y la religiosidad representa una unión común en la comunidad a través del vínculo social permite una convivencia pacífica y equilibrio social.

Comunicación asertiva.

Se evidencia, frente a esta categoría que las familias intentan resolver de manera adecuada las diferencias a través del dialogo, potenciando la idea de que hablando y escuchando se resuelven las cosas.

“Hombre de 45 años yo creo que si uno no se lleva bien con los vecinos lo mejor es hablar con ellos e intentar resolver algo, si el vecino no quiere hablar uno hizo el intento”.

“Los estilos de socialización se relacionan con la intensidad de la comunicación en las relaciones padres-hijos. Relacionando distintos estilos de crianza y nivel de comunicación dentro

de la familia, los padres que usan más comprensión y apoyo en la crianza tendrán más altos niveles de comunicación, y las familias con niveles más bajos de comunicación tenderán a usar la coerción y el castigo físico más a menudo (Musitu y Soledad-Lila 1993). En cuanto a la comunicación padres-hijos, existen padres altamente comunicativos, utilizan el razonamiento para obtener la conformidad del niño, explican las razones de las medidas punitivas, piden opinión, animan a expresar argumentos y escuchan razones. Por el contrario, bajos niveles de comunicación caracterizan a padres que no acostumbran a consultar a los niños ni a explicar reglas de comportamiento, utilizan técnicas de distracción en lugar de abordar el problema razonando directamente con el niño. Igualmente, el grado de comunicación permite establecer las diferencias entre los distintos tipos de padres”. Ramírez (2005)

Prácticas de crianza.

Los modelos de crianza que recuerdan las familias son de castigo y malos tratos, por lo que ellos afirman que a sus hijos deben de darles el mejor trato, de esta manera se promueve las buenas relaciones entre padre e hijos.

“Mujer de 45 años mis padres desde pequeña me dieron rejo. Hoy en día yo intento darle la mejor crianza a mis hijos, que respeten a los demás y se porten bien en la calle”.

“le he enseñado a mis hijos a evitar los problemas y a no meterse con nadie” hombre de 32 años.

“Cuando se relacionan con los hijos y realizan sus funciones, los padres ponen en práctica unas tácticas llamadas estilos educativos, prácticas de crianza o estrategias de socialización, con la finalidad de influir, educar y orientar a los hijos para su integración social. Las prácticas de crianza difieren de unos padres a otros y sus efectos en los hijos también son diferentes. Con las prácticas de crianza los padres pretenden modular y encauzar las conductas

de los hijos en la dirección que ellos valoran y desean y de acuerdo a su personalidad. (...) existen dificultades que se relacionan con las prácticas de crianza, como más frecuentes señalan el llanto, la desobediencia a los adultos y la interrupción a los adultos cuando éstos están haciendo algo. El mayor grado de dificultad lo encuentran aquellos padres con más de un hijo, especialmente si éstos tienen más de dos años”. Ramirez (2005).

Aunque el adolescente incorpora nuevas relaciones en su red social como las amistades u otros adultos significativos, la familia sigue constituyendo el eje central que organiza la vida de éstos y continúa ofreciendo experiencias concretas de desarrollo que influyen en las interacciones que los adolescentes establecen en otros contextos, como la escuela o la comunidad más amplia (Musitu, Buelga, Lila y Cava, 2001). En este sentido, la familia tiene todavía el rol primordial de transmitir a sus hijos una serie de creencias, valores y normas que les ayudarán a convivir en la sociedad de la que forman parte, lo que se conoce como socialización, comunicación y convivencia. Si la familia es un contexto en el que se da un continuo proceso de aprendizaje sobre el mundo y las relaciones que en él se establecen, es previsible que el adolescente que vive en una familia con un clima positivo de comunicación logre alcanzar una orientación positiva hacia las relaciones sociales fuera de la familia.

Factores de riesgo: Subcategorías

Fracaso y abandono escolar.

En el corregimiento de Bocachica es normal ver a los NNA en las calles en horas de clase o en el mar bañándose y buceando monedas, las cuales tiran los turistas y los menores sacan con la boca, las aulas de clases en la institución educativa funciona con pocos niños, la gran mayoría desertan por preferir estar recorriendo las calles del corregimiento.

“Menor de 15 años es verdad que yo voy a ir a perder mi tiempo al colegio y mis

hermanos y yo sin con que comer en la casa, lo que tengo que hacer es salir a ver que me levanto por ahí para conseguir y llevar algo de comida para mi casa en el colegio no me lo van a dar”

“Menor de 12 años Yo quisiera estar estudiando de verdad porque quiero aprender muchas cosas pero mis papas me dicen que tengo que ayudarles a trabajar las artesanías y cuando llego a la casa me toca hacer oficio y conque tiempo voy a ir al colegio”

El éxito o fracaso de los niños y adolescentes en la escuela y el liceo son procesos complejos en los cuales confluyen y se articulan diversos factores de índole individual, familiar, social, material y cultural que se refuerzan y afectan simultáneamente (Espínola y Claro, 2010; Rumberger y Lim, 2008; Goicovic, 2002).

Las condiciones estructurales y materiales de vida, las características socioeconómicas de los grupos sociales, las pautas culturales y los universos simbólicos de las familias y las comunidades educativas, determinan el desarrollo de actitudes, expectativas, acciones y comportamientos que no siempre favorecen el éxito escolar de los niños, niñas y jóvenes. Esto se ve reforzado por un tipo de organización escolar y de prácticas pedagógicas que consolidan estas probabilidades diferenciales de éxito, conformando un circuito causal que se refuerza constantemente (Sepúlveda y Opazo, 2009; Escudero, 2005; Tijoux y Guzmán 1998). Bajo esta mirada analítica, el trabajo (infantil o juvenil) y ciertos tipos de estructura y organización familiar (monoparentales por ejemplo), cobran relevancia en tantos factores que dificultan el trayecto escolar o bien actúan como desencadenantes del retiro y abandono del sistema. En menor medida y desde esta mirada, el fracaso responde también a intereses y problemáticas propias de la juventud, tales como el consumo de alcohol y drogas o el embarazo adolescente que los llevan (u obligan) a priorizar otros ámbitos o espacios en su vida. Así, desde esta postura son los problemas inherentes a la pobreza, la segmentación social, la inestabilidad

económica, la mantención de tasas de bajo crecimiento, el alto desempleo en las sociedades y la vulnerabilidad social, los principales responsables del abandono y la deserción de niños, niñas y jóvenes del sistema escolar. Román (2013)

La seguridad afectiva (indispensable para la formación de una personalidad saludable) está vinculada, de forma directa, al apoyo emocional recibido de los padres. Este apoyo no sólo contribuye al éxito académico, también lo hace a su relación con los iguales, desarrollando su competencia social (Roberts y Strayer, 1987).

Violencia intrafamiliar.

En las familias objeto de la investigación se denota la prevalencia con la que hablan del maltrato que reciben y dan a sus semejantes, convirtiendo la violencia intrafamiliar en un círculo vicioso entre los mismos.

“Menor de 14 años Para mí ya es normal escuchar a mis papas maldecirse y estar dándose puño y pata ya que desde que me levanto lo que escucho es gritar a mi padrastro hey malparida porque no está el desayuno, entonces para qué preocuparme si ellos así se tratan siempre”

“Hombre de 40 años nosotros estamos acostumbrados ya a gritarnos es nuestra costumbre y usted sabe que loro viejo no da la pata, no solo es aquí en la casa afuera también parece que siempre estamos peleando pero es como nos tratamos”

“Mujer de 30 años mi marido me dice que si él no me castiga yo nunca voy a aprender a hacer nada y en verdad creo que es así porque tenemos 10 años de vivir juntos y sigue con la misma cosa, será que uno entre más viejo se vuelve más bruto, porque cuando yo vivía con mis papas también me daban unas limpias y nada que aprendí solo llegue hasta quinto de primaria”

“El núcleo familiar ha ido sufriendo cambios en su estructura que lo han deteriorado. La modernización, la globalización y el aumento de pobreza mundial han propiciado mayor

violencia urbana y rural; consecuentemente, aumento de la inseguridad ciudadana dentro y fuera del ámbito familiar. Por todo esto las personas que sufren VIF, no tienen un poder de valoración real de ellas mismas, pierden su capacidad de autoestima y tienen pensamientos de minusvalía; esto da lugar a que en el ámbito familiar se genere sentimiento de desprotección hacia los hijos y los padres se sienten incapaces de cuidarlos y educarlos. El resultado de esta situación, es que los hijos no son atendidos en esos aspectos de su formación básica, lo que significa que inician una vida llena de vicisitudes, ya que no cuentan con ningún tipo de vigilancia por parte de los padres. Los niños se tornan tristes y agresivos y no asumen responsabilidades dentro o fuera del hogar; son descuidados, desaseados; se allegan de amistades con problemas similares; su conducta está fuera de la ley; son víctimas de adicciones como el alcoholismo y las drogas; se inician en la delincuencia, en el abuso sexual y en la prostitución con todas sus graves consecuencias”.

Carbajal et al (2006)

Cuando los NNA se desenvuelven en una familia violenta están en constante malestar emocional, psicológico y físico, lo que desequilibra su seguridad afectiva formando NNA inseguros de si mismos, con baja autoestima, con desequilibrios emocionales y personalidades poco saludables. El núcleo de la sociedad es la familia y en un menor su familia es su red de seguridad y apoyo físico y emocional, cuando este falla y se consigue malos tratos, pueden llevar al menor a delincuencias, a dependencias emocionales, entre otros, ya que están más vulnerables.

Descuido de la vivienda.

En las visitas domiciliarias realizadas a las 10 familias solo en una se notó que es primordial tener aseada su vivienda aseada, encontrando que las demás no lo ven como algo necesario por no permanecer en las casas durante el día.

“Hombre de 30 años yo no paso en la casa salgo desde temprano a vender mis artesanías

mi mujer se queda en la casa pero ella apenas yo doy la espalda se va es a jugar cartas con las chismosas de las vecinas y no le para bola ni a los hijos, mucho menos a limpiar la casa y yo vengo cansao para ponerme en eso”

“Menor de 15 años yo quisiera tener una casa grande y bonita donde pueda tener mi propio cuarto y no dormir junto a mis hermanos y mis papas que son unos cochinos que tiran todo, entonces ya no arreglo porque al rato todo sucio y desorganizado cuando me case voy a tener mi casa limpia por ahora ya me acostumbre a vivir así con la basura encima”

Gifford (2007), el Hogar es central para la identidad, ya que forma parte de quienes son las personas. La vivienda como símbolo de identidad hace referencia a la idea de que la vivienda tiene como en una de sus funciones simbolizar como se ven las personas y como les gustaría ser visto por los demás (Hayward, 1977)

La vivienda, según Amerigo y Pérez- López (2010) es un lugar que expresa tanto identidad personal, de los residentes, como la identidad social, la pertenencia a un determinado grupo o estatus. La identidad personal se refiere a como es la persona, sus sentimientos, pensamientos, emociones, entre otras, mientras la identidad social se refiere a algo grupal, es decir, hace referencia a los demás. Gracias a la identidad social las personas se identifican en torno a diferentes grupos.

Adicción alcohol y/o drogas.

En las familias investigadas se pudo denotar la normalidad con la que se expresaron del consumo de drogas y reflejan la poca importancia que le dan a este flagelo, sin detectar el daño ocasiona a los menores de edad.

“Mujer de 23 años Yo lo único que le digo a mi marido es que no fume eso dentro de la casa ya que sin querer uno se traga eso y se vuelve vicioso también, además esa peleadera que

siempre tengo con mi mama por eso ya que a ella no le gusta que el fume dentro de la casa, pero no se da cuenta que mi papa también lo acompaña a fumar”

“Adulto mayor de 65 años en mi tiempo todo era diferente no se veía que los hijos fumaran delante de los padres vicios y cuando llegan borrachos a la casa forman escándalos y eso me duele ya que veo a esta juventud perdida y hay entran mis nietos que son tan jóvenes para ya ser unos vagos buenos para nada”

“Variables como el nivel socioeconómico, la estructura familiar, la cohesión familiar, la percepción de la calidad de las relaciones paterno-filiares y el consumo de los padres, entre otras, han sido ampliamente estudiadas e identificadas como factores de prevención o de riesgo para el consumo. Un nivel socioeconómico bajo, vivir en barrios inseguros, una baja cohesión familiar, la presencia de conflictos en el hogar, la presencia de problemas psicopatológicos en los padres y el consumo de éstos son factores que se relacionan con una mayor probabilidad de consumo en los hijos”. Fuentes et al (2015). Este fenómeno coincide con las fallas educacionales por parte de las familias, la crisis social y económica y la falta de proyecto, que hace que los jóvenes adopten el alcohol o la drogadicción como una forma de evasión y de autoagresión.

“Se ha comprobado que en zonas socialmente desfavorecidas, factor relacionado con la alta prevalencia de consumo al aumentar las probabilidades de percibir una mayor disponibilidad u oferta de drogas (PNSD, 2009), el afecto no es tan importante como las actuaciones impositivas de los padres, que son fundamentales para garantizar que los hijos no tengan problemas”. Fuentes et al (2015). Entre las indisposiciones que inciden de forma negativa en el desarrollo de las familias se encuentran la drogadicción y alcoholismo, pueden encontrar su origen en la misma familia si los niños no son educados u orientados correctamente por sus padres en la intimidad del hogar o son formados apegados a los principios y valores desde el

seno del hogar.

Conductas delictuales.

En el corregimiento por ser una Isla es el Consejo Comunitario la primera autoridad, los nativos del corregimiento no ven a la policía como autoridad y arman enfrentamientos con los mismos sin importar las consecuencias que dicho enfrentamiento genere.

“Hombre de 30 años yo soy artesano aja y muchas veces cuando no puedo vender tengo que mirar que otra cosa hago así sea ilegal para llevar el sustento a la casa no me puedo quedar con los brazos cruzados esperando tengo que buscarla.”

“Mujer de 43 años yo le digo a mis hijos que el robar es malo, pero también muchas veces pienso que más pueden hacer ellos sin un trabajo y sin ayuda de nadie y viendo todo lo que hace el papa que está perdido en la droga y para comprarla muchas veces también le toca hacer cosas malas”

Para Samudio (2001). “la formación formal e informal de quienes establecen la dinámica de las relaciones familiares de la que es parte el conjunto de pautas de crianza, es decir, la formación de los padres, debe ser entendida como variable relevante en el proceso evolutivo del delincuente; entre las condiciones generales del sistema social y el individuo en formación siempre está la familia en su propia dinámica. La familia no es simplemente un canal, un transmisor de las influencias sociales, sobre el individuo. Puede y debe ser una opción para su identidad”.

La familia es un arma de doble filo: por un lado, puede ser una fuente de bienestar, satisfacción y aprendizaje para todos sus integrantes, pero por otro, también puede constituir un factor de riesgo que predisponga al desarrollo de problemas de desajuste en sus miembros. En distintas investigaciones se ha constatado que un ambiente familiar positivo, caracterizado por la

comunicación abierta y por la presencia de afecto y apoyo entre padres e hijos es uno de lo más importantes garantes de bienestar psicosocial en la adolescencia (Musitu y García, 2004), mientras que un ambiente familiar negativo con frecuentes conflictos y tensiones, dificulta el buen desarrollo de los hijos y aumenta la probabilidad de que surjan problemas de disciplina y conducta (Dekovic, Wissink y Meijer, 2004)

Actividades antisociales.

Los robos a turistas y propios de la región es algo que se da a diario en el corregimiento, los atracos a los pocos negocios que hay en la Isla es sin lugar a dudas un comportamiento que se ha vuelto rutinario en el corregimiento.

“Hombre de 60 años mis nietos entran dentro de los vagos del pueblo ya que se la mantienen en las esquinas, tiran piedras y eso para ellos es gracia, y cuando le digo a mi hija que le ponga contención a los hijos entonces me quiere es pegar a mí, mejor me quedo callado no vaya a hacer que un muchacho de esos por yo andar diciendo algo me haga un daño”

Lykken (2000), expresa que “(...), estar expuesto a una socialización deficiente como consecuencia de una práctica familiar negligente conduce a que los jóvenes desarrollen comportamientos antisociales que podrían convertirse en sociopatía”.

La familia tiene un papel fundamental como contexto de riesgo y de protección frente al desarrollo de problemas de comportamiento delictivo y violento en la adolescencia, desempeñan el rol en los estilos de socialización familiar y la calidad de la comunicación padres-hijos en el origen y permanencia de estos problemas, la importancia de la familia es indiscutible, puesto que se trata del grupo social en que todos se desenvuelven y se construyen.

Conducta sexual temprana.

Los jóvenes del corregimiento tienen actividad sexual sin el control ni el conocimiento

que se requiere, teniendo como ejemplo a sus padres que también se casaron siendo adolescentes lo cual genera que normalmente niñas a los 13 años ya tenga un hijo y que los niños se casen aun sin salir de la adolescencia.

“Hombre de 40 años, algo que tienen las muchachitas de la Isla es que se casan jovencitas en vez de pensar en trabajar y darse la gran vida, ojala yo pudiera devolver el tiempo no me hubiera echo compromiso tan pelao”

“Mujer de 35 años, yo tengo una hija de 20 años y ya mi hija tiene dos hijos, ojala que cuando mis nietas estén siquiera de 10 ya no vivan en esta Isla porque si se quedan también se van a casar jovencitas, aquí no hay más nada que hacer ni ayudas del estado que enseñen a que hay más cosas aparte de lo que se ve en la Isla a diario pura vagamundería niños sin papas y desde los 11 años ya son viciosos, mujeres en la calle y hombres irresponsables”

La confianza de los padres con los NNA permite guiarlos de forma segura y efectiva, garantizando así el desarrollo del potencial humano, a la vez que se logre la integración de estos como miembros activos de la sociedad. Según Vargas (2002) “Diversos estudios han mostrado que los adolescentes están estableciendo relaciones románticas e iniciando su actividad sexual cada vez más temprano. En particular, la aparición temprana de las relaciones sexuales constituye un problema de salud por las múltiples consecuencias para los propios jóvenes, su familia y la sociedad (Organización Mundial de la Salud, 2000); En relación con las consecuencias pueden ser físicas, psicológicas y sociales. Las físicas, como el embarazo no deseado y las Enfermedades de Transmisión Sexual, y las sociales, como la sanción social o el reconocimiento de la actividad sexual durante la adolescencia la literatura plantea que estas y la aprobación por parte de la pareja, el grupo de iguales o la familia” (Small y Luster, 1994; Miller et al., 1997; Brown et al., 2001). Los adolescentes de manera general reciben información sobre

temas sexuales de sus padres, sin embargo, esta es insuficiente; son los jóvenes que conviven en el seno de familias disfuncionales los más afectados en este aspecto. Los conocimientos que sobre temas de educación sexual tienen los adolescentes son incompletos en consecuencia el adolescente sale a buscar más información por sí solo.

Expresión de afecto y de reconocimiento mutuo.

Frente a esta subcategoría se pudo denotar que las mujeres demuestran un poco más de afecto a los hijos que los padres, abrasándolos y besándolos, además de eso reconociendo sus capacidades.

“Mujer de 43 años, a mis hijos yo los abrazo y los besos para que sepan que los quiero a pesar de todo”

“a mí me gusta decirle a mis hijos cuando han hecho algo bien, porque eso a ellos les gusta y los motiva a seguir” hombre de 43 años.

Para Sánchez et al (2005) “el ajuste de la familia condiciona el bienestar de sus miembros, y una manera de llegar a conocerlo es precisamente a través de la percepción que tienen los miembros del núcleo familiar. Algunas de las características de la familia permiten realizar inferencias sobre la capacidad de adaptarse a nuevas situaciones durante su ciclo vital y también sobre la evolución del sistema familiar. En este sentido, podría preverse que la pertenencia a una familia con déficits en su funcionamiento se pueda asociar a problemas conductuales o psicológicos y que una deficiente calidad en la comunicación padres-hijos esté asociada a bajos niveles de autoestima (Musitu, Buelga, Lila y Cava, 2001). En este orden, la seguridad afectiva (indispensable para la formación de una personalidad saludable) está vinculada, de forma directa, al apoyo emocional recibido de los padres. Este apoyo no sólo contribuye al éxito académico, también lo hace a su relación con los iguales, desarrollando su

competencia social” (Roberts y Strayer, 1987).

El proceso de desarrollo de una persona se desenvuelve durante toda su vida. Es continuo y ocurre en los diferentes ámbitos: biológico, psicomotor, intelectual, afectivo, y social. Durante ese proceso los menores van adquiriendo competencias personales según su edad y ritmo de desarrollo; por ejemplo, dentro de un mismo intervalo de edad, unos niños pueden aprender hablar o caminar antes que otros. Van adquiriendo experiencias, habilidades, conocimientos, formas de pensar, de sentir, de interpretar y de dar significado a la realidad y a las personas que les rodean que pueden influir en el modo en que se relacionen y se comporten con ellas. La percepción de la falta de tiempo lleva a los padres de familia o cuidadores a distribuirlo entre distintas tareas y rara vez se planifica tiempo exclusiva para interactuar tranquilamente con los hijos/hijas. Esto puede deberse a que los padres y madres entienden que están con ellos mientras conviven en casa, que tienen lo que necesitan, que controlan lo que hacen, y que el hecho de vivir bajo el mismo techo ya facilita su desarrollo personal. Sin embargo, los padres y madres pueden tener sentimientos de culpa por no poder interactuar con sus hijos todo el tiempo que desearían.

Categoría emociones

Objetivo: Reconocer en los grupos familiares cuales son las emociones que se originan en su convivencia familiar.

Factores protectores: subcategorías

Alegría.

En esta categoría se manifiestan elementos demostrativos característicos de esta región, tales como el compartir en fechas especiales y celebrar en familia, en donde la celebración es su forma de demostrar su alegría, las familias se esfuerzan por hacer fiestas celebrando sus logros

tales como, quinceañeros, comuniones, matrimonios, graduaciones, el inicio de un nuevo empleo entre otros.

“Logro que no se demuestra no es alegría, hay que tirar la casa por la ventana e invitar a los vecinos” (expresiones de la comunidad).

“cuando a mi papa le pagan, todos nos vamos para la playa, nos llevamos hasta el perro y podemos comprar comida, ese es mi momento más feliz” (infante entrevistado).

“A mis hermanos y a mí siempre nos celebran los cumpleaños de la mejor manera que pueden, por ejemplo cuando cumplí los 15 años, todos estábamos muy felices, mi mama tiro la casa por la ventana, me mandaron a hacer un vestido bonito, y se prestó la plata para la fiesta, acá es muy común que eso pase, especialmente en los quinceañeros” (mujer de 22 años entrevistada)

Diversos factores son responsables de la diversidad en la experiencia emocional de la alegría (distinta forma de reaccionar ante estímulos desencadenantes de la alegría), no todos la facilitan, algunos inhiben o mitigan en grado variable el sentimiento de júbilo”. Esta emoción es provocada regularmente por un suceso favorable o satisfactorio que conlleva a las persona a expresiones faciales como la sonrisa, al júbilo, la risa, aumenta el buen estado de ánimo e incluso aumenta los pensamientos positivos y expresiones, en la zona insular Bocachica la forma de expresar esta alegría es a través de celebraciones.

Seguridad.

La seguridad emocional se evidencia en gran parte en los infantes, por la forma inherente de mostrarse a sí mismo con confianza y seguridad, no temen responder preguntas, se muestran participativos, son capaces de anunciar sus talentos o capacidades, demostrando de igual manera la autoestima que tienen y la sensación de confianza en algún miembro de la familia, tales como

cuidadores, mama, hermanos mayores, abuelos, entre otros, evidenciando sensaciones de total confianza.

“No hay nada que mi mama no haría por mí, todos los días madruga a trabajar en Cartagena y cuando regresa casi a la noche tiene esa misma sonrisa que cuando se va” (infante entrevistado de 11 años).

“Mi hija es muy buena en el colegio, aunque no se lo digo muy seguido, ella siempre está pendiente de sus tareas, yo le tengo mucha confianza y ella sabe que puede confiar en mi” (padre de familia entrevistado).

La expresión y comprensión adecuada de sentimientos es muy importante por lo que se ha de procurar un clima de seguridad (Domínguez, Cuña y Rodríguez Machado, 2003) en el que el niño se sienta cómodo al expresarse. Es bueno crear un ambiente en el que todos los miembros de la familia puedan demostrar sus sentimientos afectivos, no hay que descuidar la proximidad, los abrazos, las expresiones de cariño”. Crespo (2011) los padres de familia ayudan a construir la seguridad emocional de sus hijos, a través de la edificación asertiva de los lazos afectivos, la confianza el desarrollo del autoestima y el tiempo de calidad que comparten como familia.

Empatía.

Las familias entrevistadas expresan que son capaces de ponerse en el lugar del otro cuando pasan por situaciones difíciles, como muertes, hambrunas o desempleo, ya que ellas mismas también pasan por lo mismo, lo que evidencia el factor protector de empatía, al exponer que sienten dolor por la situación de otros.

“Con lo poquito que tenemos ayudamos, aunque a veces quisiera hacer más” (expresiones de la comunidad).

“Todos hemos pasado por malas rachas, entre vecinos nos colaboramos unos a otros, con

lo que podemos, que aunque a veces no es mucho, pero sirve” (expresiones de la comunidad).

Fernández (2008) habla de la capacidad de cualquier ser humano para sentir “pena o compasión, ante la miseria de otras personas, o dolor ante el dolor de otros” y, en definitiva, “ponernos en su lugar con ayuda de nuestra imaginación” (citado en Wispé, 1986). Así, Lipps (citado en Wispé, 1986) señala que la empatía se produce por una imitación interna que tiene lugar a través de una proyección de uno mismo en el otro. Es conocida por ser la capacidad de percibir, acompañar y entender por lo que otra persona está pasando o sintiendo, en esta comunidad de bajos recursos económicos sentir empatía se convierte en un factor protector, generando sentimientos de vecindad, acercando a los miembros de la comunidad y familia, compartiendo el dolor e incluso generando posibles soluciones o acompañamientos asertivos.

Confianza.

Entre las familia entrevistadas la confianza se reflejó como un factor protector importante para la interacción, comunicación y convivencia, destaco mayormente en 2 familias de las 10 entrevistadas.

“Yo sé que no hay nada que no le pueda contar a mi mama, recuro a ella al momento de pedir un consejo, en momentos de crisis y en momentos felices también, aunque no siempre fue así, ambas hemos cambiado para mejor” (mujer de 32 años entrevistada).

“Crie a todos mis hijos yo sola, así que no creo en cosas imposibles, sino cosas mal hechas, si tenemos fuerza de voluntad todo se puede lograr, es lo que le dijo a mis hijos y a mis nietos, yo sé que la familia puede mejorar si todos nos apoyamos más” (Mujer de 62 años entrevistada).

“Todos tenemos talentos, el mío es la artesanía, con ella mantengo a mi familia, a algunos de mis hijos también les gusta, yo los apoyo y les enseño todo lo que puedo y a los que no les

gusta o todavía están muy chiquitos también les apoyo, si quieren se pescadores, artesanos, policías o lo que quieran me tendrán a mí siempre, eso es lo que les digo” (hombre de 38 años entrevistado)

“Hombre de 45 años argumenta enseñar a los niños y comunidad en general el arte es tener la posibilidad de movilizar creativamente las raíces y la tradición atendiendo a las solicitudes del presente”.

La confianza se expresa y evidencia en “la sensación de controlar y dominar el propio cuerpo, la propia conducta y el propio mundo. La sensación de que tiene muchas posibilidades de éxito en lo que emprenda”. Goleman (s.f.). Creer en las capacidades o talentos propios, en lo que puede hacer o lograr para mejorar mi proyecto de vida, se expresa a través de la asertividad, de la confianza en sí mismo, y las afirmaciones positivas sobre su vida y la de los demás.

Ausencia de culpa.

Los participantes no expresan remordimiento o sentimientos de culpa por su comportamiento, pues sienten que actúan de acuerdo a sus necesidades, sin hacer daño al otro.

“Culpa no, aquí no hay culpa, yo no siento culpa, siento que necesitamos más unión, pero no culpa. Mujer de 35 años

“Tenemos que hacer lo que sea para salir adelante, para sobrevivir y todo es mediante el trabajo, mas nada.” (Hombre de 24 años)

“La culpa surge de una evaluación negativa del yo más específica, referida a una acción concreta. Desde el punto de vista fenomenológico, las personas que sienten culpa también experimentan dolor. Etxebarria, I. (2003).

Factores de riesgo: subcategorías

Ira.

Esta emoción se denota como un factor de riesgo muy común en las familias entrevistadas en donde se expresan a través del enojo, irritabilidad, discusiones y malos tratos, en donde afecta negativamente a los miembros de la familia y la calidad de vida de los mismos.

“Después de haber tenido un mal día en el trabajo, llegar a la casa y encontrar más problemas, no es justo, aquí el que cojo más rabia soy yo y mi mujer” (expresiones de la comunidad).

“Mis papas son dos fosforitos, eso el día que no cogen rabia llueve, llegan es gritando y criticando todo lo que uno hace, en vez de darle las gracias a uno por hacer oficio” (Adolescente de 16 años entrevistada).

García (2010) “La ira es el sentimiento que emerge cuando la persona se ve sometida a situaciones que le producen frustración o que le resultan aversivas. La escasa tolerancia a la frustración, la irritabilidad, el carácter nocivo, el abuso verbal genera sentimientos de ira, y resentimiento en la familia, esto destruye los lazos afectivos, los sentimientos de confianza, ya que solo se enfoca en lo negativo, olvidando las características positivas, lo que conduce a un malestar generalizado en sus miembros que se convierten en discusiones y malos tratos

Miedo.

Esta emoción se encontró en las 10 familias entrevistadas, manifiestan miedo por un futuro insospechado, los padres temen por el bienestar de sus hijos, y el futuro de su familia

“Mi miedo más grande es no despertar, vivimos en una isla y en cualquier momento el mar se puede tragar todo por lo que hemos trabajado en nuestra vida” (Augusto 49 años).

“Siento temor por el futuro de mis hijos, ellos se han criado prácticamente solos, ya que nosotros trabajamos todo el día, sé que ellos tienen sus sueños, pero me da miedo no poder ayudarlos” (Mujer de 42 años)

“Tengo miedo de que mis hijos repitan mi historia, vivimos en la casa de mi abuela todavía, mi mamá salió embarazada a los 14 y nos tuvo a nosotros, mis hermanas también salieron embarazadas y ahora yo, y seguimos viviendo aquí, casi sin empleo y 12 personas durmiendo y medio comiendo en la misma casa” (Mujer de 18 años entrevistada).

Chóliz (2005) afirma que “se trata de una de las emociones más intensas y desagradables. Genera aprensión, desasosiego y malestar. Preocupación o recelo por la propia seguridad o por la salud. Sensación de pérdida del control”. Dolor y anticipación del dolor son instigadores del miedo (Fernández y Turk, 1992). La emoción del miedo es la característica más encontrada durante todo el proceso de investigación, la sensación de angustia por un futuro que no llega y el desasosiego de que las cosas no mejoren, le resta seguridad como familia, agregándole el sitio en el que se desenvuelven, que es una isla que está a la intemperie, solamente adiciona más angustia a la comunidad y al desenvolvimiento como familia

Tristeza.

La tristeza es una de las emociones básicas, y se encontró en barrios miembros de las familias entrevistadas, los hombres se mostraban impotentes ante las adversas situaciones económicas e incluso algunos estaban en estado de embriaguez, las mujeres de 20 años en adelante mostraron preocupación por quedarse solas, expresaron sentirse mal emocionalmente consigo mismas, los adolescentes se muestran desinteresados y apáticos ante esta emoción y algunos expresaron sentirse solos y vacíos e incluso abandonados. Se denota un abatimiento emocional por parte de muchos miembros de la familia.

“Estoy triste casi todo el tiempo, la situación no mejora, sé que mi marido anda con otra, mis hijos no me respetan y sé que andan en malos pasos, aquí todo el mundo anda como yo, y para colmo vivimos en el peor barrio de la isla” (expresiones de la comunidad).

“Nosotros estamos solos, no le importamos al estado, estamos olvidados y pudriéndonos, ¿cómo vamos a ser mejores personas cuando tenemos el estómago vacío?” (Hombre de mediana edad entrevistado)

“La verdad no se para que me tuvieron mis papas, nunca están pendiente de nosotros, nada más para pegarnos y cuando llega el sábado se van es tomar, hay personas que son felices, pero nosotros no lo somos. Yo no paso aquí, mejor me voy para otro lado, la casa siempre anda llena de gente con mis primos y mis tíos peleando a cada rato, sé que estaré aquí siempre pasando hambre. (Joven de 16 años)

“Desde que mi hijo se fue a Curazao, hace más de 20 años no ha vuelto más nunca, se olvidó de mí no le importa si estoy vivo o muerto y aquí en la casa, soy un estorbo para mi familia, yo prácticamente vivo en el asilo con los otros viejos y allá me dan comida, a nadie le importo están esperando que muera” (hombre de 70 años entrevistado).

“Esta emoción negativa se caracterizada por un decaimiento en el estado de ánimo habitual de la persona, que se acompaña de una reducción significativa en su nivel de actividad cognitiva y conductual, y cuya experiencia subjetiva oscila entre la congoja leve y la pena intensa.” Power (1999). La tristeza está presente en varios miembros de las 10 familias entrevistadas, se manifiesta un equilibrio familiar ausente, familias disfuncionales, miembros manipuladores, padres ausentes, permisivos y madres pasivas-agresivas, padres agresivos, una desvinculación afectiva entre padres-hijos lo que conlleva que los miembros de la familia, se sientan emocionalmente triste.

Ansiedad.

Los participantes se mostraron afanados por saber si algo les quedaría (regalo, dinero) al

realizar las entrevistas, talleres y encuestas. Los colaboradores describen esta emoción como una reacción ante una emergencia, mientras los jóvenes la describen como la llegada de un castigo o temor por algo que ha hecho mal, algunos las participantes expresan sentirse ansiosos ante un futuro que no pueden predecir y el temor de que el mar tape su isla, por lo que afecta a la comunidad, incluso su manera de hablar es un poco más rápida en comparación con cómo se habla en Cartagena, un aspecto significativo fue descubrir que los niños caminan con las manos hacia atrás, esperando o sentándose seguros de esa manera.

“Me pongo ansiosa es cuando se hace de noche y los pelaos no llegan a la casa, aja por miedo a que algo este mal” (Mujer de 55 años).

“Cuento hasta que llega el día 30 ese es el día que espero durante todo el mes, mi mama se emociona, mi papa trae comida y podemos comer dulces, me preocupó mucho cuando es el día 6 y falta mucho para el 30” (Menor de 9 años entrevistado)

“Cada sábado me siento ansiosa sé que apenas llegue mi marido sacan una meca y sillas y se ponen a tomar hay en la terraza, cuando ellos toman se ponen todos agresivos así que tengo que estar pendiente para que no me vallan a golpear a los pelaos o de que cojan rabia” (expresiones de la comunidad).

Piqueras et al (2008) Desde la dimensión cognitiva, la ansiedad se caracteriza por la preocupación, anticipación, hipervigilancia, temor, inseguridad, sensación de pérdida de control y la percepción de fuertes cambios fisiológicos. Se denota una preocupación ante condiciones estresante, las personas se pueden mostrar asustados, intranquilas, e incluso nerviosa, este estado está determinado por la respuesta del sujeto ante el estímulo estreso.

Categoría cognición

Objetivo: Comprender como asumen las familias la convivencia comunitaria.

Factores protectores: Subcategorías**Pensamientos positivos.**

Son espontáneos al momento de expresar pensamientos positivos, hacia los miembros de su familia, “Mi esposo no es malo solo que no sabe decir las cosas, yo le digo a mi pareja que muchas veces las cosas malas pasan para mejorar (carmelina) “

“A veces entre vecinos se dan gestos buenos y eso solito habla, de la mejor persona que podrían ser si se lo propusieran” (José participante del taller)

“sé que la situación de mi familia no siempre es color de rosa, pero al final del día seguimos siendo una familia” (mujer de 16 años)

Para García (2016) “el pensamiento positivo es un estilo de vida que nos ayuda a ser más felices. Como pensemos, así sentimos y nos comportamos, ya que las emociones positivas y negativas desempeñan un papel importante en nuestra cotidianidad, influye en nuestro comportamiento para con nosotros mismos como para con los demás.

Las emociones y pensamientos positivos están relacionadas con la capacidad individual de resiliencia, la capacidad de recuperarse y afrontar la adversidad y sobreponerse ante la misma, logrando un mayor equilibrio emocional frente a cualquier estímulo estresor o adverso que se presente en su vida.

El optimismo es beneficioso en gran parte porque se asocia con una resolución activa de problemas” (Peterson, 2000) cuando las personas piensas de manera positiva, se motivan a hacer mejor las cosas, esperando un resultado favorable, motivándose a construir, a perseverar a través de los problemas convirtiendo a los mismos en una oportunidad en vez de un obstáculo. Los pensamientos y emociones positivas marcan la diferencia en el comportamiento humano, los motiva, proporcionan bienestar, satisfacción, e incluso aumenta la productividad individual y el

significado de sí mismo.

Empatía y conciencia interpersonal.

Se logra observar bastante conciencia interpersonal en la forma de expresarse hacia la familia manifestando que la familia es lo primero.

“Hombre de 46 años argumenta que por la familia hay que luchar y arriesgarlo todo y frente a esto buscar mejorar, que todos estén bien”.

García (2016) expresa que cuando se tienen actitudes negativas la persona “no se encuentra en las mejores condiciones” Se puede mostrar tensa e irritable, no logra concentrarse, se deja invadir por pensamientos negativos, careciendo de habilidades sociales, sin mostrar la capacidad de ponerse en el lugar del otro, enfocándose en la parte negativa.

Habilidades de resolución de problemas y estrategias de enfrentamiento.

Evitar los problemas es la mejor forma para resolver un problema según los entrevistados.

“Lo mejor es alejarse cuando las cosas se salen de control y así evitamos un daño”

hombre de 22 años

“Aquí hay muchas familias que no se vuelven a hablar con otras, después de que salen de pelea por algún juego al azar” niño de 11 años

En relación con las estrategias de afrontamiento se ha encontrado que los sujetos optimistas tienen más estrategias de afrontamiento centradas en el problema que los pesimistas, valoran de forma más positiva las situaciones estresantes, y buscan apoyo social. En cambio, los sujetos pesimistas tienden a negar, a rendirse y a no comprometerse con las metas, enfocándose en los sentimientos negativos” (Carver y Gaines, 1987; Scheier, Weintraub y Carver, 1986, citados por Vera, 2003)

Factores de riesgo: Subcategorías

Baja motivación de logro.

En las familias se denota que les resulta difícil lograr lo que se proponen, por la poca fe que tienen en sí mismos, en los demás miembros de la familia y del barrio. Manifestando lo difícil que es lograr algo en la vida, ya sea porque no saben o no cuentan con motivación para lograrlo.

“Hombre de 40 años argumenta Parece que la vida se ha propuesto que sigamos siendo pobres e ignorantes, aunque nos gustaría lograr muchas cosas es difícil hacerlo.

Frente a lo que se expone, González (2012) afirma que la desesperanza es “un estado en el que el individuo no emite respuestas para evitar la estimulación aversiva, ya sea porque no encuentra ningún reforzador ante la conducta de escape, o bien porque le es imposible escapar.

Psicológicamente, en este estado el individuo se siente indefenso, frustrado, con sentimientos de inutilidad, cree que cualquier cosa que haga no cambiara el resultado o el estado en que se encuentra, en esta etapa la persona pierde su motivación y esperanza de la vida, el filósofo Nietzsche la considera “la enfermedad del alma moderna” es un estado en el que la persona se siente cansada emocionalmente, agobiado e inerte ante una situación en la que cree no puede modificar, cambiar o mejorar.

Pensamientos negativos de autoeficacia.

Se denota los pensamientos negativos que manejan en afirmaciones como

“(Mujer de 28 años) he tenido muchos fracasos en los que emprendo sin lograr terminar los objetivos propuestos por situaciones que no he podido resolver lo cual me resulta frustrante”

“Me siento inútil, un hombre debería proveer a su familia, me avergüenza que mis hijos pasen hambre, ellos se merecen un mejor papa” (Hombre de 32 años)

“Siento que mi marido se avergüenza de mí y de mis hijos la verdad es que no somos educados y tampoco tenemos buena apariencia eso me lo grita a cada rato, lo cual me produce temor de que me deje y se busque otra familia”

Vera (2003) expone que esta subcategoría “constituye una respuesta cognitivo-emocional inhibidora o desadaptativa, que implica ver los problemas como una amenaza, esperar que éstos no tengan solución, dudar de la capacidad para resolverlos y frustrarse o molestarse cuando se tienen problemas”. La auto eficiencia va de la mano con la autoestima, si una persona tiene una baja autoestima, puede dar por perdido algo que no ha intentado ganar, contrario a una persona con alta autoestima que tienen la creencia de lograr sus objetivos o esperar resultados positivos, la autoeficacia esta está influenciada por la sociedad, la familia y el medio en el que se desenvuelve la persona, es el autoreconocimiento de mí mismo como una persona capaz de resolver mis propios problemas, contrario a pensamientos negativos de creerse incapaz de influenciar en su propia vida, es un estado de estancamiento emocional en donde el sujeto no cree tener el control, donde se deja llevar por la frustración y negatividad.

Dificultades en la resolución de problemas.

Hay una masificación de problemas, en donde en vez de resolverse se incrementan, donde no existe un dialogo asertivo si no una proliferación del problema

Se observa una posible resolución de conflicto cuando las familias participantes son separadas por grupos.

“mujer de 38 años manifiesta que es mejor alejarse del problema para no entrar en discordia”

“Hombre de 54 años argumenta que los demás no entienden y que es mejor irse para no pelear”

Vera (2003), describe para esta categoría dos estilos propios de las personas que presentan dificultades en la resolución de problemas: Estilo impulsivo y descuidado: describe un estilo inadecuado de resolución de los problemas que consiste en que la persona realiza intentos por resolver los problemas pero asistemáticos, apresurados e incompletos. Y el Estilo de evitación: describe un estilo de solución de problemas deficiente, caracterizado por aplazar la solución, pasividad y dependencia. Donde no se observa un deseo o motivación por encontrar una solución, ni se plantean o analizan posibles soluciones.

Tendencia al fatalismo en situaciones difíciles.

Las familias tienen tendencia al fatalismo ya que les preocupa perder su casa y todas sus pertenencias “Mujer de 32 años manifiesta que por encontrarse en una Isla teme el día en que se despierte y todo se lo lleve el Mar”

“Mujer de 52 años argumenta que nada se gana con hacer favores ya que nadie va a agradecer nada de lo que se haga por mejorar la comunidad “

Según Vera (2003), esta es una característica propia de los sujetos pesimistas, los cuales “tienden a negar, a rendirse y a no comprometerse con las metas, enfocándose en los sentimientos negativos” este rasgo lleva a las personas a ver el lado negativo ante lo que podría llegar hacer una oportunidad, no se arriesgan, le temen al cambio, aunque se sienten insatisfechas, se dejan absorber por las situaciones o a engrandecer los problemas.

Sentimiento de autoeficacia y motivación de logro.

En las familias caracterizadas se logra denotar la poca motivación al logro en frente de nuevos retos, expresando sentimientos de frustración, baja autoestima en las mujeres cuando se les pide mencionar como se ven así mismas lo que piensan de ellas y el valor que se dan al momento de expresarse negativamente sobre ellas mismas, muchas argumente sentirse fustadas

consigo mismas y desmotivadas.

“Mujer de 28 manifiesta Yo me porto bien con mi marido y siempre soy lo peor para él, entonces para que esforzarme en cómo me veo si para el siempre voy hacer lo peor”


“Mujer de 34 años argumenta por mucho que yo me arregle y valla al salón de belleza y lo trate bien él siempre tiene otra mujer en la calle, yo no soy suficiente para el”

“Pensé que mi vida sería diferente, soñé con ser doctora, ir a la universidad, vivir en la ciudad, casarme, ser diferente a mis hermanas, pero termine exactamente como ellas. Mujer de 22 años.

Sánchez (2012) afirma que “el hecho de buscar metas es, para el ser humano, una motivación y, por ello, emprende conductas específicas para alcanzar esas metas.

La autoeficacia se refiere a valoraciones sobre las capacidades individuales; por otro lado, el autoestima designa la valoración a la propia valía personal (Woolfolk, 2006). La autoeficacia no es lo mismo que la ejecución y la autoeficacia no es un rasgo de personalidad (Garrido, 2000). Aunque se construyen por medio de experiencias, aprendizajes, observaciones sobre su propia valía, estados emocionales y fisiológicos, el medio en el que se desenvuelve, las metas alcanzadas, las interacciones e incluso los conceptos personales

Consentimiento informado



CONSIDERACIONES ÉTICAS:

El proyecto **Factores protectores y de riesgo familiar de orden psicosocial que influyen en la convivencia de las familias de tres comunidades de las ciudades de Santa Marta, Cartagena y Sahagún**, no puede ser considerado como una investigación en salud de acuerdo a la resolución Nº 008430 DE 1993, ya que es un proyecto que no busca el conocimiento de procesos biológicos o psicológicos, ni enfermedades, su objetivo es **identificar los factores protectores y de riesgo familiar de orden psicosocial que influyen en la convivencia entre familias de tres comunidades de las ciudades de Santa Marta Cartagena y Sahagún**, enmarcándola en el campo de las investigaciones en ciencias sociales con la metodología de Investigación Acción Participativa –IAP– por lo que no se considera existan afectaciones en la salud de los participantes, considerándola una investigación con riesgo mínimo.

Así mismo, acorde con la ley 1090 código deontológico del psicólogo se considera que esta investigación respetará la dignidad y el bienestar de las personas que participan y con pleno conocimiento de las normas legales y de los estándares profesionales que regulan la conducta de la investigación con participantes humanos. Por lo que se anexa el consentimiento informado con todas las consideraciones éticas relacionadas con el estudio.

CONSENTIMIENTO INFORMADO-

La información que se presenta a continuación tiene como finalidad saber si usted da su autorización o consentimiento para participar en un estudio de investigación. Por favor léalo cuidadosamente. En caso de no entender algo, preguntarle a la persona o personas encargadas de desarrollar el proyecto.

Personas a cargo del estudio: Julio Ortega, Mauricia Marzola y Miriam Rivera

Dónde se va a desarrollar el estudio: En la ciudad de Santa Marta, Cartagena, y Sahagún Córdoba con población en situación de Vulnerabilidad.

Información General del Estudio de Investigación: Debido a los múltiples conflictos que se evidencian entre la cotidianidad de los vecinos y a la propuesta nacional de mejorar las posibilidades de Convivencia y la reconciliación en el marco de la paz, se pretende **Identificar los factores protectores y de riesgo familiar de orden psicosocial que influyen en la convivencia entre familias de tres comunidades de las ciudades de Santa Marta Cartagena y Sahagún.**

Plan de Estudio: Se plantea un estudio mixto, con un diseño de investigación Acción Participación que se desarrollara en 5 fases durante un periodo de 4 meses.

Fases del proyecto

- ✓ FASE 1: Caracterización de las familias de los diferentes barrios: relaciones, conflictos, esta fase se desarrolla con unas encuestas.
- ✓ FASE 2: Talleres por grupo de familias se implementan historias de vida familiar y se utilizan métodos como la cartografía, la película de nuestras vidas, diarios de campo, libro familiar.
- ✓ FASE 3: Taller Sesiones de diálogo: actividades con los dialogantes, en las que se requieren de al menos 2 sesiones, de 2 horas cada una para generar confianza, seguido a esto las diásporas por cada facilitador en cada uno de los escenarios de diálogo.
- ✓ FASE 4: Taller con todas las familias.
- ✓ FASE 5: Socialización, mediante una actividad comunitaria, se dará luz a los encuentros de diálogo indagados, las posibilidades que tiene cada grupo para la convivencia, las formas de transmisión de sus conflictos.

Beneficios de Participar en este Estudio:

El beneficio directo es la **Identificación** de los factores protectores y de riesgo familiar reconocimiento del entrevistado como una experiencia para mejorar la convivencia y el impacto para el proyecto de vida de cada uno.
La posibilidad de mejorar las relaciones familiares

Participar de este estudio no tendrá ningún costo para los participantes.

Riesgos de participar en este estudio de investigación: De acuerdo con Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, el Artículo 10 y 11, el proyecto de investigación se cataloga como proyecto de investigación de riesgo mínimo.

Confidencialidad y privacidad de los archivos: Durante los encuentros se mantendrá la privacidad de los participantes. Los archivos con información se mantendrán de manera confidencial. Sólo los investigadores y el personal autorizado pueden revisar los archivos resultantes de este proyecto. Los resultados de este estudio pueden ser publicados, aunque cabe aclarar que, en ellos se mantendrá el anonimato de los participantes del estudio, puesto que, las publicaciones no incluirán el nombre de los participantes o ninguna otra información que permita identificarlos personalmente.

Participación Voluntaria: La decisión de los que participen en esta investigación es completamente voluntaria y de igual forma pueden manifestar su intención de retirarse de la investigación en cualquier momento, así mismo, los investigadores se comprometen a proporcionarle información actualizada obtenida durante el estudio, aunque ésta pudiera afectar la voluntad para continuar participando.

Preguntas: Si tiene cualquier pregunta o inquietud acerca de esta investigación, está en el derecho de comunicarla al personal que dirige dicha investigación.

DE MANERA LIBRE DOY MI CONSENTIMIENTO PARA PARTICIPAR EN ESTE ESTUDIO BAJO MI RESPONSABILIDAD. ASI MISMO, ENTIENDO QUE ESTA ES UNA INVESTIGACIÓN Y ADEMÁS, HE RECIBIDO COPIA DE ESTA FORMA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO.

Declaración del investigador: De manera cuidadosa hemos explicado a los participantes, la naturaleza del protocolo arriba anunciado. Certifico que, basado en lo mejor de mi conocimiento, los participantes que leen este consentimiento informado entienden la naturaleza, los requisitos, los riesgos y los beneficios implicados para participar en este estudio.

Nombre del
Investigador

Firma del
investigador

Fecha

Nombre del
participante

Firma del
participante

Fecha

Formato encuesta.**ENCUESTA**

Tiene por objeto identificar los factores protectores y de riesgo familiar de orden psicosocial que influyen en la convivencia entre familias de tres comunidades de las ciudades de Santa Marta y Cartagena

Dirigida y aplicada a 10 familias de 3 barrios ubicados en las Ciudades de Santa Marta y Cartagena.

Miembro de la familia que responde la encuesta	
Sexo	
Estado civil	
Nivel educativo.	
Actividad económica	
Ingresos económicos	

Marque con una X su respuesta

1. Usted o su grupo familiar participan en:

- a) juntas de acción comunal
- b) grupos de la parroquia
- c) organización educativa
- d) comités municipales
- e) todos los anteriores
- f) ninguno de los anteriores
- g) no participa

Observaciones _____

2. Hace cuánto tiempo viven en su barrio.

- a) De 1 a 3 años
- b) De 3 a 5 años
- c) De 5 a 7 años.
- d) De 7 a 10 años
- e) 10 años o más.

Observaciones _____

3. Que es lo que más les gusta de su barrio.

- a) Que nos sentimos seguros

- b) Los vecinos.
- c) El parque
- d) Todas las anteriores.
- e) Ninguna de las anteriores.

Observaciones _____

4 Que es lo que más les disgusta de su barrio.

- a) Que no podemos sentirnos seguros
- b) Los vecinos.
- c) El parque
- d) Todas las anteriores.
- e) Ninguna de las anteriores.

Observaciones _____

5. ¿Consideran ustedes que hay un sentido de pertenencia y participación comunitaria por parte de los integrantes de la comunidad?

- a) Si
- b) No

Observaciones _____

6. ¿En la comunidad se abren espacios para compartir con los demás miembros?

- a) Siempre
- b) Algunas veces
- c) Nunca

Observaciones _____

7. ¿Consideran ustedes que es importante para la convivencia mantener buenas relaciones con los miembros de la comunidad?

- a) Si
- b) No

Observaciones _____

8. ¿Consideran ustedes que pueden aportar como miembros de la comunidad al mejoramiento de la misma?

- a) Si
- b) No

Observaciones _____

9. ¿Creen ustedes que los miembros de esta comunidad están comprometidos con el mejoramiento de la misma?

- a) Si
- b) No

Observaciones _____

10. ¿Consideran ustedes que es necesario luchar por la preservación de la comunidad y de los espacios que en ella se encuentran?

- a) Si

b) No

Observaciones _____

Talleres aplicados

Cartografía social, (momento 2)

Trabajaremos con 10 familias de las Ciudades de Santa Marta y Cartagena conformado por niños, jóvenes y adultos. Los temas a tratar abordan la conformación de la familia, recuerdos de eventos que marcaron sus vidas como grupo familiar y a nivel individual, amor, amistad, oficios, sueños y esperanzas, etc.

Tema: construcción familiar de nuestra comunidad: elementos relevantes para la cimentación de convivencia.

Objetivo: Comprender como asumen las familias la convivencia comunitaria

Resumen

Hablaremos y dibujaremos las rutas y las redes familiares y de compadrazgo. Cómo identifican y nombran los lugares más representativos de su barrio, sus calles, lugares de encuentro, lugares vedados, de conflicto, de recreación, etc. Luego hablaremos de las situaciones conflictivas en la comunidad, el cómo ha afectado la convivencia familiar y comunitaria.

Materiales

Papel bond por pliegos, marcadores, resaltadores, tarjetas, lápices de colores, cinta adhesiva.

Tiempo estimado: 120 minutos

Actividad

Cada familia dibuja su barrio con la mayor cantidad de detalles que puedan y luego trazar con colores los lugares que frecuentan, los lugares donde viven sus familiares y los lugares que

son importantes para ellos, las zonas de conflicto y recreación, etc.

Cada grupo familiar traza con un color distintivo los lugares o zonas a representar.

- Color rojo: zonas de conflicto.
- Color verde: zonas de recreación.
- Color azul: lugar donde viven, etc.

De manera simultánea se van planteando preguntas a cada familia referente a las categorías de análisis.

Resultado esperado

Se espera identificar cuáles son las relaciones vinculantes de la comunidad en su vida cotidiana y vinculantes con sus espacios dentro del trazado del barrio a través de la expresión de los usos que hacen del mismo y que dejan en evidencia los factores protectores y de riesgo que de alguna u otra manera aportan o afectan a la convivencia comunitaria, de la misma manera apreciar los elementos que permiten o impiden la construcción de su identidad y unicidad como comunidad, y en consecuencia, comprender como asumen las familias la convivencia comunitaria.

Historia de vida familiar, momento 3

Taller: La película de nuestras vidas

Tema: Casamiento y llegada de los hijos.

Objetivo: Describir las características comportamentales de los grupos familiares en su convivencia.

Resumen

En esta actividad hablaremos sobre el proceso de conformación familiar, como se conocieron los padres, cuáles eran las expectativas sobre su unión y que es lo que esperaban de

cada uno de ellos. Así mismo mostrar como fue el día en que se convirtieron en padres, si se compartieron responsabilidades en la crianza de los hijos, ¿fue un desafío la llegada de un nuevo hijo? Y como aprendió la familia a resolver sus conflictos. Y cómo es la situación actual de la familia.

Materiales

Papel bond, colores, marcadores, resaltadores, grabadora de voz.

Tiempo estimado

90 minutos aproximadamente

Actividad

Se le pide a los miembros de la familia describir en papel y ayudarse con dibujos a modo de cuento sobre cómo se conocieron los padres, que pensaban los abuelos sobre dicha unión. ¿Hubo problemas? ¿Alguien se opuso? En qué momento llegaron los hijos, se planeó tenerlos o simplemente llegaron, se habló de cómo educarlos, se comparte la crianza de los hijos, quien trabaja y quien se queda en casa. El primer día de colegio, la llegada de un segundo o tercer hijo y cómo actúa cada miembro familiar frente a las situaciones adversas que se presentan (alcohol, drogas, violencia doméstica, hijos desobedientes, pérdida de trabajo), etc. Así mismo describir cuales miembros actúan como protagonistas de la historia, quienes como antagonistas y el porqué de cada papel.

Seguidamente, se les pide trazar como es la situación actual de cada familia, como son sus relaciones, vínculos, como resuelven los conflictos, que actitud o postura toma cada miembro frente a las situaciones difíciles, etc.

Resultado esperado

Que cada grupo familiar logre mostrar a través de su historia la familia que han

construido como familia, que se ha enseñado a cada uno de sus miembros y en consecuencia las características comportamentales de cada familia en su convivencia.

Historia de vida familiar, momento 4

Taller: La película de nuestras vidas

Tema: Hijos grandes

Objetivo: Reconocer en los grupos familiares cuales son las emociones que se originan en su convivencia familiar.

Resumen

La actividad a realizar busca la manera de que las familias, cuenten como han sido los procesos de superación familiar a través de los años, como en familia han avanzado y como también han caído en la rutina de no comunicarse los acontecimientos importantes que les ha pasado, como los jóvenes de la familia ven a sus padres si como amigos o autoridad, que durante la actividad, digan la sensación que les causa expresar temas difíciles como el consumo de sustancias psicoactivas y de qué manera enfrentan las situaciones difíciles como familia.

Actividad

Se le solicita a los miembros de la familia que se pongan todos de pie y se miren fijamente, se tomen las manos y digan en voz alta somos familia en las buenas y malas, luego se les pide se sienten cuenten como han sido los procesos de superación familiar a través de los años, como en familia han avanzado y como también han caído en la rutina de no comunicarse los acontecimientos importantes que les ha pasado, como los jóvenes de la familia ven a sus padres si como amigos o autoridad, que durante la actividad, relaten la sensación que les causa expresar temas difíciles como el consumo de sustancias psicoactivas y de qué manera enfrentan las situaciones difíciles como familia, se reparten en grupos y se les pide escriba como se sienten

después del trabajo realizado.

La actividad se realiza por cada miembro de la familia.

Materiales: Cuartos de Cartulina, colores, marcadores, resaltadores, grabadora de voz.

Tiempo estimado: 2 Horas

Resultado esperado

Se espera que los miembros del grupo familiar logren expresar sus sentimientos, igualmente se busca potencializar la confianza familiar y evocar el amor familiar y dar sentido a la familia.